



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

## FACULTAD DE ECONOMÍA

### LA MUJER MEXICANA COMO MIGRANTE EN ESTADOS UNIDOS DURANTE EL NEOLIBERALISMO

#### TESIS

Que para obtener el título de:

LICENCIATURA

PRESENTA:

ELIZABETH ORTIZ ESTRADA



Director de tesis: Octavio Rosas Landa Ramos

MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA,  
ENERO DE 2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatorias

*A la mejor amiga y mamá que puede existir,  
a la admirable **Celia H. Estrada Miranda***

*A mi excelente, trabajador y cariñoso padre,  
al **Dr. Martin Enrique Ortiz González***

*A mi brillante y querido hermano,  
quien sé logrará todo lo que se proponga,  
a **Martin Ortiz Estrada***

*A todos los que me acompañaron a lo largo de este camino,  
en especial a **mi amigo y profesor Fernando Rui Lui**,  
a quien agradezco sus consejos y gran apoyo.*

*A ti por estos últimos días de alegrías, miradas y sonrisas,  
**Amir Arturo Javier***

## Agradecimientos

*A mi asesor y director de tesis **Octavio Rosaslanda Ramos**  
por su tiempo, consejo y paciencia*

*A mis excelentes profesores y sinodales:  
**Ana Alicia Peña, Sergio Cabrera y Nashelly Ocampo***

*A la profesora **Lorena Rodríguez León**,  
a quien siempre le estaré agradecida.*

***A la Universidad Nacional Autónoma de México**  
por esta gran oportunidad de obtener grado de licenciatura,  
por su diversidad y grandeza*

***A la facultad de Economía**  
que me permitió conocer grandes personas y profesores  
que contribuyeron a mi formación académica,  
entre ellos a **José Antonio Rojas Nieto** y **Arturo Ávila Curiel***

# INTRODUCCIÓN

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO 1: PROPÓSITO DE ESTUDIO .....</b>	<b>8</b>
1.2. IMPORTANCIA DEL TEMA .....	8
1.3. OBJETIVO GENERAL .....	9
1.4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	9
1.5. ENFOQUE TEÓRICO .....	10
1.6. ALCANCE Y LIMITACIONES .....	12
1.7. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	13
<b>CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>15</b>
2.1. CONCEPTO DE MIGRACIÓN .....	15
2.2. CLASIFICACIÓN DE LAS MIGRACIONES .....	16
2.3. TEORÍAS DE LA MIGRACIÓN .....	18
2.4. LA MUJER EN LA MIGRACIÓN .....	23
<b>CAPÍTULO 3. MÉXICO COMO EXPULSOR DE FUERZA DE TRABAJO. UNA REVISIÓN HISTÓRICA DE LA MIGRACIÓN FEMENINA.....</b>	<b>26</b>
3.1. LOS ENGANCHADOS: 1910- 1929 .....	27
3.2. LOS REPATRIADOS: 1930- 1940 .....	36
3.3. LOS BRACEROS: 1941-1968.....	41
3.4. CLANDESTINOS: 1968-1978 .....	52
<b>CAPÍTULO 4. MIGRANTES MEXICANAS EN ESTADOS UNIDOS DURANTE EL NEOLIBERALISMO .....</b>	<b>63</b>
4.1. CAUSAS DE EXPULSIÓN. MÉXICO EN EL NEOLIBERALISMO.....	64
4.2. CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE .....	68
4.3. LEYES MIGRATORIAS .....	70
4.4. MIGRANTES MEXICANAS EN ESTADOS UNIDOS .....	76
4.4.1. ¿Quiénes son ellas?.....	76
4.4.2. ¿Por qué migran? Facilitadores de su migración.....	85
4.4.3. ¿Cómo migran?.....	87
4.4.4. Una vez estando allá, ¿dónde laboran y cuáles son las condiciones de su trabajo? .....	90

4.4.5. Una vez estando allá, ¿cuáles son las condiciones sociales a las que se enfrentan?... 98	98
4.4.6. ¿Cuáles son las consecuencias de la migración femenina?..... 103	103
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>105</b>
<b>GLOSARIO .....</b>	<b>110</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>113</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>115</b>

## Introducción

La migración bajo el sistema de producción capitalista se ha convertido en un factor importante para su continuidad y progreso, ya que le brinda fuerza de trabajo que además de laborar en las áreas donde lo necesita, es una mano de obra que forma parte del Ejército Industrial de Reserva y permite con ello, contrarrestar la caída de la tasa de ganancia y disminuir los salarios de los trabajadores nacionales.

Este movimiento de población es causado tanto por el desarrollo desigual del capitalismo entre áreas geográficas que pueden estar dentro de un país o entre ellos, como por las disparidades en los pagos salariales, expulsando fuerza de trabajo de su espacio de socialización primaria hacia otras zonas en busca de mejores oportunidades de vida.

Los estudios acerca de este fenómeno que se intensificó sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, habían caracterizado hasta hace algunos años, al sujeto que lo realiza como un individuo joven de entre veinte y cuarenta años de sexo masculino, existiendo por tanto, una invisibilización de la migración femenina que ahora sabemos, presenta un patrón distinto al de los hombres.

Si bien es cierto que las mujeres tienen una función irremplazable en la reproducción que es fundamental para la continuidad del capitalismo al reproducir fuerza de trabajo, así como para la preservación del hombre mismo; no se les ha considerado como sujetos importantes en la organización social, mientras que en la producción son explotadas con más intensidad que sus compañeros del sexo opuesto, se les remunera con un menor salario, laboran generalmente bajo peores condiciones de trabajo y es común que tengan una doble jornada al encargarse de los quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos. Esto último sin remuneración alguna, situándose particularmente en la parte de la clase obrera que se encuentra por debajo de su costo.

Es por ello que considero importante y necesario el estudio de la migración de las mujeres que no han sido consideradas en los análisis del tema y que forman parte fundamental no solo en el proceso de producción y circulación, que es en lo que se basan muchas de estas teorías, sino en el proceso de reproducción.

Igualmente ellas forman parte de la clase obrera y mientras sean consideradas diferentes, inferiores a los hombres, el capitalismo continuará usándolas como excusa para disminuir el salario de los demás y generará desunión entre los trabajadores que deben apoyarse para fomentar beneficios a favor de mejoras en sus condiciones de vida.

## Capítulo 1: Propósito de Estudio

### 1.2. Importancia del tema

El sistema de producción capitalista al expandirse, destruye otros tipos de sistemas productivos, generando también un desarrollo desigual entre espacios geográficos. Esto ocasiona la expulsión de fuerza de trabajo de su lugar de socialización primaria hacia otras zonas (desarrolladas o no) propiciando con ello, la formación del llamado Ejército Industrial de Reserva (EIR) <sup>1</sup>, mismo que es fundamental para el progreso del sistema porque le permite contrarrestar la caída de la tasa de ganancia mediante la competencia entre un número creciente de obreros desempleados o subempleados por un salario decreciente.

En el caso de los trabajadores migrantes, muchos de los cuales se encuentran en desventaja por su estatus de ilegalidad (para aquellos que se encuentran sin documentos) o por el hecho de ser diferentes en su fisionomía o costumbres, la explotación es mayor.

Por otra parte, al pensar en las mujeres (quienes si bien no constituyen una clase social, si un grupo social que ha estado oprimido), observamos que son todavía más propensas tanto a la sobreexplotación en el mercado laboral como a la violencia de todo tipo.

Actualmente se observa que con la implementación de políticas neoliberales, el flujo migratorio se ha incrementado y se han modificado las tendencias que venía presentando. Para el caso de la migración de mexicanos con destino a Estados Unidos, está ha pasado de ser un flujo constituido casi exclusivamente por hombres jóvenes, a ser un movimiento realizado por un número cada vez mayor de mujeres y personas de diversas edades, además de haberse diversificado los puntos de partida y de llegada. Asimismo, se observa que los mexicanos ya no migran sólo en tiempos de expansión y crecimiento de la economía estadounidense, sino que ahora también lo hacen durante los periodos de crisis.

---

<sup>1</sup> Definido por Marx como la cantidad sobrante de obreros respecto a la demanda de fuerza de trabajo por parte del capital, véase *El Capital. Crítica de la Economía Política*. México, Siglo XXI, V.3, Secc. 7ª.

Tomando en consideración los últimos datos de organismos públicos, vemos que del total de migrantes mexicanos que radican en el territorio estadounidense (30 millones aproximadamente), casi la mitad son mujeres<sup>2</sup>, mismas que representan, del total de mujeres migrantes hispanas, el 52.3% del total. Si tomamos en consideración que son aproximadamente 15 millones las migrantes, esto representaría el 26.10% de la población femenina en México.<sup>3</sup>

En este contexto, me parece importante analizar las implicaciones que tiene para las mujeres el migrar al permitirles entrar en contacto con una sociedad distinta a la suya, así como al permitirles, para el caso de las que trabajan (que es la gran mayoría), tener más participación en las decisiones familiares y empoderarse de recursos que les permiten ser más independientes.

Aparte de ello, es importante observar que, cuando la situación lo amerita, cuando las políticas o acciones del gobierno o la sociedad tocan lo que para ellas es importante, como lo son sus hijos o el bienestar de su familia, se organizan con otras mujeres, rompiendo barreras culturales, de idioma y hasta de estatus social.

### **1.3. Objetivo general**

Observar el incremento y modificación del flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos como consecuencia del desarrollo desigual de regiones geográficas bajo el sistema de producción capitalista y específicamente con la implementación de políticas neoliberales, poniendo énfasis en el desplazamiento de mujeres, el papel que han jugado en la sociedad y las consecuencias de su movimiento.

### **1.4. Objetivos específicos**

El objetivo específico de este trabajo es analizar la importancia de la mujer migrante de origen mexicano en el mercado laboral estadounidense como quien subsidia la economía

---

<sup>2</sup> Datos de un estudio realizado en la Universidad de California y mencionado en *El Diario de Yucatán* el 13 de Octubre de 2010 y en *La Jornada* el 5 de Octubre del 2010

<sup>3</sup> Datos de la CONAPO nos dicen que actualmente somos 112 322 757 las personas que vivimos en el país y de estas, somos 57, 464, 459 mujeres.

doméstica dentro del sistema capitalista y como instrumento de excusa para disminuir el salario de todos los trabajadores.

Igualmente, es importante el estudio de las condiciones en las que viven fuera de su país, los lugares de dónde son originarias, hacia donde se dirigen, así como los principales motivos que las orillaron a migrar y las consecuencias de su desplazamiento.

### 1.5. Enfoque Teórico

El fenómeno migratorio ha sido estudiado por diversas áreas del conocimiento y se han generado múltiples teorías para explicarlo. Para este trabajo, he decidido realizar el análisis con ayuda de la teoría marxista, siendo uno de los primeros textos que tratan este tema, el realizado por Engels: *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra* que, aunque se realizó hace bastante tiempo y habla de los migrantes irlandeses en Inglaterra, como nos dice Ana Alicia Peña:

“su análisis se dirige a las causas, procesos y efectos esenciales de los fenómenos que acontecen en sociedades que son ubicadas en un marco más general, que es el modo de producción capitalista” permitiéndonos realizar una “reflexión comparativa entre las diversas naciones capitalistas, no sólo en el espacio, sino también en el tiempo”<sup>4</sup>

Además de esto, las características de la migración irlandesa tienen mucho en común con el movimiento de mexicanos con destino a Estados Unidos, tanto porque se desenvuelve de un país no desarrollado a uno industrializado, como también por las diferencias en las formas de vida entre la clase obrera de cada país.

Engels analiza este desplazamiento en una doble perspectiva: 1) como una de las causas de la degradación de la clase obrera en Inglaterra, que pasándolo al escenario estadounidense, se referiría a la disminución del salario de la clase trabajadora nacional y la pérdida de ganancias obtenidas con sus luchas sociales y sindicalismo y; 2) como un elemento que permite la diferenciación de la clase obrera inglesa respecto de la clase

---

<sup>4</sup> Ana Alicia Peña: *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990) Una descripción crítica*.

burguesa gracias a los nuevos rasgos culturales y raciales que aportan los migrantes, permitiendo con esta, la posibilidad de construcción de un nuevo proletariado.<sup>5</sup>

Por otra parte, aunque no existe una teoría formulada acerca de la migración en el marxismo, hay elementos que podemos rescatar, en textos tanto de Engels como de Marx, para poder entender las causas que generan la migración bajo el sistema capitalista. Bajo este contexto, sostenemos que la migración es causada por el desarrollo desigual entre áreas geográficas que pueden estar dentro de un país o entre estos, así como por la descomposición del sector agrícola, el desempleo estructural y las diferencias salariales existentes tanto en sectores productivos, como en regiones y países.<sup>6</sup>

Asimismo, este movimiento de población resulta indispensable para el crecimiento capitalista al permitirle contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, ya que contrata a esta fuerza de trabajo por salarios menores a los que reciben los trabajadores nacionales, propiciando la reducción de los salarios de estos últimos; además de que el costo de reproducción y mantenimiento social de los migrantes es subsidiado por los países de origen de los mismos, sobre todo cuando se trata de personas que son criminalizadas por no tener su estatus migratorio en orden, como es el caso de la gran mayoría de los mexicanos localizados en Estados Unidos, que son utilizados en su edad de producción máxima y sustituidos sin ningún costo.

Igualmente, esta mano de obra, al ser más vulnerable, es superexplotada y útil ideológicamente al ser “la causante de todos los males sociales y económicos” en épocas de crisis y descontento popular en los países o regiones de destino.

Ahora bien, si hablamos del caso de las mujeres, sabemos que éstas son remuneradas con un menor salario que los hombres, además de que, en general, laboran bajo peores condiciones de trabajo, siendo entonces, una población todavía más propensa a la superexplotación de su fuerza de trabajo de lo que son sus compañeros del sexo opuesto y, por supuesto que, los migrantes de género masculino. Esta superexplotación se esconde (para los migrantes en general) como lo expresa Ana Alicia Peña, con el seudosobresalario,

---

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Gómez Quiñones, Juan: “La política de exportación de capital e importación de mano de obra” en; *Historia y Sociedad*; núm. 20, 1978

el cual se refiere al salario percibido por los inmigrantes en el país al que llegan y que es mayor al salario que recibirían en su nación realizando la misma actividad pero que sin embargo, no les permite vivir en óptimas condiciones en el país de destino.

De manera general, podemos decir que la migración internacional de trabajadores le permite al capital disponer de una fuerza de trabajo que puede explotar conforme a sus necesidades, siendo lo central no los sujetos, sino la valorización del capital, convirtiéndose este movimiento en migración de capital variable o fuerza de trabajo que produce plusvalor, así como la producción de mercancías se determina por la competencia entre los poseedores de los medios de producción para obtener ganancias y no por las necesidades reales de la población.<sup>7</sup>

## **1.6. Alcance y limitaciones**

Como todo trabajo, esta investigación cuenta con determinados alcances y por supuesto, limitaciones en su contenido, los cuales son importantes mencionar.

En cuanto a los alcances, de manera personal, esta tesis me permitió conocer más a fondo el papel que jugamos las mujeres en la economía y la sociedad, la importancia que tenemos como parte fundamental de ésta y descubrir que, aunque bajo las políticas neoliberales se promueve el individualismo y se ha puesto pausa a los movimientos de mujeres a favor de mejorar sus condiciones de vida, la lucha no está perdida, encontrando rastros de este movimiento en algunas organizaciones que brindan ayuda a migrantes.

Asimismo, creo que este trabajo me servirá como base para realizar en un futuro, otros de mayor alcance y poder contribuir a las investigaciones en torno al tema.

Respecto al contenido, además de proponer una forma de clasificar el movimiento migratorio femenino, logré recabar información acerca de dicho fenómeno que siempre ha existido pero que se había dado por supuesto con el desplazamiento de los hombres, formando así esta investigación que es una de las primeras en nuestra facultad respecto al tema.

---

<sup>7</sup> Ana Alicia Peña: "La migración internacional..."

Por otra parte, la muy poca y a veces inexistente información acerca de las mujeres como sujetos migrantes, constituyó una de las limitaciones más fuertes a las que me enfrenté, así como a los datos estadísticos que no siempre son exactos, que llegan a variar de una fuente a otra y los cuales son difíciles de obtener para el caso de la migración indocumentada, por su estatus de ilegalidad.

Los datos, hay que decirlo, los obtuve de fuentes oficiales en su gran mayoría, mismos que son: la Comisión Nacional de Población (CONAPO), la Encuesta sobre migración en la frontera norte de México (EMIF) y el U.S. Census Bureau.

### **1.7. Diseño de la investigación**

Para comenzar este trabajo decidí buscar información acerca de lo que es el movimiento migratorio en general: su clasificación y las teorías que se utilizan para estudiarlo, junto con el papel que ha venido jugando la mujer en este movimiento, englobando estos datos en el primer apartado.

Una vez revisada esta primera parte, basándome en el trabajo de Gómez Quiñones, *La política de exportación de capital e importación de mano de obra*, el cual me pareció importante al establecer periodos de tiempo para el análisis de la migración México-Estados Unidos, anexé, para cada uno de ellos, mis investigaciones respecto al papel de la mujer en la sociedad al mismo tiempo que generé supuestos acerca del cómo pudo haber sido su vida bajo la nueva sociedad a la que se enfrentan.

Esta información me sirvió como marco histórico para lo que es el capítulo principal, en el cual trato exclusivamente de la migración de mujeres mexicanas con destino a Estados Unidos durante el periodo neoliberal que aún no termina: las causas de su movimiento, los factores de atracción, los principales Estados de donde provienen y hacia dónde se dirigen, las ramas en las que se emplea y las condiciones laborales y sociales a las que se enfrentan.

Finalmente, al concluir el apartado principal menciono algunas conclusiones de lo que implica la migración para las mujeres, cómo repercute en su vida individual y en las localidades de salida y llegada, terminando el trabajo con las condiciones generales de la

investigación en conjunto y un glosario de los términos que suelen utilizarse en documentos oficiales acerca del tema.

## Capítulo 2. Marco teórico

### 2.1. Concepto de Migración

El término migración proviene del latín *migrare* que significa cambiar de residencia y hace referencia al desplazamiento de una o más personas por determinado tiempo y a una distancia considerable. Para efectos de este trabajo, la distancia implicará el traslado de un país a otro (migración internacional), mientras que el tiempo variará según la clasificación de las migraciones expuestas enseguida.

Este desplazamiento ha estado presente durante la historia de la humanidad, siendo diferentes las causas que obligaron y en otros casos motivaron a los individuos a migrar. En un primer momento pudo ser la búsqueda de un clima más agradable y la abundancia de alimentos lo que orilló a grupos de personas a moverse, mientras otros se vieron obligados a hacerlo en calidad de esclavos o huir de persecuciones de índole política, ideológica o religiosa. Los motivos económicos por su parte, son los que actualmente obligan a salir del espacio de socialización en busca de mejores oportunidades de vida.

Dicho fenómeno ha sido estudiado por diversas áreas del conocimiento, cada una de las cuales lo analiza partiendo de intereses propios. Así, por ejemplo, mientras la geografía estudia la migración como un factor de correlación de las diferencias en la densidad de la población al existir sobrepoblación y recursos económicos insuficientes, la antropología la analiza desde el punto de vista social y cultural.

Por lo que respecta a la ciencia económica, en su vertiente neoclásica, el fenómeno migratorio es analizado como un suceso medido estadísticamente y que es importante considerar a partir del examen de las políticas de cada país, enfoque limitado al no considerar las consecuencias que conlleva dicho movimiento a nivel social que indudablemente terminará por afectar la esfera económica, estando lejos de ser meramente un recuento estadístico y contable.

En este trabajo decidí partir de la teoría marxista para el análisis de dicho fenómeno, ya que permite explicar, de manera más clara, las causas de este movimiento en el contexto del predominio del sistema de producción capitalista que está vigente y en el cual hay dos clases sociales: por un lado los capitalistas, que son dueños de los medios de producción y

buscan obtener cada vez mayores ganancias sustrayendo para ello plusvalía, y los obreros, quienes cuentan únicamente con su fuerza de trabajo para subsistir.

Bajo este contexto, como nos dice Ana Alicia Peña:

“Lo central no son los sujetos sino la valorización del capital. Así, la migración de población se transforma básicamente en migración del capital variable, de fuerza de trabajo que produce plusvalor, a la vez que el ámbito procreativo de los sujetos es reprimido y enajenado por el capital”.<sup>8</sup>

Como suceso histórico, la migración ha sido clasificada de diversas formas, debido a la dificultad de establecer una tipología y una teoría definitivas. Para esta investigación, elegí tres clasificaciones distintas, cada una de las cuales considera diferentes criterios para el estudio del fenómeno migratorio, siendo estas: la realizada por Castles y Miller que antepone el tiempo social<sup>9</sup> en que se producen; la de Kosinsky y Pothero en cuanto a formas y la de Nancie L. Solien de González que tiene que ver con el tiempo de permanencia del migrante en el lugar de destino.

## 2.2. Clasificación de las migraciones

Una primera clasificación de las migraciones expuesta en este trabajo, es la realizada por Castles y Miller, quienes las ordenan en: a) *migraciones pre-modernas*, que son aquellas que fueron realizadas antes del año 1850, cuyo fundamento estaba ligado a las invasiones, conquistas, colonizaciones y expulsiones colectivas, y cuyos criterios estaban determinados por la dominación y la fuerza; b) *migraciones modernas*, que sucedieron durante el periodo 1850-1973, las cuales tienen como especificidad la influencia de la industrialización y los movimientos de los trabajadores cuyo factor determinante es el económico y; c) *las migraciones contemporáneas*, sucedidas después de 1973, de índole económica también

---

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 20

<sup>9</sup> Con tiempo social se refiere a los factores determinantes que existen para que se realice la migración en un periodo específico de tiempo, no dejando de lado que uno de esos factores pudiera estar presente en más de un periodo.

pero que se realizan bajo el contexto de la globalización y donde los esquemas migratorios se han modificado ante este fenómeno.<sup>10</sup>

Por lo que respecta a las formas en que se realiza la migración, Kosinski y Prothero, las diferencian de la forma siguiente:

“(...) *respecto al tiempo*: en temporales o permanentes, *de acuerdo a la distancia*, en cortas o largas; *al límite de fronteras*, en internas o externas; *a las unidades de áreas*, entre comunidades, condados, estados y provincias; *en cuanto a las decisiones*, en voluntarias o forzadas, *en cuanto al número*, en individuales o masivas; *por la organización social de los migrantes*: familia, clan, individuales; *por la situación política* en patrocinadas o libres; *por las causas que las promueven*: económicas o no económicas y; *por los objetivos por las que las realizan* en conservadoras o innovadoras”.<sup>11</sup>

Finalmente, tenemos la clasificación realizada a partir del trabajo de Nancie L. Solien presente en el tratado de *American Anthropologist (family organization in five types of migratory labor)*. Esta escritora identifica cinco tipos de migración; a) *estacional*, formada por aquellos trabajadores que viajan una vez al año hacia zonas que demandan gran cantidad de mano de obra temporal, tal es el caso del levantamiento de cosechas; b) *temporal no estacional*, más difundida que la estacional y que raramente implica el traslado del migrante con la familia, siendo adultos, jóvenes y solteros los que la realizan; c) *recurrente*, vista como una migración temporal no estacional pero más intensa, al encontrarse el trabajador la mayor parte del tiempo fuera de su comunidad, regresando a ella tan frecuentemente como puede, sobre todo para las fiestas del pueblo, ceremonias y crisis familiares; d) *migración continua*, caracterizada porque toda la familia viaja junta, de un empleo a otro, siguiendo las estaciones de los cultivos, sin establecerse en un solo sitio y; e) *permanente*, que se refiere a los que han mudado su residencia definitivamente a otra geografía.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Castles Stephen y Mark J. Miller: *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. “Introducción”, p. 18-22

<sup>11</sup> Kosinski Leslek y Mansell R. Prothero: “The study of migration”, cit. por. Herrera Carasou, Roberto: *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, p. 70

<sup>12</sup> Cockcroft, James Donald: *Historia de un pueblo migrante : los trabajadores de Michoacán*, p. 104

Debido a que este trabajo hablará específicamente de la migración mexicana de mujeres hacia Estados Unidos, las cuales siguen un patrón diferente de movimiento migratorio que sus compañeros del sexo opuesto, he propuesto la clasificación de su desplazamiento, tomando como parámetro las mencionadas, como sigue, no olvidando que tanto la migración de ellas como el de sus contrapartes masculinas forman parte de un mismo fenómeno.

*Respecto al tiempo*, en temporales o permanentes; *en cuanto a decisiones*, en voluntarias o forzadas; *por la organización social*, en familiares o individuales; *Por los objetivos*, con miras a laborar o encontrarse con algún familiar (reunificación familiar) y; *por su estatus económico*, en dependientes o independientes.

En el apartado cuatro intentaremos clasificar el movimiento migratorio de las mujeres, esto con la finalidad de tener una idea general acerca de dicho movimiento.

### 2.3. Teorías de la migración<sup>13</sup>

De manera general, se puede decir que la migración internacional se divide en cuatro periodos: a) el *periodo mercantil*, entre los años 1500 a 1800 en el cual los flujos migratorios fueron dominados por Europa como resultado de los procesos de colonización y crecimiento económico; 2) el *periodo industrial* que inició a principios del siglo XIX, en el cual millones de personas dejaron los países industrializados de Europa para vivir en el continente americano y en Oceanía, dirigiéndose principalmente a Argentina, Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos; 3) *migración posindustrial*, que inició en la década de los sesenta, cuando el flujo migratorio se volvió global, aumentando el número y variedad tanto de países de origen como de países receptores, desplazándose población proveniente de países en vías de desarrollo hacia Europa y; 4) el cuarto periodo que es el que prevalece hasta hoy con nuevas formas, donde se pueden identificar ciertas tendencias que se desarrollan en la mayoría de las naciones, mismas que son:

- *La aceleración de la globalización*. En la actualidad los movimientos internacionales de personas incrementan su volumen en todas las regiones

---

<sup>13</sup> Véase Durand, Jorge y Douglas Massey: *Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XX*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003

importantes. Un ejemplo de ello es la constante y creciente migración de mexicanos hacia Estados Unidos

- *La diferenciación de la migración.* La mayoría de los países no tiene sólo una clase de migración como la de tipo laboral, de refugiados o de quienes se establecen en forma permanente; sino que presentan al mismo tiempo toda una gama.
- *La feminización de la migración.* Las mujeres actualmente están jugando un papel significativo en todas las regiones y en la mayor parte de los tipos de migración, ya que ha aumentado el número de ellas que salen de sus espacios de socialización hacia otros lugares en busca de mejores oportunidades de vida.
- *La creciente polarización de la migración.* La política doméstica, las relaciones bilaterales y regionales y las políticas de seguridad nacional de los estados en el mundo se ven cada vez más influidos por la migración internacional.

Fue por lo anterior que varios científicos sociales han tratado de formular teorías migratorias, intentando explicar el origen de la migración internacional y el cómo han persistido a través del tiempo y espacio. A continuación se presentan brevemente algunas de ellas.

La teoría de la modernización. Esta sostiene que los procesos migratorios son parte de las transformaciones asociadas al desarrollo, siendo por tanto, un costo hacia la modernidad. De esta manera, el hecho de migrar siempre es positivo y constituye una contribución al proceso de cambio y estabilidad social.

Según esta teoría, los hombres son los actores principales en el movimiento migratorio, mientras que las mujeres se desplazan como simples acompañantes, dándose por sentado que al final, esta acción les traería beneficios al quedar gradualmente integradas a la sociedad moderna, la cual logra reducir la fecundidad prevaleciente en las sociedades tradicionales. Igualmente, se acepta como supuesto que ellas no realizan ninguna labor productiva en la economía.

La economía neoclásica. De acuerdo con esta teoría, la migración internacional es causada por las disparidades geográficas en la oferta y demanda de trabajo: mientras un país con una gran reserva laboral respecto al capital se caracteriza por un salario bajo, otro que cuente con una limitada reserva laboral respecto al capital se caracterizará por salarios altos, siendo estas diferencias las que causan que trabajadores provenientes de países con

salarios bajos se dirijan hacia las naciones con escasez de oferta laboral y por tanto, donde los salarios son más altos.

El resultado de este movimiento será que en los países pobres en capital, la oferta decrecerá y los salarios eventualmente se incrementarán, sucediendo lo contrario con los países ricos en capital.

Asociado con esta teoría, existe un modelo microeconómico que hace referencia a la decisión individual del migrante, la cual nos dice que los actores, como seres racionales e individuales deciden migrar debido a un cálculo de costo-beneficio que los lleva a esperar ingresos netos positivos como resultado de la opción migratoria, decidiendo partir donde piensan que pueden ser más productivos, debido a sus habilidades; invirtiendo para ello, primeramente en todo lo que implicará el costo y esfuerzo de su viaje.

Dentro de este enfoque Thadani y Todaro (1978)<sup>14</sup> construyeron una teoría de la migración femenina en los países en desarrollo, centrándose en el movimiento autónomo de mujeres sin vínculos matrimoniales como caso particular. De acuerdo con este modelo, la tasa de migración femenina será más alta en la medida en que también lo sea la diferencia esperada entre el ingreso rural-urbano y la probabilidad de movilidad matrimonial.

Una de las críticas que se les han hecho a estos autores es el no considerar la heterogeneidad de las mujeres en sus diferencias de clase, ciclo de vida, orígenes de culturas y que el matrimonio se reduce a una variable independiente más.

La nueva economía de la migración. Esta teoría cuestiona muchos de los supuestos y conclusiones de la teoría neoclásica, estableciendo que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que tiene que ver con decisiones familiares o incluso con cuestiones de la comunidad, donde se actúa colectivamente para maximizar la esperanza de obtener nuevos ingresos y por otro lado, minimizar riesgos económicos.

Es por ello que las familias pueden diversificar sus fuentes de ingreso al ubicar a los diferentes miembros en distintos mercados laborales: en la economía local, dentro del mismo país o en el exterior, mejorando de esta manera sus ingresos absolutos y respecto a otros grupos familiares.

---

<sup>14</sup> Thadani y Todaro: "Female migration: a conceptual framework" en James Faecett et al. (comps), *Women in the Cities of Asia: Migration and urban Adaptation*, cit. por Marina Ariza: *Ya no soy la que deje atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2000.

La teoría de los mercados laborales segmentados. A diferencia de las dos teorías anteriores, mismas que generalmente se toman como punto de partida en diversos trabajos referentes al movimiento migratorio, la teoría de los mercados laborales segmentados descarta el hecho de ser la decisión individual o colectiva la que determina el movimiento, siendo por el contrario, la demanda de fuerza de trabajo la causante.

Michael Piore (1979), uno de los defensores de esta teoría plantea que la migración internacional es el producto de

“Una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. Según Piore, la inmigración no es el resultado de fuerzas que impulsan, desde dentro hacia fuera, en los países de origen (bajos salarios o elevado desempleo), sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores (una necesidad crónica e inevitable de mano de obra barata)”<sup>15</sup>

Enfoque histórico- estructural. En este se asume que las corrientes migratorias son generadas por los cambios en los sistemas productivos y en las relaciones sociales, las cuales provocan un desarrollo desigual en términos espaciales. Así, estos movimientos son vistos como parte de los procesos de formación capitalista de un mercado de trabajo y fuerza de trabajo libre.<sup>16</sup>

Marina Ariza nos dice que un trabajo próximo a esta perspectiva que trata el tema de mujeres es el de Lourdes Arizpe (1989): *La mujer en el desarrollo de México y América Latina*, en donde plantea que

“la comprensión de la migración femenina debe partir de las relaciones cambiantes entre los procesos macroestructurales, la división del trabajo por género y los condicionamientos propios del ciclo vital femenino”<sup>17</sup>

Teoría de los sistemas mundiales. Se relaciona con el anterior al afirmar que la migración internacional surge como respuesta a las disrupciones y dislocaciones que inevitablemente ocurren en el proceso de desarrollo capitalista.

---

<sup>15</sup> Cit. por Durand, Jorge y Douglas Massey, Op. Cit., p.18

<sup>16</sup> Marina Ariza: *Ya no soy la que deje atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana*, p. 32

<sup>17</sup> *Ibíd.* P.p. 33

De esta manera, intenta explicar la migración no como resultado de una decisión individual o de un grupo familiar, sino como una consecuencia estructural de la expansión de los mercados en la jerarquía político-global. Surge durante los años cincuenta a partir del trabajo de Wallerstein, quien intentó reconstruir el proceso histórico a través del cual se formaron y expandieron en el mundo estructuras políticas y económicas desiguales y los mecanismos mediante los cuales regiones no capitalistas y precapitalistas fueron incorporados a la economía global del mercado.

La teoría del capital social. La palabra capital social hace referencia al conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre las personas. Partiendo de este concepto, la teoría del capital social habla sobre todo de la importancia de las redes migratorias, definidas como el conjunto de lazos que conectan a los migrantes con otros que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje.

Teoría de la causalidad acumulada:

“Plantea que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales. Este proceso fue identificado inicialmente por Gunnar Myrdal (1957) y retomado por Massey (1990). La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales”.<sup>18</sup>

Perspectiva de la unidad doméstica. La unidad doméstica se define como el grupo social que asegura el mantenimiento y la reproducción al crear y disponer de un fondo de ingresos colectivos producido de actividades productivas como rentas, remesas y salarios. Es por ello que esta perspectiva ve a la migración como una estrategia desplegada por los miembros de la unidad con la finalidad de maximizar el bienestar común, además de ser quien evalúa costos y beneficios del movimiento.

Bajo esta perspectiva, la migración femenina sería el resultado de la conveniencia de que se desplazaran los miembros femeninos antes que los otros, habiendo evaluado las alternativas disponibles previamente.

---

<sup>18</sup> Durand Jorge y Douglas Massey, “*Clandestinos...*”, p.34

A manera de conclusión podemos decir que mientras algunas de estas teorías se enfocan únicamente a las decisiones de los individuos o cuestiones como la oferta y demanda de fuerza de trabajo como causantes de la migración, otras hacen referencia al desarrollo del sistema de producción capitalista, siendo útiles al examen marxista del fenómeno migratorio.

## 2.4. La mujer en la migración

Al comenzar a buscar información referente a la migración, es común que se nos presente la figura del migrante como un hombre en edad productiva para laborar, haciendo caso omiso la mayoría de las veces al papel de las mujeres en estos desplazamientos y no porque ellas permanezcan toda su vida en el lugar de socialización primaria, sino porque su movimiento se ha dado por supuesto tras la migración familiar.

Pero ¿qué implica hablar de ellas? Hablar de las mujeres es hablar de un grupo de personas que si bien no constituyen una clase, sí forman un grupo que durante la mayor parte de la historia ha estado oprimido, siendo muchas veces su papel principal el de madres, esposas, hijas, religiosas, brujas, esclavas y prostitutas, mas no como sujetos fundamentales en la producción y por supuesto, la reproducción.

En cuanto al movimiento migratorio de ellas, siempre ha estado presente, llegando a considerarse que la primera migración que hacen es la de pasar de la casa de sus padres, a la casa de su pareja. Han viajado en calidad de esclavas, como esposas alcanzando a su pareja o viajando con ella y también lo han hecho huyendo por algún motivo particular o buscando mejores oportunidades de vida.

Bajo el contexto de la producción capitalista, que es en el que se desarrolla esta investigación, la mujer se ha encontrado oprimida como proletaria, así como por su ser sexual, enfrentándose a una serie de obstáculos desconocidos por el hombre como son algunas prohibiciones que no lo son para ellos, así como la ausencia de una serie de derechos y libertades sociales que goza aquel sexo.<sup>19</sup>

En cuanto a su inserción en el mercado laboral, Simone de Beauvoir nos dice que

---

<sup>19</sup> Bebel (1979): *La mujer y el socialismo*, p. 148

“La mujer entra a formar parte de la fuerza de trabajo de manera distinta al hombre. Su predefinición en el trabajo doméstico, el hecho de participar en una esfera de producción de valores de uso, la colocan frente al capital de forma distinta al hombre, concretamente como mercancía que tiene un valor y a la que se reserva para una utilización muy particular”<sup>20</sup>

Por lo que respecta a las mujeres mexicanas, hablar de ellas es hacer mención de las más de 50 millones de personas que viven en el territorio nacional, mismas que conforman el 51.16% de la población total.

Igualmente, es hablar de aquellas mujeres que nacieron en el país y que residen en otro, ubicándose la mayoría de ellas en el territorio estadounidense de forma indocumentada. Actualmente se estima que del total de mexicanos localizados en tan solo diez entidades de Estados Unidos, las mujeres conforman el cuarenta por ciento y, por otro lado, conforman el 52.3% del total de migrantes de un mismo origen.<sup>21</sup>

En un primer momento, la migración de mujeres mexicanas se dio al interior del país, sobre todo durante la década de los 50 como estrategia para la sobrevivencia familiar. Posteriormente, comenzaron a dirigirse hacia Estados Unidos a partir de los setenta.

Finalmente, durante los noventa migran en mayor volumen y no sólo por motivos familiares al alcanzar a su pareja o como estrategia familiar, sino en busca de logros académicos y crecimiento profesional.

No obstante, a la par de éstas:

“existen muchísimas mujeres pobres, campesinas, indígenas, que lejos de ganar autonomía, se enfrentan a situaciones de discriminación y exclusión por no hablar el idioma, por ser racialmente diferentes o carecer de recursos educativos que les permitan competir en el mercado de las ocupaciones, siendo por tanto, las experiencias de las mujeres en la migración heterogéneas y presentando distintos rostros”.<sup>22</sup>

Por otra parte, es importante mencionar que si bien la migración tanto ilegal como ilegal y de hombres como de mujeres forman parte de un mismo fenómeno, es cierto que ellas realizan

---

<sup>20</sup> De Beauvoir, Simone: *El segundo sexo. (Los hechos y los mitos. La experiencia vivida)*, p. 163

<sup>21</sup> *La Jornada*, 5 de octubre de 2010, noticia sobre El Foro Binacional de Políticas Públicas sobre salud y migración.

<sup>22</sup> Elaine Levine (2009): “Migrantes mexicanos y latinoamericanos en el mercado laboral de Estados Unidos” Ponencia presentada en el *Primer seminario internacional de Migración en los albores del siglo XX*, UNAM, Instituto de Investigaciones económicas.

el movimiento migratorio de una manera distinta al de sus compañeros del sexo opuesto, siendo entonces apropiado el análisis de ello.

### Capítulo 3. México como expulsor de Fuerza de trabajo. Una revisión histórica de la migración femenina

El fenómeno migratorio siempre ha estado presente en la historia de nuestro país, prevaleciendo un periodo de inmigraciones continuas hasta aproximadamente el año 1910, para dar paso a un periodo de constante emigración que prevalece hasta nuestros días.

Durante el periodo de inmigración, podemos decir que hay una entrada de personas que deciden instalarse al tener conocimiento de los recursos con los que cuenta el país, por aventura, así como para realizar una “vida nueva”. Fue sobre todo durante la mayor parte del porfiriato (1877-1911)<sup>23</sup> que se dio una entrada de capitales extranjeros, marcando el inicio del capitalismo dependiente en nuestro país y el comienzo de la industrialización.

A raíz de esta *extranjerización de la economía mexicana*, la mayor parte de la población se vio en condiciones de pobreza y sin oportunidades de prosperar, marcándose las desigualdades sociales al encontrarse, por un lado, una pequeña parte que constituía la clase alta y por otro, la clase pobre que vio aún más afectada su situación bajo las constantes sublevaciones agrarias y el posterior movimiento revolucionario, provocando todo ello el inicio de la era de la emigración en México.

El destino principal al que se dirigen los mexicanos es Estados Unidos debido, entre otras causas, a la cercanía geográfica, a que la frontera<sup>24</sup> no representa grandes obstáculos; porque no se sienten en tierras extrañas, ya que ciertos estados habían formado parte de nuestro país (Alta California, Nuevo México, Texas, Arizona y Colorado) y porque se ven atraídos por los altos salarios otorgados, así como por el desarrollo en aquella nación.

A lo largo de este capítulo se analizará la migración de mexicanos con destino a Estados Unidos, movimiento que conforma uno de los más numerosos en la actualidad en lo referente al desplazamiento de personas de países subdesarrollados a países industrializados.

---

<sup>23</sup> Durante el periodo 1880-1884 no gobernó directamente Porfirio Díaz. Sin embargo, se tiene noción de haber influido en las decisiones políticas del país.

<sup>24</sup> Definida por Gómez Quiñones, en el sentido moderno, como un mecanismo regulatorio manipulado por fenómenos amplios y fundamentales tras el desarrollo del capitalismo y el Estado- Nación

El análisis lo realizaré partiendo de cuatro sub-periodos de tiempo, mismos que son: 1910-1929, 1930-1940, 1941-1965, 1968-1978 retomados del autor Gómez Quiñones,<sup>25</sup> todos relacionados con las necesidades de fuerza de trabajo en Estados Unidos, las proporciones de la inmigración y las leyes migratorias de ambos países (país de origen y de llegada). Finalmente, concluiré analizando el periodo 1979 a la fecha, en donde está presente el neoliberalismo.

En cada sub-periodo, que en conjunto forman parte del periodo de emigración que aún no termina, se tratará de analizar de forma particular la migración femenina, tema central de este texto, que si bien resulta relevante su estudio ante las consecuencias sociales y económicas que conlleva, no existen muchos estudios acerca de ello, generando una limitante en este apartado, tanto en lo referente a la información teórica como a datos estadísticos, ya que fue a partir de los años setenta que comienzan a surgir investigaciones en torno a este suceso.

### 3.1. Los enganchados: 1910- 1929

Corre, corre maquinita; corre por esta ladera, parece que voy llegando  
a orillas de la frontera. Adiós parientes y hermanos, adiós a todos mis amigos  
¡Quédense! Adiós, ya me voy a Estados Unidos.  
De Parras pasé a Chihuahua hasta que llegué a Juárez, y al día siguiente salí a visitar sus ramales.  
Trabajé en el traque<sup>26</sup>, me dieron mi provisión, desde allí me fui bajando, estación por estación.<sup>27</sup>

Este periodo marca el inicio de la emigración constante y numerosa hacia Estados Unidos, teniendo como causa inmediata el clima de intranquilidad política, económica y social en México, que estará presente durante los diecinueve años estudiados.

Una de las principales razones del desplazamiento fue el movimiento revolucionario, que si bien buscaba la modificación de aspectos políticos y de toda índole en beneficio de la mayoría de la población, generaba por otro lado, violencia; además del cierre de locales que impedía la venta de cosechas, principal actividad en la obtención del ingreso. Igualmente, se migra huyendo del reclutamiento, muchas veces forzado, para

---

<sup>25</sup> Gómez Quiñones, Juan (1978), op.cit., p. 80

<sup>26</sup> Trabajar en el traque es trabajar arreglando las vías del tren

<sup>27</sup> Durand, Jorge (2005): *La vida en el norte: historia e iconografía de la migración México- Estados Unidos*. San Luis Potosí, el Colegio de San Luis Potosí; Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

participar en el movimiento armado; ante el miedo de represalias porfiristas; por la falta de oportunidades para prosperar; en busca de trabajo estable y mejores oportunidades de vida y; en menor medida, para conspirar desde “el otro lado” contra el gobierno.

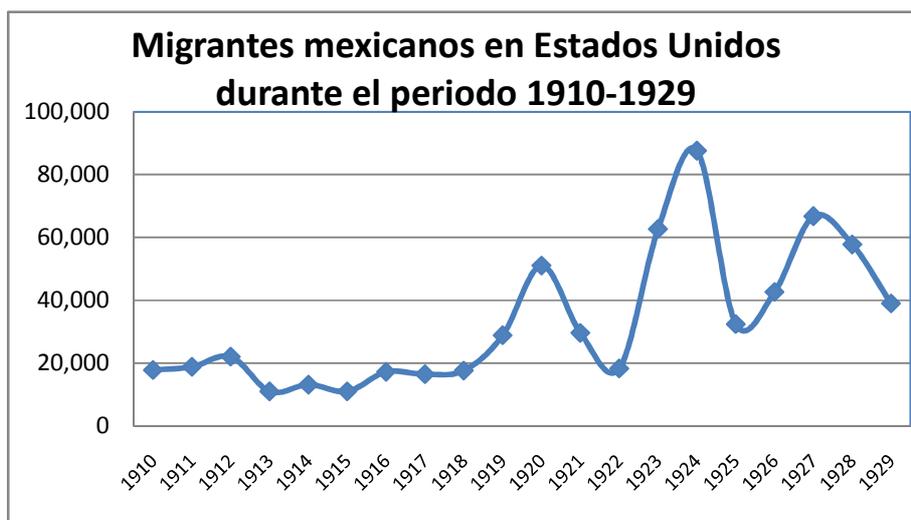
Por otro lado, los incentivos que llevaron a los mexicanos a dirigirse hacia aquel país, fueron, en primer instancia, los altos salarios ofrecidos debido al desarrollo agrícola que estaba teniendo y a las grandes obras de construcción en proceso de realización, como la del ferrocarril; a la existencia de una frontera que no estaba claramente definida y; a la necesidad de fuerza de trabajo ante la participación en la primera guerra mundial de esa nación.

La tabla siguiente nos muestra la cantidad de mexicanos (tanto hombres como mujeres) que salieron del país con rumbo a Estados Unidos durante el periodo analizado, así como el porcentaje de estos respecto a los demás grupos de migrantes, considerando que detrás de cada número hay una persona que viajó con su situación y circunstancias propias, que dejó atrás a su familia, sus experiencias, vivencias y su mundo. Igualmente, es importante mencionar que durante este periodo no hay una participación del gobierno mexicano y estadounidense en cuanto a la medición del fenómeno migratorio como lo fue durante el segundo programa bracero (1942- 1964), pudiendo no ser precisos los datos obtenidos.

**Cuadro I: Migrantes mexicanos en los Estados Unidos y su porcentaje respecto a los otros migrantes durante el periodo 1910-1929**

<b>Años</b>	<b>Mexicanos (a)</b>	<b>% de crecimiento</b>	<b>Otros migrantes (b)</b>	<b>Total de migrantes</b>	<b>% de mexicanos respecto a los demás</b>
<b>1910</b>	17,760		1,023,810	1,041,570	1.71
<b>1911</b>	18,784	5.77	859,803	878,587	2.14
<b>1912</b>	22,001	17.13	816,171	838,172	2.62
<b>1913</b>	10,954	-50.21	1,186,938	1,197,892	0.91
<b>1914</b>	13,089	19.49	1,205,391	1,218,480	1.07
<b>1915</b>	10,993	-16.01	315,707	326,700	3.36
<b>1916</b>	17,198	56.45	281,628	298,826	5.76
<b>1917</b>	16,438	-4.42	278,695	295,133	5.57
<b>1918</b>	17,602	7.08	93,016	110,618	15.91
<b>1919</b>	28,844	63.87	112,288	141,132	20.44
<b>1920</b>	51,042	76.96	378,959	430,001	11.87
<b>1921</b>	29,603	-42.00	775,625	805,228	3.68
<b>1922</b>	18,246	-38.36	291,310	309,556	5.89
<b>1923</b>	62,709	243.69	460,210	522,919	11.99
<b>1924</b>	87,648	39.77	619,248	706,896	12.4
<b>1925</b>	32,378	-63.06	261,935	294,313	11
<b>1926</b>	42,638	31.69	261,850	304,488	14
<b>1927</b>	66,766	56.59	268,409	335,175	19.92
<b>1928</b>	57,765	-13.48	249,490	307,255	18.8
<b>1929</b>	38,980	-32.52	240,698	279,678	13.94

FUENTE: Elaboración propia con datos obtenidos de: Gamio, Manuel: “*El inmigrante mexicano, la historia de su vida*”, columnas a y b.



FUENTE: Elaboración propia con datos obtenidos de: Gamio, Manuel: *“El inmigrante mexicano, la historia de su vida”*.

Observamos con la tabla y gráfica anteriores, un aumento constante de la migración durante casi todo el periodo, disminuyendo ligeramente en los años que van de 1913 a 1915, mismos que irónicamente fueron los más severos de la lucha civil, encontrando su explicación en la toma de las vías férreas por las facciones revolucionarias, suceso que provocaba fuera peligroso y difícil cruzar la frontera, reanudando su servicio en 1916.<sup>28</sup>

De 1910 a 1920, periodo del movimiento revolucionario que estuvo caracterizado por una destrucción y desorganización masivas que afectaron todos los sectores de la vida económica de México, la migración creció en más del doscientos por ciento, al pasar de 17,760 a 51,042 personas. Por otra parte, notamos un aumento considerable de la migración a partir del año 1917 que está relacionado con el Primer Programa Bracero, el cual buscaba atraer fuerza de trabajo barata para laborar en actividades agrícolas principalmente y “apoyar el desarrollo de las industrias básicas para el esfuerzo bélico que implicaba la guerra en Europa”<sup>29</sup> tras la entrada de los Estados Unidos en la gran guerra.

Ante la creciente necesidad de brazos para laborar en actividades estadounidenses, las empresas utilizaban contratistas que estaban en la frontera o iban a las zonas más densamente pobladas en busca de trabajadores que estuvieran dispuestos a viajar y llevar muchas veces a su familia a pesar de que ello dificultaba su movilidad, asegurando así una

<sup>28</sup> Alanís Eneiso; Fernando Saúl: *El Primer Programa Bracero y el gobierno de México, 1917-1918*, p. 21

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 7

mayor fuerza de trabajo y una movilidad más difícil de éstos. Eran mejor conocidos como *enganchadores*<sup>30</sup> y era común que engañaran a los obreros no cumpliendo su palabra en cuanto a las condiciones de trabajo, el salario y el pago del viaje.

Por otra parte, la migración durante el periodo 1920-1929, en el cual el movimiento revolucionario había cesado y la primera guerra mundial ya era del pasado, la migración mexicana disminuyó considerablemente, no queriendo decir con ello que el movimiento haya dejado de darse, sino que fueron menos los mexicanos que dejaron su país para ir en busca de oportunidades en los Estados Unidos, siendo aproximadamente 925 000 los que salieron a lo largo de todo el periodo, cantidad que representaba en 1929 un 5.93% de la población total en México.

Es importante mencionar que durante el periodo, la frontera no estuvo abierta totalmente ni al ingreso ni a la salida de trabajadores, pues tanto el ambiente bélico como la guerra civil en nuestro país, así como la aplicación de algunas leyes migratorias como fue la llamada Burnett y el deseo de controlar la frontera a fin de evitar incursiones, motivaron que la política migratoria estadounidense fuera flexible algunas veces y otras, restrictiva.

Dicha ley fue promulgada el 5 de febrero de 1917, con el objetivo de controlar la migración internacional en Estados Unidos; contenía 33 categorías de personas inadmisibles, incluyendo “anarquistas” y “polígamos”. Asimismo, estableció una Zona Asiática Prohibida, requirió por primera vez una prueba de alfabetismo por parte de los migrantes y se cobró una cuota de 8 dólares.<sup>31</sup> A pesar de que los mexicanos quedaron muchas veces exentos de la aplicación de esta ley, se utilizó en varias ocasiones para restringir su paso hacia aquella nación, sobre todo después de 1921.

Por su parte, el gobierno mexicano, al saber de los incumplimientos provenientes de los enganchadores y las empresas hacia los trabajadores, impulsó medidas para impedir la salida de éstos, teniendo como objetivo el prevenir que más personas fueran engañadas, imponiendo altas cuotas de migración y difundiendo noticias donde aseguraba que había trabajos dentro del país. Sin embargo, el objetivo no fue logrado y no hubo un acercamiento entre los dos países para establecer medidas ante este suceso.

---

<sup>30</sup> Se puede decir que estos enganchadores son los antecesores de los coyotes o polleros

<sup>31</sup> Carreras de Velasco, Mercedes: *Los mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932*, p. 43

A pesar de dichas medidas y de hechos que violentaban la vida de los mexicanos en el país del norte, como el querer enlistarlos de forma cautelosa para participar en el conflicto armado, la migración no cesó, ya que finalmente, obtenían un salario mayor al que podrían obtener en su país, un pseudo-sobresalario como lo denomina Ana Alicia Peña, refiriéndose con ello al salario que perciben los migrantes y que es inferior al que reciben las personas del país al que llegan (anglosajonas para el caso de Estados Unidos) pero que sin embargo, es un salario mayor que el que podrían obtener en su nación.

Al caracterizar al emigrante mexicano de aquel entonces, podríamos decir que se trataba sobre todo de hombres jóvenes que eran contratados desde los estados fronterizos para laborar en campos agrícolas y grandes construcciones estadounidenses. Asimismo, se trataba de mano de obra no calificada, queriendo decir con ello que no contaban con educación industrial, habiendo cursado únicamente la primaria y algunos pocos la secundaria, eran nacionalistas y procuraban preservar los lazos culturales con los que contaban al cocinar al estilo mexicano, festejar las fechas relevantes, tener banderas y cuadros de personajes de su país en sus casas, enseñándoles español a sus hijos y vistiendo como lo harían en México.

Por otra parte, al revisar algunos elementos culturales como los periódicos, encontramos que la idea principal de éstos, tal es el caso de *El Cosmopolita de Kansas City*, era que los migrantes se encontraban de manera temporal en Estados Unidos y que algún día regresarían a su país ofreciendo su fuerza y energía para reconstruir la nación.<sup>32</sup>

La gran mayoría contrae matrimonio con mexicanas al considerar que son más serias y respetuosas que las estadounidenses y buscan regresar con su familia a su país de origen, objetivo que no siempre logran debido a que su salario les permite vivir al día y son los pocos ahorros que logran juntar lo que envían a sus familiares en México. Muchas veces logran regresar pero deciden partir nuevamente ante los conflictos políticos que prevalecieron durante el periodo.

Generalmente no se ubican en un sólo lugar por cuestiones de racismo y discriminación, orillándolos a moverse de unos estados a otros, además de seguir la mayor parte de ellos el alza de cosechas. Los principales estados donde se ubican en este

---

<sup>32</sup> Michael M. Smith, Jorge Durand: "El Cosmopolita de Kansas City (1914-1919). Un periódico para mexicanos" *Frontera Norte*, Vol. 13, Núm. 26, p. 7-30

periodo son Texas, California y Arizona, iniciándose la presencia de emigrantes en Kansas, Oklahoma y Colorado.

### **Mujeres.**

Por lo que respecta a las mujeres mexicanas, en este periodo eran vistas como personas que tenían sentido sólo en la familia, como madres y como esposas, presentando siempre inferioridad económica respecto a los hombres por el hecho de ser muy pocas las que heredaban propiedades, pasando a depender en primera instancia del padre y posteriormente del esposo.

Fue durante el periodo de industrialización que se les atribuyó la realización de algunos oficios fuera de atender el hogar y vender algunos excedentes de los hogares campesinos. Dichos oficios fueron el de litógrafa, telegrafista, encuadernadora, mecanógrafa, taquígrafa, cajera, profesora y enfermera, mismos que representaban trabajos del capital en expansión. Sin embargo, muy pocas de ellas, pertenecientes a la clase media, fueron las que lograron laborar en estos rubros, siendo la gran mayoría las que se desempeñaban como sirvientas, cocineras, lavanderas, nodrizas y realizando otras labores del servicio doméstico, actividades que no les remuneraba una cantidad suficiente para permitirles mantener una familia. En 1910 representaban a nivel nacional el 12% de la fuerza de trabajo remunerada y el 35% en la ciudad de México,<sup>33</sup> dato que refleja el desarrollo desigual entre la zona rural y urbana en el país, obligando a las mujeres a migrar a las ciudades como una estrategia de sobrevivencia para las familias agrícolas sobre todo a partir de los años cuarenta.

Una vez comenzado el movimiento revolucionario, las mujeres pertenecientes a las clases más bajas fueron las que se vieron afectadas, migrando para alcanzar a sus maridos del otro lado o, haciéndolo conjuntamente con ellos, siendo muy pocas de ellas las que fueron en busca de oportunidades laborales.

Durante el proceso de partida no se encuentran con grandes dificultades y una vez estando allá, tienden a laborar en talleres de costura y como empleadas domésticas principalmente, complementando con ello el salario de sus maridos. En su mayoría visten al estilo estadounidense y les es agradable vivir en aquel país donde tienen mayor libertad

---

<sup>33</sup> Ribero Carbó, Anna: *"Mujeres sindicalistas: Las trabajadoras de la casa del obrero mundial (1912-1916). Una aproximación a las fuentes para su estudio"*, Boletín Americanista, Barcelona, 2004

al salir donde desean sin ser controladas y estar protegidas por la ley ante el maltrato, del cual sufría el gran conjunto en su país al considerarse que el esposo tiene el control y mando en el hogar. A diferencia de los hombres, no encuentran conflicto en casarse con estadounidenses aunque generalmente se relacionan con mexicanos.<sup>34</sup>

Es importante tomar en cuenta que la mujer mexicana al encontrarse en este país que terminaría por ser la primer potencia mundial, entra en contacto con una sociedad diferente, en donde las mujeres habían estado luchando para tener una mayor participación en todos los ámbitos del país, tanto políticos como económicos y culturales y en donde una gran parte de ellas laboraba en diversos rubros, obteniendo un ingreso que le permitía tener una papel más activo en las decisiones familiares. Esta situación repercutirá en la manera como se perciben en la sociedad y en la vida familiar.

Un ejemplo de ello fue el papel que llegaron a asumir las “primeras damas” en los Estados Unidos, mismas que eran vistas como un ejemplo a seguir para las mujeres. Así, Nellie Taft (1909-1913) fue la primera “primera dama” en desfilarse junto a su marido en la ceremonia de inauguración y en declarar su apoyo al voto de la mujer. Por otra parte, Edith Wilson (1915-1921) fue la primera en asumir la gestión de la presidencia, siendo considerada por muchos como la primera dama presidente, otorgándose bajo su gestión el derecho al voto en 1920, para ser ejercido por Florence Harding (1921-1923), misma que pronunció discursos, declarando públicamente sentirse obligada a intervenir en asuntos relacionados con grupos específicos de la sociedad, como lo eran las mujeres trabajadoras.<sup>35</sup>

De manera general, podemos decir que este grupo de emigrantes deciden salir de su país teniendo como objetivo principal el alojarse en aquella nación de manera temporal y no permanente, aliviando de alguna forma los problemas económicos que enfrentaban sus familias debido primeramente al porfiriato y después a la revolución. No se encuentran con grandes dificultades para cruzar la frontera al no estar claramente delimitada y no necesitan de papeles específicos para vivir allá, siendo de su ayuda la demanda creciente de trabajadores agrícolas.

---

<sup>34</sup> Devra Weber, Roberto Merville, Juan Vicente Palem (comp.): *Manuel Gamio: El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas 1926-1927*, México, Primera Edición, 2000

<sup>35</sup> “Las funciones de la primera dama” American gov. de Estados Unidos al mundo, 15 de octubre de 2008.

Por lo que respecta a las mujeres, la migración de ellas se realiza al alcanzar a su pareja en aquel país o conjuntamente con ella, teniendo un estatus de dependencia económica, viajando siempre acompañada y con motivos de reunificación familiar. Una vez estando en los Estados Unidos, laboran en talleres de costura y en el servicio doméstico principalmente, desenvolviéndose en una sociedad distinta en donde las mujeres tienen un papel más activo en el ámbito político y económico.

La población mexicana en Estados Unidos durante este periodo se encuentra en condiciones de discriminación continua en la mayor parte del territorio del suroeste que era donde se localizaban, no existiendo una unión marcada entre ellos.

Me parece interesante mencionar, antes de terminar este análisis, el estudio realizado por Manuel Gamio en su texto *El inmigrante mexicano: la historia de su vida*, donde hace una encuesta a los mexicanos migrantes acerca de las condiciones de vida en su país y lo que cambiarían de éste para que prosperara y evitar la migración, a lo que respondían por orden de importancia, primeramente el evitar los conflictos sociales y, posteriormente, el brindar apoyo a los indígenas para que salgan adelante, no ejerciendo discriminación sobre ellos, para que pudiesen tener oportunidades de desarrollo y no sólo el capital extranjero.

Por otra parte, Gamio menciona algunos de los beneficios que tuvo la migración tanto en el país de arriba como para el país que se deja, siendo estos, para el país de llegada el tender a corregir la falta de brazos y contribuir al aumento de la producción y la balanza de pagos y el permitir a las civilizaciones nuevas asimilar elementos valiosos de otras más antiguas y completas. Ante esto, considero que no existe una asimilación de elementos de la cultura mexicana por parte de los estadounidenses, ya que el capital, al tener periodos de crisis, utilizó y utiliza como chivos expiatorios<sup>36</sup> a ciertos grupos sociales, siendo los mexicanos para el caso de la economía de los Estados Unidos los culpables en los periodos de poco crecimiento económico e impidiendo por lo mismo, una aceptación del pueblo de aquel país hacia los mexicanos para integrarlos a la sociedad.

Entre las ventajas que menciona Gamio para el país de origen, encontramos el aliviar el exceso de población, que en aquel entonces no había como tal (debido al

---

<sup>36</sup> La palabra *chivo expiatorio* proviene de un ritual judío, adoptado para hacer caer culpa colectiva sobre alguien en particular, aún cuando este no siempre haya sido el responsable de tal falta.

movimiento revolucionario y la epidemia de influenza española que acabó con una buena parte de la población), pero que podría aplicarse en otros periodos de estudio; el mejoramiento de la balanza económica por las remesas de dinero que se reciben así como por el aumento de las exportaciones (ya que los emigrantes continúan consumiendo los productos de su país) y el contribuir al aumento de la pequeña propiedad. Generalmente las remesas que enviaban los migrantes a sus familiares se destinaban a la compra de tierras dedicadas al cultivo. Sin embargo, lejos de llegar a representar una ventaja, llegó a constituir un factor de salida ante la imposibilidad de un desarrollo en el campo con el bajo presupuesto gubernamental que se le destinó y el inadecuado apoyo financiero.

Finalmente, si caracterizamos todo el movimiento migratorio realizado por hombres y mujeres, podemos afirmar que fue, en su gran mayoría de índole forzada, al huir del país por los continuos conflictos armados; económica y política al salir en busca de mejores oportunidades de vida y escapar de represiones que pudiesen experimentar; permanente, aunque en su inicio fue con miras a ser temporal y; continua, caracterizada por Nancie L. Solien como aquella donde toda la familia viaja junta, de un empleo a otro, siguiendo las estaciones de los cultivos. Esto último supuesto por ser la actividad agrícola donde se empleaba la gran mayoría de los mexicanos.

### **3.2. Los repatriados: 1930- 1940**

Mil novecientos treinta y uno, fecha que no olvidaremos,  
que por falta de trabajo, a nuestra patria volvemos.  
Todos ganamos dinero, no lo podemos negar  
el defecto que tuvimos es que no lo supimos guardar  
En fin, Texas, ya nos vamos pobres y sin dinero,  
creo que el último adiós, te lo daremos en Laredo.<sup>37</sup>

Al terminar el decenio de los años 20's se estimaba que la población de mexicanos en Estados Unidos era entre uno y medio y dos millones, cifra que representaba el 9.08% de la población total en México durante el año 1930. La mayoría de ellos se ubicaba en el suroeste, debido probablemente a la cercanía con México, a la necesidad norteamericana de mano de obra en esa zona y la presencia de rasgos culturales prevalecientes en nuestro país al haber formado algunos estados parte de éste. Sin embargo, durante el último año de

---

<sup>37</sup> AREM- Repatriaciones IV-360-28-IV-524.5, cit. por Carreras de Velasco, Mercedes, op. Cit.

este decenio y la mayor parte de los años treinta, que fue el periodo de la llamada gran depresión, el flujo de la migración menguó, ya que el desempleo en aquel país aumentó, los salarios descendieron a un nivel de subsistencia más bajo del que se encontraban y se utilizaron muchos medios para deportar a los mexicanos, entre ellos la persuasión, intimidación, violencia y repatriación<sup>38</sup> forzada. Este es, hay que señalarlo, el periodo donde más mexicanos regresaron a su hogar, tanto de forma voluntaria, al observar las facilidades que les ofrecía el gobierno mexicano que les prometía tierras y trabajo; como de forma forzada, repatriados por el gobierno estadounidense. El mínimo de confinados que hubo durante este periodo fue de 300 000, cifra significativa si consideramos que la población total en México en 1930 era de 16 526 000, de estos solo 5 352 000 eran económicamente activos y de esta cantidad, tan solo 692 000 estaban empleados en la industria.<sup>39</sup> En términos porcentuales, observamos entonces que la cantidad mínima de repatriados representó para 1930, el 43.3% de los trabajadores industriales.

Entre las medidas que tomó el gobierno estadounidense ante el problema del desempleo y la fuerte tensión que se generaba hacia los mexicanos en la crisis, aprobó en agosto de 1931 una ley en California que hizo imposible la contratación de mexicanos en servicios públicos, trabajo que era despreciado por los estadounidenses en época de prosperidad. Asimismo, aunque no se hayan establecido más leyes al respecto, la población reaccionaba de manera negativa hacia los migrantes y se debatían propuestas para frenar la entrada de éstos, tal como el establecer cuotas a la entrada y llevar a la práctica con mayor rigidez la Ley Burnett. Ante esto vemos, como lo mencionamos en el capítulo primero, que los migrantes son ideológicamente útiles para la economía estadounidense, pues los usa como chivos expiatorios ante la inconformidad popular, llegando a ejercer violencia contra ellos.

Por lo que respecta al gobierno mexicano, durante este periodo contribuyó a facilitar la repatriación al brindar transporte gratuito a los migrantes desde la frontera hasta su lugar de destino, misión dirigida por la Secretaría de Gobernación; repartió tierras y acordó con el gobierno estadounidense el brindar franquicias que permitían a los mexicanos introducir al país las mercancías que había adquirido durante su estancia en aquella nación, tales como

---

<sup>38</sup> Término utilizado para referirse a cualquier tipo de regreso a la patria y no sólo a la forzada.

<sup>39</sup> "México en la Gran Depresión", Macmillan Referencia EE.UU., Novelguide.com

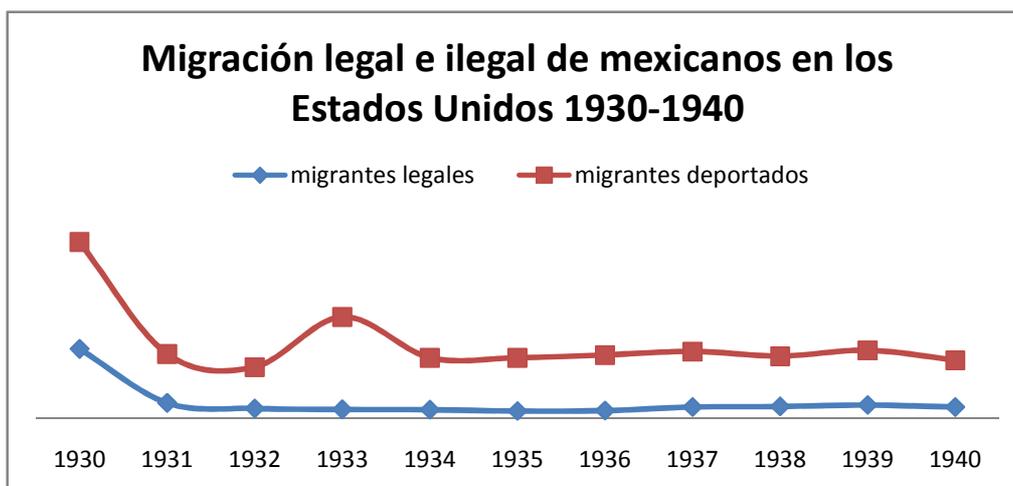
automóviles, fonógrafos y pistolas y realizó una campaña denominada “Campaña del medio millón”, dirigida por el Comité Nacional de Repatriación, misma que tenía como objetivo generar empleos. Aunque esta campaña no logró lo que se proponía, destinó parte del dinero en alimentos y albergues para los connacionales.<sup>40</sup>

La tabla y gráfica siguientes nos permiten observar de una mejor manera la cantidad de mexicanos que entraron a los Estados Unidos durante este periodo, así como los que fueron repatriados, reanudándose el crecimiento de la migración a partir de 1936, no sobrepasando a pesar de ello, el número de los que ingresaron por la vía legal a la cantidad de mexicanos que fueron deportados.

<b>Cuadro II: Migración mexicana a los Estados Unidos, crecimiento porcentual y número de deportaciones (1930-1940)</b>			
<b>Años</b>	<b>Inmigrantes mexicanos</b>	<b>Crecimiento porcentual %</b>	<b>Localización de mexicanos deportados</b>
<b>1930</b>	11,915		18,319
<b>1931</b>	2,627	-77.95	8,409
<b>1932</b>	1,674	-36.28	7,116
<b>1933</b>	1,514	-9.56	15,875
<b>1934</b>	1,470	-2.91	8,910
<b>1935</b>	1,232	-16.19	9,139
<b>1936</b>	1,308	6.17	9,534
<b>1937</b>	1,918	46.64	9,534
<b>1938</b>	2,014	5.01	8,648
<b>1939</b>	2,265	12.46	9,376
<b>1940</b>	1,914	-15.50	8,051

FUENTE: Elaboración propia con datos de García y Griego, Manuel/ Vereá Campos Mónica: *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1988, pp. 116

<sup>40</sup> Véase para más información acerca de la participación por parte de ambos gobiernos ante la repatriación de mexicanos la fuente Carreras de Velasco, Mercedes, “*Los mexicanos...*”



FUENTE: Elaboración propia con datos de García y Griego, Manuel/ Vereá Campos Mónica: *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1988, pp. 116

Fueron

El censo norteamericano de 1930 que fue el primer intento por calcular el monto de población mexicana residente en Estados Unidos, nos permite visualizar acerca de la ubicación de estos y las principales labores que desempeñaban antes de ser repatriados. Así, vemos que el 48.1% se localizaba en Texas, 25.9% en California, 8% en Arizona, 4.2% en Nuevo México, 4.1% en Colorado, 2% en Illinois, principalmente en Chicago y el 1% en Michigan, sobre todo en Detroit. Las actividades a las que se dedicaban primordialmente eran de índole agrícola, en la construcción de vías férreas y carreteras, en servicios hoteleros, en actividades ganaderas, así como en fábricas de cemento, ladrillos y muebles, en los yacimientos de plomo, zinc, cobre, oro y plata; en industrias automovilísticas, químicas y farmacéuticas.<sup>41</sup>

## Mujeres

En cuanto a la situación de la mujer mexicana como migrante durante este periodo, existe una limitante en el análisis debido a la falta de datos que nos remitan a estos años. Sin embargo, al revisar algunos documentos como el de *certificación de residencia* y la *ley de*

<sup>41</sup> Carreras de Velasco, op.cit., p. 36

*Relaciones Familiares*, ambos vigentes en ese entonces, podemos percatarnos del papel que asumía en la sociedad.

Carreras de Velasco menciona, respecto al certificado de residencia, (el cual facilitaba la salida de los migrantes de Estados Unidos liberándolos de los pagos aduanales ante las mercancías de uso duradero que habían adquirido durante su estancia en dicho país) que era negado a las mujeres casadas que viajaban solas, ya que la Dirección General de Aduanas, que expedía dicho documento, se basaba en el concepto de domicilio establecido por el Derecho Romano, en el cual se estipulaba que -el domicilio de una mujer casada era el del marido-, concluyendo entonces que la mujer cuyo esposo estaba domiciliado en México no podía obtener legalmente dicho documento ni disfrutar del mismo.

La Ley de Relaciones Familiares, por su parte, expedida el 9 de Abril de 1917 y en la cual se basaban la mayoría de las reglas sociales, estipulaba en el artículo 44 que la vida social de la mujer giraba en torno al hogar, ya que

“...tiene la obligación de atender todos los asuntos domésticos, (...) siendo la encargada de la dirección y cuidado de los hijos y del gobierno y dirección del servicio del hogar, (...) por lo que, en consecuencia, la mujer sólo podrá con licencia del marido, obligarse a prestar servicios personales a favor de personas externas, o a servir un empleo, o ejercer una profesión, o a establecer un comercio. El marido, al otorgar la licencia, deberá fijar el tiempo preciso de ella; pues de lo contrario, se entenderá concedida por tiempo indefinido, y el marido, para terminarla, deberá hacerlo saber por escrito a la mujer con dos meses de anticipación”.<sup>42</sup>

Mediante estos documentos, observamos que la mujer en estos años era vista como un objeto que tiene su existencia detrás del hombre, motivo por el cual no existen registros de su movimiento migratorio, pues se da por supuesta su migración y su vida a la sombra de su pareja.

Es a mediados de este periodo cuando en México, bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas, se integra a la mujer en la vida nacional, otorgándole derechos políticos y económicos, al mismo tiempo que se estableció la educación mixta.

---

<sup>42</sup> Ley de Relaciones Familiares de 1917, artículo 44.

Por su parte, la mujer estadounidense además de obtener el voto en 1920 sigue incrementando su participación en todos los ámbitos del país, apareciendo algunas figuras importantes como lo fue Frances Perkins, nombrada por Franklin Delano Roosevelt como secretaria del trabajo, siendo la primera mujer en servir en el gabinete del gobierno de los Estados Unidos y; Eleanor Roosevelt, esposa del presidente, quien fue la “primera dama” en celebrar conferencias de prensa con regularidad, dándole voz con su activismo social a personas que estaban en desventaja, como eran las mujeres y los pobres.

Al clasificar la migración femenina de este periodo podríamos suponer, con la información obtenida, que fue con miras a ser temporal; forzada, ya que la crisis las orillaba a desplazarse; realizada siempre con compañía; la mayoría tenía un estatus social de dependencia económica, aunque al llegar a Estados Unidos la pudiesen cambiar y; era con motivo de reunificación familiar principalmente.

Una vez terminada la depresión y al observarse los primeros síntomas de reactivación de la economía estadounidense, la importación de mano de obra mexicana volvió a ser lucrativa, sobre todo con los preparativos que se tenían ante la proximidad del segundo gran conflicto bélico, implementándose nuevos métodos para fomentar la migración y el empleo de trabajadores en gran escala, pretendiendo que esta fuese temporal y no permanente. Este suceso nos muestra la existencia de una entrada y salida de fuerza de trabajo mexicana hacia Estados Unidos que fluye de acuerdo a las necesidades de dicha economía.

### **3.3. Los braceros: 1941-1968**

De brazos fuertes soy,  
de tierras lejanas  
donde está mi corazón.  
He venido a trabajar  
con amigos y parientes  
en busca de un sueño  
pa´ vivir mejor.

Ante los preparativos para la Segunda Guerra Mundial y la posterior participación en la misma, Estados Unidos optó por importar fuerza de trabajo, dirigiendo su atención a México, tanto por la cercanía geográfica como por la anterior experiencia que le había

permitido satisfacer la demanda de trabajadores en el suroeste, región que tuvo un fuerte desarrollo agrícola y abasteció de alimentos a la población durante la primera gran guerra.

Fue por esta razón, conjuntamente con la situación de pobreza que persistía en el campo mexicano que se llevó a cabo el *programa bracero*,<sup>43</sup> el cual inició en 1942 y tuvo una duración de 22 años. Este acuerdo permitió migrar de manera temporal a trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos para desempeñar labores de índole meramente agrícola, estableciendo que llenarían los vacíos comprobados<sup>44</sup> y no sustituirían a la fuerza de trabajo estadounidense.

Por otra parte, este programa exentaba del servicio militar a los migrantes y se comprometía a pagar su transporte, tanto el de salida hasta el lugar donde trabajarían, como el de regreso a su país, además de brindarles adecuadas condiciones de vivienda, servicio de salud y alimento durante su estancia en Estados Unidos.

Debido a la imposibilidad de determinar la cantidad de trabajadores que se necesitarían en aquel país, el gobierno estadounidense acordó comunicar de forma periódica al gobierno de México el número de trabajadores que requeriría. Esta situación permitió que fuera de nuestro país la incumbencia de señalar el número de trabajadores que saldrían y los estados de donde serían seleccionados.

La tabla siguiente nos muestra los principales estados de la república de donde salieron trabajadores durante los primeros tres años del acuerdo, observando que no todos participaban de la misma forma en el programa y los que lo hacían, no brindaban de forma constante, año con año, braceros. Igualmente nos permite apreciar que, a diferencia de los dos periodos anteriores, casi todo el territorio mexicano participa en el movimiento migratorio.

---

<sup>43</sup> Denominado de esa manera por los brazos fuertes de los migrantes que laborarían en el país

<sup>44</sup> Nos referimos con –vacíos comprobados- a los lugares que se necesitan para realizar determinada actividad y que no están ocupados, por lo cual no se sustituye la fuerza de ese país por la extranjera.

**Cuadro III: Porcentaje de trabajadores contratados por entidad federativa durante los primeros tres años del programa bracero (1943-1946)**

Entidad/ Año	1943	1944	1945	1946	Entidad/ Año	1943	1944	1945	1946
<b>Aguascalientes</b>	2.8	0.66	4.97	.....	<b>Michoacán</b>	26.73	4.39	6.25	.....
<b>Campeche</b>	0.4	.....	0.40	.....	<b>Morelos</b>	0.64	1.10	0.45	1.85
<b>Coahuila</b>	0.6	.....	1.45	5.70	<b>Oaxaca</b>	.....	2.04	6.35	6.56
<b>Chiapas</b>	0.03	0.26	.....	.....	<b>Puebla</b>	0.36	2.63	.....	.....
<b>Chihuahua</b>	0.42	1.15	0.51	11.41	<b>Querétaro</b>	.....	1.55	1.69	.....
<b>Distrito Federal</b>	29.18	66.9	41.2	.....	<b>San Luís Potosí</b>	4.07	1.98	.....	3.81
<b>Durango</b>	0.73	2.19	2.56	11.44	<b>Tabasco</b>	0.63	1.32	2.56	4.19
<b>Guanajuato</b>	17.09	4.39	5.38	.....	<b>Tamaulipas</b>	.....	.....	5.63	.....
<b>Guerrero</b>	1.20	1.57	3.85	.....	<b>Tlaxcala</b>	.....	1.06	1.02	4.52
<b>Hidalgo</b>	1.40	1.48	1.65	3.83	<b>Veracruz</b>	.....	2.16	3.93	.....
<b>Jalisco</b>	5.34	.....	0.87	8.70	<b>Yucatán</b>	.....	.....	0.25	.....
<b>Estado de México</b>	0.96	2.06	1.00	.....	<b>Zacatecas</b>	5.86	1.10	8.28	37.95

FUENTE: Informes de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social en: Durand, Jorge: "Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964) Pág. 191 y 192

Además de esto, los trámites necesarios para laborar en campos estadounidenses eran tardados y se dirigían a un determinado tipo de población, el cual estaba constituido por jóvenes varones de edad promedio entre 20 y 40 años (edad más productiva en el trabajo), excluyéndose de la contratación a ejidatarios con parcela, a obreros calificados y trabajadores con ocupación.

Mediante los datos obtenidos por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social sabemos que, de las personas que salieron del país enlistadas en el programa, el 31.17% del total pertenecía a la población económicamente activa, definida esta como la parte de los individuos que participan en la producción económica y de éstos, el 21.9% que representa la mayoría, se dedicaba a la agricultura; el 4.49% a la industria, el 1.64% al comercio, el

0.64% laboraba en el área de comunicaciones y transportes y el 2.50% restantes, se dedicaban a otras ocupaciones.<sup>45</sup>

Por otra parte, es necesario mencionar que, a pesar de haberse presentado un crecimiento sostenido en México durante los años cuarenta, basado en el desarrollo de la industria manufacturera y una mayor entrada de divisas, no toda la población se vio beneficiada, ya que la tasa de creación de empleo en las áreas rurales, que era donde se ubicaba la mayor parte de las familias, no siguió la misma tendencia de aumento que la de la población urbana. Como consecuencia de ello, se dio un aumento en el movimiento migratorio interno, de áreas rurales a urbanas y se inició la migración de forma ilegal en gran escala con destino a Estados Unidos.

A parte de ello, aunque se habían otorgado un gran número de tierras a los trabajadores durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, no se les brindó un acceso a recursos financieros que facilitara la inversión en insumos para hacer productivas las parcelas. De esta forma, para las familias que se habían encontrado con tierras propias pero sin posibilidades para financiar el cultivo de las mismas, el programa bracero representó la salvación ante sus problemas.

En seguida se presenta una tabla referente a la migración mexicana, tanto de forma legal como ilegal durante todo el periodo analizado, así como el crecimiento porcentual de ambas año con año.

---

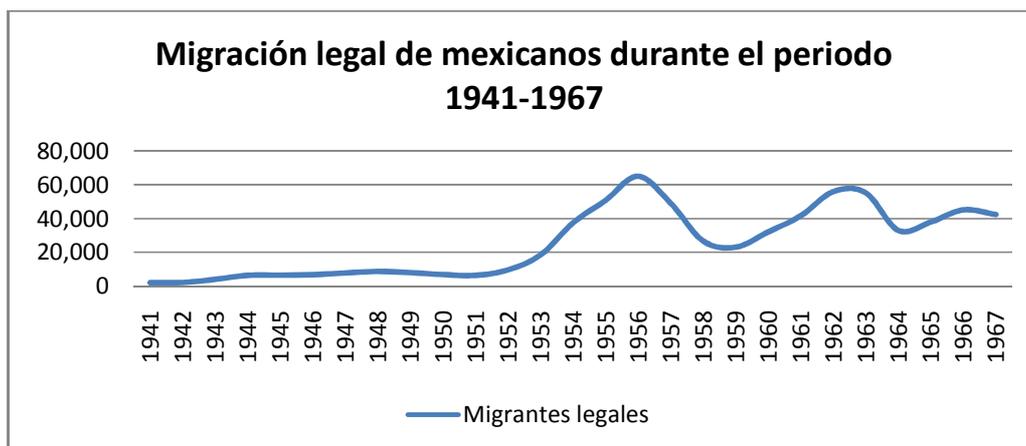
<sup>45</sup> Los Braceros, Secretaría del Trabajo y Previsión Social en Durand, Jorge: *“Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)”*, p. 177

**Cuadro IV: Migrantes Mexicanos en Estados Unidos (1941-1967)**

Años	Inmigrantes	Crecimiento	Braceros	Migrantes ilegales	Crecimiento
	Legales (a)	%	(b)	Aprehendidos (c)	%
1941	2,068			6,082	
1942	2,182	5.51	4,203	....	
1943	3,985	82.63	52,098	8,189	
1944	6,399	60.58	62,170	26,689	225.91
1945	6,455	0.88	49,454	63,603	138.31
1946	6,805	5.42	32,043	91,456	43.79
1947	7,775	14.25	19,632	182,986	100.08
1948	8,730	12.28	35,345	179,385	-1.97
1949	7,977	-8.63	107,000	278,538	55.27
1950	6,841	-14.24	67,500	485,215	74.2
1951	6,372	-6.86	192,200	500,000	3.05
1952	9,600	50.66	197,100	543,538	8.71
1953	18,454	92.23	201,380	865,318	59.2
1954	37,456	102.97	309,033	1,075,168	24.25
1955	50,772	35.55	398,650	242,608	-77.44
1956	65,047	28.12	445,167	72,442	-70.14
1957	49,154	-24.43	436,049	44,451	-38.64
1958	26,712	-45.66	432,857	37,242	-16.22
1959	23,061	-13.67	437,643	30,196	-18.92
1960	32,084	39.13	315,846	29,651	-1.8
1961	41,632	29.76	291,420	29,817	0.56
1962	55,921	34.32	194,978	30,272	1.53
1963	55,253	-1.19	186,865	39,124	29.24
1964	32,967	-40.33	177,736	43,844	12.06
1965	37,969	15.17	20,236	55,340	26.22
1966	45,163	18.95	8,647	89,751	62.18
1967	42,371	-6.18	7,703	108,327	20.7

FUENTE: Elaboración propia con datos de Vereza, Mónica: Ente México y Estados Unidos: *Los indocumentados*, Ediciones el Caballito, México, 1982. P.p. 164 para los incisos a, b y c.

Al graficar la columna *a*, referente a los migrantes legales, observamos que tuvo tres periodos de mayor crecimiento, los cuales fueron: 1942-1948, que corresponde a los primeros seis años del programa; 1952-1955, relacionado con la entrada de los Estados Unidos en la guerra de Corea y; 1960- 1963, que tiene que ver con años de auge en el capitalismo estadounidense, en los cuales se requirió de una constante mano de obra, siendo estos los años cuando los mexicanos tuvieron un número de visas permanentes mayor que cualquier otro grupo migrante.



FUENTE: Elaboración propia con datos de Veree, Mónica: Ente México y Estados Unidos: *Los indocumentados*, Ediciones el Caballito, México, 1982. P.p. 164

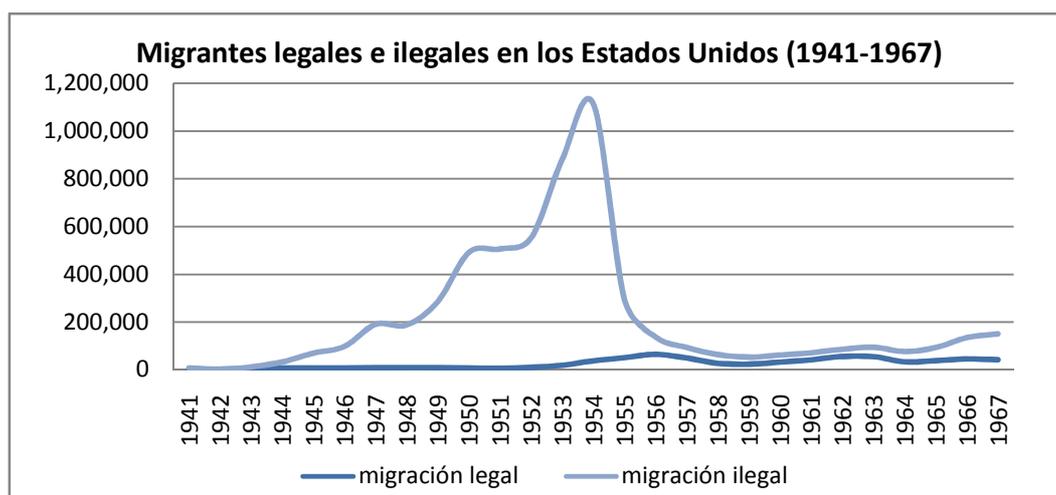
Así mismo, conforme a los datos recopilados por el gobierno estadounidense, en el año 1944, el Estado de California contaba con el 38.90% de los braceros mexicanos (35,280), estando los demás distribuidos de la siguiente manera: Montana, 4.88%; Washington, 4.77%; Oregón, 4.04%; Colorado, 3.67%; Idaho, 2.66%; Michigan, 2.21%; Arizona, 2.04%; Nebraska, 1.64%; Minesota, 1.43%; Wyoming, 1.05%; Nevada, 0.76%; Utah, 0.75%, Dakota del norte, 0.47%; Dakota del sur, 0.33%; Kansas, 0.32% y Wisconsin, 0.21%. Los estados del sudoeste por su parte, tuvieron alrededor del 29.77% trabajadores mexicanos.<sup>46</sup>

Ya para el año 1960, los datos que obtuvo el censo nos dicen que los habitantes de origen mexicano en Estados Unidos se distribuían como sigue: 40.1% en California, 37.9% en Texas, 6% en Arizona, 2% en Nuevo México, 1.2% en Colorado y 12.8% en otras regiones de este país, ubicándose el 87% en el suroeste. Estos datos nos permiten observar que el Estado con mayor número de braceros fue California, dejando atrás a Texas que era el principal receptor de migrantes durante los dos periodos anteriores. Esto debido a que California ofrecía mejores salarios y no contaba con un ambiente de hostilidad y racismo tan marcado como Texas.

La migración ilegal, por su parte que representamos por el número de migrantes aprehendidos, estuvo presente durante todo el periodo, siendo mayor la cantidad de ellos

<sup>46</sup> Durand, Jorge, op. Cit.

los que ingresaron al territorio estadounidense que los que lo hicieron por la vía legal. Esto lo podemos observar con la columna de datos referente a los migrantes ilegales aprehendidos, así como en la gráfica siguiente, en donde claramente se observa el hecho de encontrarse siempre por encima la cantidad de mexicanos que entraron al territorio estadounidense sin papeles que los que ingresaron por la vía legal.



FUENTE: Elaboración propia con datos de Veree, Mónica: *Entre México y Estados Unidos: Los indocumentados*, Ediciones el Caballito, México, 1982. P.p. 164

Los años que van de 1950 a 1955 fueron los que registraron un mayor número de mexicanos detenidos por no poder comprobar su estatus legal, detenciones provocadas por la fuerte ola de violencia por parte de los estadounidenses hacia los migrantes dando paso, en 1954, a lo que se llamaría *operación espaldas mojadas*, misma que tenía como objetivo expulsar la mayor cantidad posible de emigrantes y con la cual se explica el alto número de migrantes aprehendidos mostrado en el cuadro IX.

La operación *espaldas mojadas* (denominada así porque los mexicanos para cruzar la frontera pasaban el río Bravo nadando, llegando entonces, mojados al territorio estadounidense), pretendía disminuir las quejas de la población hacia los ilegales, comenzando a repatriar en promedio 1 100 mexicanos por día,<sup>47</sup> llegando a detener a más de un millón durante el año 1954. Sin embargo, fue más la publicidad que se le dio en los

<sup>47</sup> Koestler, Fred L.: "Operation Wetback" en: *The Handbook of Texas*, version on line, Abril 2010.

medios de comunicación para espantar a los mexicanos, que las fuerzas que utilizara el gobierno para su expulsión.

En 1950 esta población migrante fue por primera vez considerada como problema nacional al presentarse una baja en los precios agrícolas que coincidió con un exceso de mano de obra en el suroeste. Sin embargo, es claro que la disponibilidad de mano de obra en abundancia otorga al sistema mayores posibilidades de control sobre la clase obrera, pudiendo aumentar el grado de explotación de los trabajadores, motivo por lo cual empresarios propiciaban la migración para que mexicanos laboraran en el país.

En enero de este mismo año, debido a la inexistencia de un acuerdo entre los dos países, ya que no se sabía si se reanudaría el programa bracero, el presidente Eisenhower anunció que se contratarían braceros sin autorización del gobierno mexicano, no siendo coincidencia que estos dos sucesos acontecieran casi simultáneamente, ya que al capital estadounidense le convenía intensificar la explotación de los migrantes que por una parte se veían atraídos a laborar y por otro, se arriesgaban a ser aprehendidos por su estatus de ilegalidad o trabajar bajo esta circunstancia, percibiendo un salario inferior.

Igualmente, como se ha dicho, la atracción y repulsión de esta fuerza de trabajo está en función de las necesidades del capital norteamericano, observando que de 1955 a 1965 el número de aprehensiones disminuyó, siendo la causa el auge del capital estadounidense a pesar del revés de la Guerra de Corea y de varias recesiones, lo que propició un aumento en la demanda de mano de obra mexicana.

### **Mujeres.**

Debido a que 22 de los 27 años que comprende el periodo de análisis prevalece el *programa bracero*, mismo que estaba dirigido exclusivamente a hombres jóvenes, podemos suponer, dado que existe únicamente una aproximación por parte de la CONAPO acerca de la migración femenina, la cual constituyó el 5.4% del total de migrantes, que las mujeres que viajaban hacia Estados Unidos lo hacían de forma ilegal por razones familiares al alcanzar a su pareja o ir en busca de algún pariente o por cuestiones económicas, al buscar un empleo que le permitiese contar con mejores oportunidades de vida.

El tipo de mujer que pudo haber migrado durante estos años es probable que perteneciera a la clase más pobre y se dedicara al mantenimiento del hogar, a la venta de excedentes agrícolas o laborara en el servicio doméstico, que era el empleo al que la mayoría de ellas recurría por necesidad, por no ser parte de la fuerza de trabajo calificada y por la ideología imperante al creer que era el mejor ámbito para una joven.

A partir de esta época se comienza a notar la presencia de mujeres migrantes provenientes de zonas rurales en las grandes ciudades de México, mismas que recurrían a esta como estrategia familiar, ya que sus padres al enviarlas, tenían más poder sobre el ingreso de ellas que sobre el ingreso de los hijos varones, destinando este dinero a la educación de los más pequeños y la sobrevivencia de la unidad doméstica.

Por lo que respecta al tema que nos ocupa, una vez que el milagro mexicano comenzó a presentar síntomas de agotamiento en 1958 y dado que este no logró beneficiar a la mayoría de la población, la migración resultó ser una válvula de escape ante la pobreza y dificultades económicas tanto para los hombres como para las mujeres, siendo durante este tiempo y hasta que termina el periodo analizado que la agricultura dejó de ser la principal fuente de empleos en los Estados Unidos, comenzando a acrecentarse el desarrollo de la industria y los servicios, con lo cual los mexicanos pasaron de laborar de actividades temporales a laborar en actividades de mayor permanencia, instalándose en aquella nación más tiempo del que preveían.

Ante el desarrollo del sector servicios, el cual emplea mayor cantidad de mujeres, se comienza a tomar conciencia de la migración femenina, dando paso a los primeros estudios durante los años setenta, dejando de lado la idea de subordinación ante el hombre y su forma abstracta en el fenómeno migratorio.

Durante la década de los cuarenta se dio un auge cinematográfico en nuestro país, denominado la “época de oro del cine mexicano”. Basándome en las imágenes de éste es que me he permitido caracterizar a la mujer mexicana de este periodo, ya que esta técnica de proyección nos muestra la ideología y mentalidad imperantes desde el momento en que pretende explicar una situación humana en un tiempo y espacio determinado.

Las imágenes nos muestran a la mujer como una persona entregada a la familia, la cual se encarga del cuidado de los hijos y del marido, recayendo sobre ella la responsabilidad ante la enfermedad y males que ellos puedan presentar, asumiendo por tanto el papel de enfermera y terapeuta familiar.

Por otra parte, las mujeres que no están exclusivamente a cargo del hogar, laboran en el servicio doméstico, siendo una minoría las que trabajan en otras actividades. Es también en esta época que comienza a surgir la publicidad de productos exclusivos para ellas (como tintes de cabello, perfumes, desodorantes y medias), en donde se observa las dificultades por las que pasaban al buscar empleo, pues a diferencia de los hombres que se muestran laborando en diversos oficios y como profesionistas, a las mujeres se les otorga el trabajo según es concebido sus dotes naturales y predeterminados: de madre y esposa, observando así que su inserción al mercado de fuerza de trabajo es distinta a la del hombre.

En cuanto a las mujeres estadounidenses se refiere, las cuales es importante caracterizar debido a que las migrantes entran en contacto con el ambiente de ellas y esto puede repercutir en la forma en cómo se ven en la familia y sociedad, observamos que durante la Segunda Guerra Mundial son llamadas a reemplazar a los hombres en el mercado laboral y aunque este hecho no implicó para ellas un cambio de estatus social (ya que al regresar de la guerra los hombres, ellas retornaron a su hogar) tuvieron la experiencia de obtener un ingreso y ser más independiente, además de asumir las decisiones que tuvieran que ver ya no sólo con la familia, sino con ellas mismas.

Sin embargo, durante la década de los cincuenta se presenta a la mujer suburbana como aquella que se preocupa únicamente por el bienestar físico y emocional de su familia, siendo el “ser y deber ser” de todas las mujeres estadounidenses. Ante este suceso, las estudiantes que asistían a la universidad y pertenecían a la clase media, contradecían este papel para dar paso a la imagen de una mujer independiente que participa en todos los ámbitos tanto sociales como económicos y políticos del país.

Igualmente, fue en los últimos años de este periodo, de 1955 a 1968 que las mujeres afroamericanas comienzan a percibir y cuestionar el sexismo existente en las organizaciones de lucha durante el movimiento por los derechos civiles de las personas de

color. Las militantes durante este tiempo, incrementan la confianza en sus propias capacidades y obtuvieron un sentimiento de poder a nivel individual y político.<sup>48</sup>

Para concluir este apartado, me parece no menos importante citar la obra de Octavio Paz titulada *El laberinto de la soledad* misma que se publicó en 1950 y analiza, basándose tanto en la historia de México y Estados Unidos, así como en su experiencia viviendo en aquel país, las diferencias culturales y sociales entre ambas naciones. En su escrito, nos habla acerca de la forma en cómo es vista la mujer mexicana, tema de relevancia para este trabajo, mencionando lo siguiente:

“Para los mexicanos la mujer es un ser oscuro, secreto y pasivo. No se le atribuyen malos instintos: se pretende que ni siquiera los tiene (...) Ser ella misma, dueña de su deseo, su pasión o su capricho, es ser infiel a sí misma (...) tendida o erguida, vestida o desnuda, la mujer nunca es ella misma. Manifestación indiferenciada de la vida, es el canal del apetito cósmico. En este sentido, no tiene deseos propios.

Las norteamericanas proclaman también la ausencia de instintos y deseos, pero la raíz de su pretensión es distinta y hasta contraria. La norteamericana oculta o niega ciertas partes de su cuerpo —y, con más frecuencia, de su psiquis: son inmorales y, por lo tanto, no existen. Al negarse, reprime su espontaneidad. La mexicana simplemente no tiene voluntad. Su cuerpo duerme y sólo se enciende si alguien lo despierta. Nunca es pregunta, sino respuesta, materia fácil y vibrante que la imaginación y la sensualidad masculina esculpen. Frente a la actividad que despliegan las otras mujeres, que desean cautivar a los hombres a través de la agilidad de su espíritu o del movimiento de su cuerpo, la mexicana opone un cierto hieratismo, un reposo hecho al mismo tiempo de espera y desdén. El hombre revolotea a su alrededor, la festeja, la canta, hace caracolear su caballo o su imaginación. Ella se vela en el recato y la inmovilidad.

La mujer mexicana, como todas las otras, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza. A su significación cósmica se alía la social: en la vida diaria su función consiste en hacer imperar la ley y el orden, la piedad y la dulzura.

Es curioso advertir que la imagen de la "mala mujer" casi siempre se presenta acompañada de la idea de actividad. A la inversa de la "abnegada madre", de la "novia

---

<sup>48</sup> Zulema Poggio, Sara: “Raza, etnia y poder: La mujer estadounidense en el siglo XX” en Mónica Vereá y Graciela Hierro ( coord.): *Las mujeres en América del Norte al fin del milenio*, México, p. 131-144

que espera" y del ídolo hermético, seres estáticos, la "mala" va y viene, busca a los hombres, los abandona. Por un mecanismo análogo al descrito más arriba, su extrema movilidad la vuelve invulnerable. Actividad e impudicia se alían en ella y acaban por petrificar su alma. La "mala" es dura, impía, independiente, como el macho..."<sup>49</sup>

Por medio de este escrito, rectificamos lo mencionado acerca de las imágenes del cine, concluyendo entonces que en esta época y en las anteriores también, la mujer es vista como un ser que no tiene participación activa en las decisiones familiares y en la sociedad, siendo excluida en la realización de ciertas actividades que son efectuadas por los hombres. Igualmente, está mal visto que ellas sean activas, en este caso, como las estadounidenses.

Finalmente se puede decir que si bien para este periodo son más las que ingresaron al mercado laboral, lo hicieron en actividades específicas, a diferencia de los hombres.

De manera general, clasificamos la migración de este periodo, para el caso de la migración femenina, de manera temporal; forzada al realizarla por la crisis económica que atravesaba el país; casi siempre con compañía y la mayoría lo hacía por motivos familiares, siendo la mayoría de ellas dependientes económicamente.

#### 3.4. Clandestinos: 1968-1978

Solo voy con mi pena/ sola va mi condena  
correr es mi destino/ para burlar la ley  
perdido en el corazón/de la grande babylon  
me dicen el clandestino/ por no llevar papel  
Pa' una ciudad del norte/ yo me fui a trabajar  
mi vida la dejé/ entre Ceuta y Gibraltar  
Soy una raya en el mar/ fantasma de la ciudad  
mi vida va prohibida/dice la autoridad<sup>50</sup>

A partir de la década de los sesenta, comienza a modificarse el patrón migratorio por parte de los mexicanos con destino a Estados Unidos, observándose con más claridad durante este periodo de estudio.

---

<sup>49</sup> Paz, Octavio: *El laberinto de la soledad*, p. 10-14

<sup>50</sup> Fragmento de canción "Clandestino" del grupo Manu Chao

Por una parte, debido al avance tecnológico y la introducción de maquinaria en campos estadounidenses que contrataban grandes cantidades de braceros, tales como el cultivo del algodón y el betabel, los mexicanos comenzaron a emplearse en actividades productivas distintas a la agrícola y que demandaban fuerza de trabajo barata, no queriendo decir con ello que la “fuerza de trabajo mexicana sea barata por naturaleza, sino que ha sido abaratada por fuerzas estructurales que operan para crear una fuerza de trabajo dócil y sin ningún poder de negociación”<sup>51</sup>

Algunas de las industrias que empleaban trabajadores mexicanos en grandes cantidades fueron: la del calzado, curtiduría, textil, confección, mueblera, empacadora, maquiladora, enseres domésticos y construcción. Igualmente el sector servicios requirió de trabajadores, sobretodo en hoteles, moteles, restaurantes, casinos, lavanderías, jardinería, servicios domésticos, comercio y limpieza general.<sup>52</sup>

Fue por estas “nuevas opciones laborales” que la migración dejó de ser exclusiva de los agricultores y población rural mexicana, realizando salidas del país gente que vivía en las grandes ciudades. Tal fue el cambio, que durante este periodo era común que la mayoría de las familias contaran con un pariente que se encontraba trabajando en Estados Unidos o que había estado allá por lo menos una vez y se encontraba de vuelta.

Para 1980 fue notable la participación de todo el territorio mexicano en el flujo migratorio, ya que además de participar los Estados que anteriormente proveían de trabajadores el mercado estadounidense, como era Aguascalientes, Colima, Durango, Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, participaron Estados del centro de la república: Guerrero, Morelos, Hidalgo, México, Querétaro, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y el Distrito Federal.

Igualmente, debido al establecimiento de la industria maquiladora en el norte del país, los Estados fronterizos arrojaron trabajadores, muchos de los cuales realizaban la

---

<sup>51</sup> Bustamante, Jorge: “*Las propuestas de política migratoria en los Estados Unidos y sus repercusiones en México*”, p. 199

<sup>52</sup> Durand, Jorge: “*Política, modelos y patrón migratorios. El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos*”, México, Cuadernos del Centro, El Colegio de San Luis, 1998

llamada migración transfronteriza, es decir, salían del territorio a trabajar y regresaban al término del día a sus hogares.

Además de lo mencionado, los Estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero se enfrentaron a la migración indígena, siendo principalmente mixtecos y zapotecos quienes partían del país en busca de mejores oportunidades laborales y de vida.

Si hiciésemos un recuento de los principales Estados de donde provienen los migrantes, veríamos que estos se distribuyen en cuatro regiones, las cuales son explicadas por Jorge Durand como sigue:

La región 1, denominada como histórica, agrupa los Estados que tradicionalmente han sido aportadores de mano de obra migrante, apareciendo siempre en las estadísticas que hacen referencia a este suceso, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. Esta zona abarca casi una cuarta parte del territorio nacional y ha expulsado a casi la mitad del total de migrantes que salen del país.

La región 2 o fronteriza está constituida por Estados que limitan su territorio con Estados Unidos y se caracteriza por la amplitud de su territorio: casi la mitad del país. Sin embargo cuenta con una baja densidad de población, siendo los dos Estados que participaron en mayor medida, Chihuahua y Coahuila.

<b>Cuadro VIII: Porcentaje de migrantes mexicanos en Estados Unidos (1925, 1962, 1974, 1978)</b>				
	<b>Foerster</b>	<b>Braceros</b>	<b>Com. INT</b>	<b>CENIET</b>
	<b>-1925</b>	<b>-1962</b>	<b>-1974</b>	<b>1978</b>
<b>REGION 1</b>	<b>66.6</b>	<b>62.2</b>	<b>67.2</b>	<b>63</b>
<b>Aguas Calientes</b>	2.6	1.7	1.1	1
<b>Colima</b>	0.2	0.3	0	1
<b>Durango</b>	5.7	9.4	11.3	4.9
<b>Guanajuato</b>	10.8	13.7	18.5	10.8
<b>Jalisco</b>	19.9	11.2	8.7	14.5
<b>Michoacán</b>	14.5	10.6	7.4	17.6
<b>Nayarit</b>	0.7	0.8	0.4	2.3
<b>San Luis Potosí</b>	3.3	5.1	10.1	3.9
<b>Zacatecas</b>	9	9.4	9.7	7
<b>REGION 2</b>	<b>28.7</b>	<b>23.9</b>	<b>21.3</b>	<b>26.1</b>
<b>Baja California</b>	0.8	0.5	0	3.8
<b>Coahuila</b>	9.2	4.7	6.5	2.6
<b>Chihuahua</b>	4.6	10.7	10.6	11.2
<b>Nuevo Leon</b>	5.7	4.6	1.5	1.2
<b>Sinaloa</b>	2.5	1	0.6	3.5
<b>Sonora</b>	4.1	1	0.4	2.7
<b>Tamaulipas</b>	1.9	1.4	1.7	1.1

Fuente: Jorge Durand, Douglas S. Massey (coords): "Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI" Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003

La región central (3) formada por los Estados localizados alrededor del Distrito Federal conjuntamente con este, representa el 13.1% del territorio mexicano y concentra dos quintas partes de la población. Su participación en el flujo migratorio se da sobretodo en los Estados de Guerrero, el Estado de México y el Distrito Federal, mientras que en el programa bracero brindaron una gran cantidad de trabajadores Puebla y Guerrero.

Finalmente, la región 4 denominada del sureste está compuesta por los Estados del sur y sureste, concentrando una cifra menor de población nacional respecto a las anteriores, dentro de un territorio también reducido y el cual presenta una mínima participación migratoria.

<b>Cuadro IX: Porcentaje de migrantes mexicanos en Estados Unidos (1925, 1962, 1974, 1978)</b>				
	<b>Foerster</b>	<b>Braceros</b>	<b>Com. INT</b>	<b>CENIET</b>
	<b>-1925</b>	<b>-1962</b>	<b>-1974</b>	<b>1978</b>
<b>REGION 3</b>	<b>4.2</b>	<b>12.9</b>	<b>7.6</b>	<b>9.2</b>
<b>Distrito Federal</b>	1.1	1	1.4	2.2
<b>Guerrero</b>	0.1	2.9	3.4	3.3
<b>Hidalgo</b>	0.3	0.6	0	0
<b>México</b>	1.9	1.8	1.1	0.9
<b>Morelos</b>	0	1	0	0
<b>Oaxaca</b>	0	2.9	0.3	1.8
<b>Puebla</b>	0.8	1.3	0.3	0.4
<b>Querétaro</b>	0.1	0.9	1.1	0.6
<b>Tlaxcala</b>	0	0.5	0	0
<b>REGION 4</b>	<b>0.5</b>	<b>1</b>		<b>0</b>
<b>Campeche</b>	0	0	0	0
<b>Chiapas</b>	0.1	0	0	0
<b>Quintana Roo</b>	0	0	0	0
<b>Tabasco</b>	0	0.4	0	0
<b>Veracruz</b>	0.3	0.3	0	0
<b>Yucatán</b>	0.1	0.3	0	0
<b>No. Esp.</b>	0	0	3.9	1.7

Fuente: Jorge Durand, Douglas S. Massey (coords): "Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI" Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003

Por otro lado, entre algunas de las causas que provocaban la migración, estaba la situación social, política y económica a la que se enfrentaba el país: la crisis de 1974 que desembocó en estancamiento económico, inflación y devaluación entre 1975 y 1977; el incremento desmedido de la población; la disminución de los salarios (de acuerdo a la encuesta de ingreso-gasto de 1977, cerca del 35% de las familias entrevistadas tenían ingresos totales por debajo del salario mínimo); el agotamiento del empleo en el campo y el desmoronamiento del establecimiento político tras la masacre de estudiantes en la plaza de Tlatelolco en 1968.

Es interesante observar que durante la década de los setenta, aparecen nuevas formas de lucha social debido tanto a la sindicalización como a la organización cooperativista, existiendo lucha de clases en el campo, la cual no se veía desde 1930, siendo

una década donde persevera la inflación y el desempleo, donde aumenta el precio del petróleo y también la deuda externa.

Dichas condiciones fueron causas de la intensificación del movimiento migratorio, mismo que tomó gran relevancia y se encontró con dificultades ante las modificaciones a la Ley de Inmigración que se realizaron en este espacio de tiempo. Ante esto, los chicanos<sup>53</sup> organizaron distintos movimientos sociales a favor de la equidad en las condiciones laborales, de salarios y educación con respecto a los estadounidenses, a la par que el presidente Luí Echeverría Álvarez, comprendiendo la situación del país y viendo que la migración era de gran ayuda para las familias que se quedaban en México, llevó a cabo varias actividades culturales en las comunidades mexicano-americanas, además de otorgar becas universitarias para cursar en el país.

Esta situación y la falta de políticas de nuestro país frente al movimiento migratorio no hace más que manifestar la vulnerabilidad de México frente a Estados Unidos, ya que el hecho de que la migración funcione como válvula de escape, no quiere decir que así debe ser o seguir siendo indefinidamente.

Haciendo referencia a la situación de Estados Unidos, durante los años setenta su economía se vio afectada al aumentar el desempleo y disminuir los salarios, siendo por estas causas que el tema de la migración ilegal se tornó cada vez más relevante, prevaleciendo discusiones y propuestas para frenarla. Entre las propuestas encontramos a) el proyecto Rodino que consideraba el empleo de trabajadores indocumentados como delito, estableciendo sanciones a los patrones que contrataran con pleno conocimiento a trabajadores ilegales; b) la ley 3827 propuesta por el Senador Edward Kennedy, el cual de aprobarse habría regularizado la calidad migratoria de los ilegales establecidos desde hace por lo menos tres años y sancionaba a los que empleaban indocumentados y c) el proyecto Eilberg que entró en vigencia el primero de Enero de 1977 y el cual aunque aplicable a toda la inmigración, afectó en particular al migrante mexicano, al reducir la cantidad de inmigrantes ilegales, como la posibilidad de reunificación familiar.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Término que hace referencia a personas estadounidenses de origen mexicano.

<sup>54</sup> Gómez Quiñonez, Juan, Op.cit., p. 87

Finalmente se realizaron cuatro modificaciones a la Ley de inmigración promulgada en 1958, mismas que fueron:

- a) En 1968 surge una enmienda cuyo objetivo fue abolir el sistema de cuotas sobre origen nacional y a cambio de ello se impuso un límite global al número de visas pertenecientes al hemisferio occidental: 120, 000 al año.
- b) En 1972 la enmienda a la Ley de Inmigración hizo extensiva la limitación numérica a 20,000 visas anuales por país. Estas modificaciones afectaron la migración mexicana, ya que mientras en años anteriores el número de mexicanos admitidos como inmigrantes habían girado entre 60,000 y 70,000 anuales, a partir de 1977 descendió a 44,000 como resultado de esta enmienda, viéndose los trabajadores obligados a competir por ellas.
- c) Una tercera enmienda a la Ley de Inmigración fue la Ley de Refugiados de 1980, la cual incorporó la definición de refugiado político adoptado por la Organización de las Naciones Unidas y sugirió, sin fijarlo rígidamente, el número de visas a 50,000 anuales.
- d) En 1986 surge la Ley Simpson-Rodino, que al igual que las anteriores, tiene el objetivo de controlar la migración ilegal. Acerca de esta ley se hablará en el capítulo a seguir.

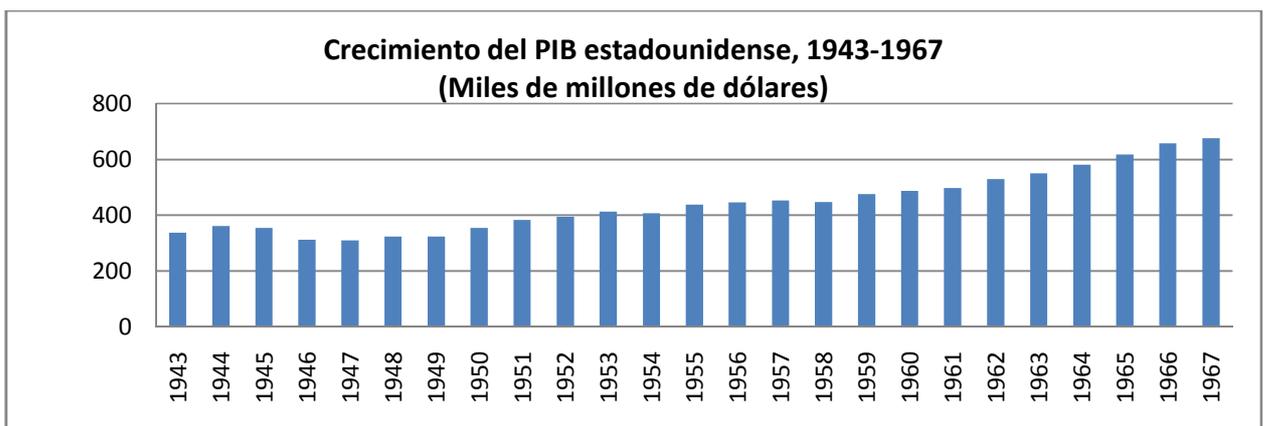
Fue por la situación de crisis como por la discriminación que había hacia los mexicanos, que estos tuvieron que enfrentarse a situaciones de violencia en Estados Unidos, además de ver su tranquilidad amenazada ante las constantes represiones y deportaciones a las que estaban expuestos. Sin embargo, tras una historia larga de migraciones, los mexicanos se hicieron de experiencia, logrando más fácilmente su cruce en la frontera, intentándolo más de una vez después de haber sido deportados.

Si bien los grupos racistas han expresado malestar común hacia los mexicanos, además de iniciarse desde los primeros años de los setenta hasta 1978 una campaña ideológica encaminada al mayor rechazo contra los indocumentados, esta población ha logrado generar redes de apoyo para su beneficio, así como saberse importantes y declarar su inconformidad mediante movimientos sociales como las grandes marchas que organizaron

en el 2001, logrando con ello ser escuchados y fortalecer su unión, siendo los únicos que pueden velar por sus intereses y mejorar su condición.

De manera general, observamos con lo expuesto hasta ahora que la economía estadounidense atrae y expulsa fuerza de trabajo migrante conforme a sus necesidades, de acuerdo a las necesidades del capital que ve a esta mano de obra como un insumo más de la producción que puede explotar y obtener con ello, mayores ganancias.

Esta situación podemos observarla con el crecimiento del PIB estadounidense por un lado y por el número de mexicanos aprehendidos por la patrulla fronteriza. A continuación presentamos dos graficas que dan cuenta de este hecho y aunque abarcan los años del periodo bracero, nos sirven para mostrar lo explicado.



FUENTE: Elaboración propia con datos del gobierno estadounidense y de Vereza, Mónica: Ente México y Estados Unidos: *Los indocumentados*, Op. Cit.

Observamos con estas gráficas que en periodos de crecimiento económico, si bien hay un alto número de aprehensiones, son relativamente menores a las que prevalecen durante tiempos de poco crecimiento. El dato que más sobresale hace referencia al año 1954, donde por un lado se contratan trabajadores y por otro, se realiza la operación espaldas mojadas que tenía la intención de disminuir las quejas provenientes de la población angloamericana en contra de los migrantes y por otro, explotar aún más esta fuerza de trabajo.

## **Mujeres**

Respecto a la migración femenina, es durante este periodo que se observa un mayor número de cruces ilegales por parte de las mujeres, mismas que a diferencia de los hombres tendían a no regresar una vez que se instalaban en Estados Unidos, sobre todo por los riesgos a los que se enfrentaban, abriendo la posibilidad de que un mayor número de familias se estableciera de forma permanente.

Su migración se vio facilitada tanto por las redes familiares que fungen como amortiguador del movimiento, casa de hospedaje y facilitador de empleo; como por la demanda laboral en la industria manufacturera al norte de México, la cual tenía como objetivo principal el brindar trabajo a los migrantes que eran deportados para que tuviesen la facilidad de regresar a su hogar o por otro lado, intentar cruzar nuevamente la frontera. Sin embargo, lejos de darles empleo a los migrantes, contrataban mujeres, muchas de ellas provenientes de diversos puntos de la república. Este contacto con la frontera les facilitó su cruce, el cual era de forma ilegal y siempre con compañía. Dicha migración hacia el norte del país, como lo dice Lourdes Arizpe, se ha transformado en la corriente de la migración femenina más importante de México.

Es importante mencionar que durante los años sesenta, se observó una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral estadounidense, lo que les brindó la posibilidad de formar parte de las organizaciones obreras. Debido a ello fue que las chicanas o mujeres estadounidenses de origen mexicano, comenzaron a cuestionarse el machismo en la sociedad pero aunque expresaban su inconformidad, este suceso se explicaba mostrando que el hombre era también víctima del sistema y por ello el grupo debía estar unido, dejando de lado cuestiones de este tipo.

De esta manera, las chicanas al igual que las afroamericanas comienzan a buscar la forma de justificar la necesidad de reivindicar los derechos de las mujeres, sin que por ello sean consideradas como traidoras por su gente y por otro lado, encontrar razones que expliquen el sexismo y el machismo.

Las mujeres estadounidenses por otra parte, durante los setenta formaron parte de los movimientos -pro derechos civiles- en su intento por obtener justicia racial para los negros en Estados Unidos, habiendo participado en movimientos estudiantiles y en el movimiento para poner fin a la guerra de Vietnam. Asimismo, muchas de ellas fueron líderes y activistas en los movimientos de liberación de gays y lesbianas.<sup>55</sup>

Por la información anterior, vemos que el ámbito social al que se enfrentan las mujeres mexicanas y las estadounidenses es distinto en cada nación, ya que mientras las mexicanas siguen siendo consideradas como seres que deben dedicarse exclusivamente al hogar y dejar las demás actividades a los hombres, las mujeres estadounidenses ya para este periodo tienen un papel activo en la sociedad, existiendo unión entre ellas para luchar a favor de los grupos que no tienen voz en el país.

Al presentar el cuadro siguiente, que hace referencia a la situación de los migrantes de origen mexicano en Estados Unidos durante el último año de este periodo, observamos que la gran mayoría de ellos son casados, lo que indicaría prevalece una gran responsabilidad para las mujeres al hacerse cargo del hogar; los rangos de edades donde se ubica el mayor número de personas es de 25 a 44, edad productiva para laborar y de menos 5 a 13, personas que son dependientes y es probable las mujeres se encarguen de ellos. Observamos también que el mayor porcentaje de mujeres se emplean en actividades de oficina y en la industria, mientras que los hombres laboran sobretodo en esta última actividad.

---

<sup>55</sup> Esterberg, Kristin G: "Un paso adelante, dos atrás: la participación de las mujeres en Estados Unidos en los movimientos sociales de la era posfeminista" en Mónica Vereá y Graciela Hierro (coords.), *Las Mujeres en América del Norte al fin del Milenio*, p. 159-174

<b>Cuadro V: Situación de los migrantes de origen mexicano en Estados Unidos durante el año 1978</b>						
<b>TOTAL</b> (miles de personas)	7151	<b>ESTADO</b> %	<b>CIVIL</b>	<b>EMPLEADOS</b>	<b>%</b>	
<b>HOMBRES</b>	<b>3528</b>	Solteros	30.8	<b>HOMBRES</b>		
<b>MUJERES</b>	<b>3623</b>	Casados	61.6	Cuello blanco	18.5	
<b>EDAD</b>		Unión Libre	3.6	Cuello azul	63.1	
	%					
<b>Menos de 5</b>	13.9	Divorciados	4	Servicios	11.5	
<b>de 5 a 13</b>	20.5			Agricultura	6.9	
<b>de 14 a 17</b>	8.5	<b>INGRESO</b> %	<b>FAMILIAR</b>			
<b>de 18 a 21</b>	8.6	menos de \$3,000	5.2	<b>MUJERES</b>	<b>%</b>	
<b>de 22 a 24</b>	6.4	de \$3,000 a \$5,999	13.4	Cuello blanco	44.8	
<b>de 25 a 34</b>	16.1	de \$6,000 a \$9,999	21.3	Cuello azul	29.1	
<b>de 35 a 44</b>	10.2	de \$10,000 a \$14,999	25.3	Servicios	24.5	
<b>de 45 a 54</b>	7.8	de \$15,000 a \$19, 999	15.9	Agricultura	1.6	
<b>de 55 a 64</b>	4.2	de \$20,000 a \$24, 999	10.1			
<b>65 y más</b>	3.7	de \$25,000 y más	8.9			

FUENTE: Statistical Abstract of the United States, U.S. Census Bureau.

Finalmente, al clasificar la migración femenina de este periodo, podemos decir que esta fue con miras a establecerse permanentemente debido a los peligros que representaba el entrar y salir del territorio estadounidense; forzada por la crisis y falta de oportunidades, así como por los bajos salarios; comienzan a migrar solas y menos con compañía; son más las mujeres que son dependientes económicamente pero sin embargo, crece el porcentaje de las que son independientes en este sentido.

## Capítulo 4. Migrantes mexicanas en Estados Unidos durante el neoliberalismo

Como vimos en el capítulo anterior, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ha ido en aumento sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, a la par de haber cambiado el patrón migratorio, pasando de ser un desplazamiento realizado casi exclusivamente por hombres, para ser un movimiento constituido por un número cada vez mayor de mujeres y personas de distintas edades.

Igualmente, se han diversificado los puntos de salida y llegada de los migrantes, su empleo se realiza en actividades diferentes a la agricultura y ha aumentado su nivel de escolaridad.

A lo largo de este capítulo trataremos de exponer las condiciones en las que viven las mujeres mexicanas que residen en Estados Unidos, resolviendo las preguntas: ¿Qué tipo de mujeres son ellas? ¿Qué rangos de edad tienen? ¿A qué se dedican? Si se organizan, ¿cómo lo hacen? ¿de dónde provienen y donde se establecen? ¿cuáles son las condiciones laborales y sociales a las que se enfrentan? concluyendo con las consecuencias que pudiese haber con su migración, todo esto bajo el sistema de producción capitalista y con la implementación de políticas neoliberales.

Para comenzar, hablaremos acerca de las causas de expulsión en México, mencionando algunas características de la economía, la política y la sociedad. Después expondremos la situación económica de Estados Unidos, terminando al hacer una descripción de la vida de ellas en la nueva sociedad a la que se enfrentan y las consecuencias de su movimiento migratorio.

Por otro lado, debemos aclarar que durante los apartados anteriores omitimos lo referente a los chicanos, mencionándolos muy brevemente en el último subtema del capítulo dos, por lo que aquí profundizaremos más sobre el tema.

#### 4.1. Causas de expulsión. México en el neoliberalismo

Después de la Gran Depresión, la mayoría de los países adoptaron un modelo de desarrollo basado en el papel intervencionista del Estado en la economía propuesto por Keynes, *El Estado de Bienestar* y México no fue la excepción. Sin embargo, durante la década de los setenta comienzan a surgir constantes crisis que dan fin a este modelo para dar paso a la implementación de políticas neoliberales.

La economía mexicana, después de presentar un crecimiento constante del PIB durante el periodo 1940-1970, sufre su primera caída con la crisis de 1974, al mismo tiempo que se dan altas tasas de inflación, de crecimiento negativo y posteriormente, la devaluación. A partir de este momento, la economía no logra recuperarse, surgiendo otra crisis en 1982-1986 debido a la caída del precio internacional del petróleo.

Algunas de las características que tuvo esta última crisis fueron: el crecimiento muy reducido del PIB, el cual en 1987 era aproximadamente el mismo que el de 1981, año anterior al de la crisis (menor a 1%); altos niveles de inflación; tasa de desempleo de entre 6 y 7%; disminución del salario real, por lo que las familias para alcanzar el mismo poder adquisitivo que tenía el salario del jefe de familia en 1975, tenía que emplearse la madre y un hijo, reapareciendo el trabajo infantil;<sup>56</sup> y aumento de la deuda pública.

Por otra parte, las ramas que experimentaron mayores reducciones en su producto fueron la de construcción y la industria manufacturera, aunque esta última sobresalió como generadora de empleos, incrementando su volumen en un 140% al pasar de 127 mil en 1982 a 305 mil puestos en 1987.<sup>57</sup> Es importante no olvidar que este tipo de industria contrata sobre todo fuerza de trabajo femenina, pagándole un salario inferior al de los hombres y no brindándole las condiciones laborales adecuadas: servicios de salud, prestaciones y mínimas condiciones de higiene.

---

<sup>56</sup> Arizpe, Lourdes: *La mujer en el desarrollo de México y América Latina*, p. 173

<sup>57</sup> De Alba, Francisco: "El mercado de trabajo: cambios en el modelo de absorción de la fuerza laboral" En: Bazdresch C. et al, (comp.), *México, auge, crisis y ajuste, El Trimestre Económico*, 73, México. Fondo de Cultura Económica

Ante la gravedad de la crisis y con el incremento de las tasas de interés internacionales que provocaron el aumento de la deuda externa, pasando de 6 mil millones de dólares a 80 mil millones de 1970 a 1982, el gobierno buscó combatir la situación con medidas de estabilización y ajuste que se encaminaron a la disminución del déficit fiscal y a la promoción de exportaciones, así como a la contención salarial como una medida de control de la inflación. Igualmente, recurrió a la venta de sus empresas para ajustar las cuentas públicas y permitir, bajo el esquema neoliberal, “que las fuerzas del mercado de economía abierta reestructurasen la economía en función de sus necesidades de acumulación y crecimiento”<sup>58</sup>

Así, el gasto gubernamental total acumulado (gastos programables y no programables) bajó 7.6% entre 1983 y 1986. Por otro lado, con el objetivo de disminuir aún más su gasto, el gobierno empezó a eliminar los subsidios alimentarios generalizados: el de la tortilla de maíz en 1984, alimento básico popular; así como el del pan, frijol, huevo, leche y aceite comestible.<sup>59</sup>

Todas estas medidas que son de tendencia neoliberal, aunque permitieron sanear las finanzas públicas hacia finales de los ochenta y controlar la inflación; creciendo el PIB al 3% aproximadamente entre 1989 y 1992; no beneficiaron a la mayoría de la población, además de haber “priorizado el saneamiento de las finanzas mediante políticas que marginan las obras de infraestructura, el crecimiento de sectores estratégicos y prioritarios como el desarrollo tecnológico”<sup>60</sup>

Igualmente, dichas medidas generaron más pobreza y desigualdad, además de haber agudizado la situación precaria de la población. A continuación presentamos una serie de datos que dan cuenta acerca de esto último, tanto en educación como en salud.

El gasto social, integrado primordialmente por los gastos en educación y salud disminuyó en 33% entre 1983 y 1986, aumentando poco el nivel promedio de escolaridad en la población mayor de doce años, de 3.5 en 1970 a 5.4 años en 1980, dato que refleja

---

<sup>58</sup> Arturo Huerta González: *“La política neoliberal de estabilización económica en México. Límites y alternativas”*, México, Editorial Diana

<sup>59</sup> De Alba Francisco, op. Cit., p. 224

<sup>60</sup> Arturo Huerta González, op. Cit. p. 33

una baja calificación a nivel general de la población, además de haberse incrementado en 3 puntos porcentuales las tasa de deserción escolar en zonas rurales.<sup>61</sup>

Otro dato que refleja el incremento de la precariedad en la población fue el aumento de la mortalidad infantil y preescolar provocada por la avitaminosis<sup>62</sup> y otras deficiencias nutricionales, pudiendo haber mejorado si no hubiese existido un deterioro en las condiciones nutritivas.

El salario se redujo y aumentó el trabajo informal. En 1986 eran 29 millones los mexicanos en edad de trabajar. Pero de ellos, solo 18 millones tenía un empleo estable, 11 millones no contaban con un ingreso suficiente para vivir, 4 millones estaban sin trabajo y 7 millones eran subempleados.<sup>63</sup>

Finalmente, ya que nuestro objetivo no es profundizar en la crisis, podemos mencionar que durante este periodo se incrementó la violencia (en el Distrito Federal, el número de robos denunciados saltó de 40.8 por mil en 1981 a 73.5 por mil en 1983 y 101.6 por mil en 1987)<sup>64</sup> e incrementa también la pobreza, habiendo 40 millones de pobres y de estos, 18 millones en pobreza extrema<sup>65</sup>

A pesar de toda esta situación, de verse las ineficiencias de las políticas neoliberales en el país, se llevan a cabo más acciones en pro de la “liberalización de la economía” firmándose en 1992 bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual disminuía los impuestos y barreras de productos mexicanos en Estados Unidos y Canadá y viceversa, tratado inequitativo si tenemos en cuenta que la economía estadounidense es 25 veces más grande que la mexicana.<sup>66</sup>

---

<sup>61</sup>Francisco De Alba, *“El mercado de...”*, p. 231

<sup>62</sup> Relacionada con la falta de vitaminas

<sup>63</sup> Dávalos, catedrático de derecho del trabajo en la facultad de Derecho, UNAM. Citado en uno más uno, abril 23, 1986 p. 13

<sup>64</sup> Salinas de Gortari, Segundo informe de Gobierno

<sup>65</sup> Documento “El Combate a la pobreza”, *Consejo Consultivo de PRONASOL*, febrero de 1991

<sup>66</sup> David Brooks: *“Los sindicatos en Estados Unidos ante el TLCAN”* Ponencia ante el Tercer Coloquio de Jalapa, 10 de Octubre

Como consecuencia de este tratado y de la situación que se vivía en el país, en 1994 se levanta en armas Chiapas, con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y posteriormente se desata la crisis del sector agropecuario que implicó la pérdida de autosuficiencia de granos básicos, al mismo tiempo que se acentúa la represión oficial y la violencia caciquil contra los campesinos sin tierra y se desata una nueva crisis financiera de la cual, muchos aseguran, aún no salimos.

Es evidente entonces que el proyecto neoliberal ha tenido un costo social muy alto, al promover el individualismo, precarizando la situación de la clase obrera y debilitar, por otra parte, las organizaciones sociales a favor de las mejores en las condiciones laborales de esta.

Volviendo al tema de la migración, en conjunto, todas estas condiciones fungieron como expulsores de fuerza de trabajo mexicana que veía en la migración una opción para sobrellevar la situación de la crisis.

Sin embargo, aunque aumentó el volumen de migrantes, lo hizo también el número de aprehensiones por parte de la patrulla fronteriza, ascendiendo a 1 260 855 por año en el periodo de 1981 a 1986, una cifra que supera en 50% el promedio de aprehensiones durante los años setenta. Alcanzó su máximo en 1986 con la cifra de 1 267 400 y bajó a 1 099 165 en promedio de 1981 a 1988.<sup>67</sup>

Por otra parte, según estimaciones oficiales del año 2004, el número de personas nacidas en México que radicaban de manera permanente en Estados Unidos se multiplicaron más de trece veces desde 1970 para alcanzar la cifra de 10.6 millones y se estimaba que el 85% de los que habían ingresado a partir del 2000, eran indocumentados. Si consideramos que los latinos tienen tasas de nacimiento más alta que los otros grupos, podría explicarse más fácilmente este incremento, sin embargo, parte considerable de este fue por la migración (el 46%).<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Geroge Vernex y David Ronfeldt (1991): "The current situation in Mexican Migration", *Science*, vol. 251, marzo, p. 1190

<sup>68</sup> Elaine Lavine: "Condiciones laborales y salariales para migrantes mexicanos en Estados Unidos" en Mario Melgar Adalid (coord.) *Migración a los Estados Unidos más allá de los números*, p. 89

Un estudio realizado por el Pew Hispanic Center entre migrantes mexicanos indocumentados en Estados Unidos asevera que la gran mayoría de ellos tenía algún tipo de empleo en México antes de irse, así que la decisión de migrar se debió tanto a la precariedad del empleo y los salarios bajos, como por la situación de pobreza y falta de oportunidades.

#### 4.2. Características de la economía estadounidense

Después de la Segunda Guerra Mundial, el incremento de la producción que se alcanzó en Estados Unidos permitió a gran parte de la clase trabajadora acceder a niveles de consumo antes restringidos, logrando contar con casa propia y auto, situación conocida como *American Dream*.

La mejora en el nivel de vida que se dio para la población, afectó principalmente a los trabajadores calificados expresándose en el acceso a la educación superior, pues mientras en 1940 sólo el 12% de los hijos de estos trabajadores habían ingresado a la universidad, en 1970, ya era el 40%<sup>69</sup>.

A pesar de esto, se estimaba que habían 39.5 millones de pobres extremos, 22.4% del total de población en el año 1959, lográndose una disminución significativa catorce años después como resultado de las luchas de las minorías para conquistar sus derechos civiles, a las altas tasas de crecimiento económico y a los nuevos programas y leyes establecidas. Así, en 1973 el 11.1% de la población era pobre (23 millones).

Sin embargo, en 1974 se produjo una recesión prolongada y después de la recuperación, se inició un periodo de crecimiento débil acompañado por altas tasas de inflación y desempleo, habiendo una nueva caída en 1980.

Fue bajo el mandato de Carter que se entra en una nueva fase de *laissez faire* o se comienzan a tomar medidas neoliberales, mientras que la época de Reagan-Bush se distinguió por una creciente desigualdad en la distribución del ingreso y con esto, una alza en el índice de pobreza.

---

<sup>69</sup> Elaine Levine, Op. Cit.

Por otro lado, a pesar de haberse creado empleos, todos eran de remuneración baja, siendo la recesión de 1974-1975 la más larga y severa de la posguerra.

La década de los ochenta por su parte, se caracterizó por la presencia de altas tasas reales de interés, las cuales atrajeron un gran flujo de capitales del exterior, permitiendo a la población consumir más de lo que producían e invertir más de lo que ahorran, convirtiéndose Estados Unidos en el país más deudor del mundo.

Además de esto, la población no vio mejorías en sus niveles de vida ni en el ámbito laboral, ya que los aproximadamente 20 millones de nuevos empleos creados correspondían a trabajos de baja remuneración, además de que casi dos terceras partes de los nuevos miembros de la población económicamente activa eran mujeres con remuneraciones de 30 a 50% menores al de los hombres.<sup>70</sup>

Las ganancias obtenidas durante esta década beneficiaron principalmente al 1% de la población, los más ricos, mientras que el resto no vio mejorías.

Posteriormente, a finales de 1990 la economía estadounidense entró en su novena recesión de la época de posguerra, viendo sus inicios en 1989 cuando la economía estaba débil, hasta 1993, habiendo un crecimiento nulo y despidos masivos de trabajadores de cuello blanco. No obstante, la década de 1990-2000 constituye un periodo expansivo en la historia de este país, teniendo un fuerte crecimiento con estabilidad de precios, registrándose una desaceleración de la economía a partir del segundo semestre del año 2000 con un brusco deterioro de las expectativas empresariales. Aunque la economía creció, debemos aclarar que hasta la fecha la dispersión del ingreso es muy grande, reflejándose en el número de condados donde el ingreso familiar mediano decreció y que eran diez veces el número que los que experimentaron un incremento.<sup>71</sup>

Con todo esto, vemos que la implementación de políticas neoliberales no ha beneficiado tampoco a la población estadounidense y el crecimiento de la economía no ha

---

<sup>70</sup> Levine Elaine, "Condiciones laborales...", p. 45

<sup>71</sup> *Periódico Negocios* on line, 16 de diciembre de 2010

sido significativa, ya que de 1980 a 2009 el PIB ha crecido en promedio 2.7%, mientras que la tasa de desempleo para estos mismos años ha sido de 6.1%<sup>72</sup>

Sin embargo, a pesar de no tener un crecimiento significativo, no ha dejado de tener el papel hegemónico en el sistema capitalista, pudiendo contrarrestar la tasa decreciente de ganancia tanto por los migrantes indocumentados como por el constante desarrollo en tecnología e inversión en conocimiento que ha permitido atraer fuerza de trabajo altamente calificada.

### **4.3. Leyes Migratorias**

Si bien Estados Unidos es un país conformado por migrantes, una vez que se forjó como nación, al capitalismo naciente le convino, acorde a sus necesidades, importar grandes cantidades de fuerza de trabajo, pudiendo hacer uso de ésta a su conveniencia y deshacerse de la misma cuando fuese necesario. En un primer momento, fueron llamados trabajadores chinos para laborar en el campo estadounidense, posteriormente japoneses y actualmente personas provenientes de América Latina, sobre todo mexicanos.

Esta mano de obra además de desempeñarse en labores que ya no son exclusivas del campo, tiene una gran importancia para la economía estadounidense primeramente porque constituyen parte importante de su Ejército Industrial de Reserva, son utilizados en su periodo de mayor productividad sin pagar los gastos de manutención antes y después de este tiempo, fungen como chivos expiatorios en épocas de crisis y descontento popular y; ayudan a contrarrestar la caída de la tasa de ganancia al percibir salarios menores al de los nacionales, al mismo tiempo que son más vulnerables a la superexplotación si se encuentran bajo un estatus de ilegalidad.

Uno de los factores que facilita esta superexplotación es la existencia de leyes migratorias que restringen la entrada y convierten al migrante en ilegal por no contar con documentos para laborar, además de existir por supuesto, el racismo que se presta para intensificar las acciones en contra de esta población.

---

<sup>72</sup> Para verificar los datos, las tablas de donde obtuve la información se presenta en la parte de anexos.

A pesar de ser larga la historia migratoria de mexicanos a Estados Unidos, el gobierno de nuestro país no ha realizado grandes esfuerzos ya no para evitar la migración, sino para mejorar las condiciones de la población que se encuentra viviendo allá, pues el problema migratorio no se resuelve por la vía policiaca o mediante leyes que generan violencia contra los migrantes, ya que es un problema del sistema productivo que ha generado diferencias en el desarrollo de los países y ahora con las políticas neoliberales ha logrado hacer más ricos a los capitalistas y más pobres al resto de la población que constituye la mayoría.

Por su parte, el gobierno estadounidense sostiene que el gobierno de México es el culpable de la migración, desligándose de la responsabilidad que tiene respecto a este fenómeno que también le concierne, reaccionando con leyes que no han ni logrado detener la migración, ni mejorar el nivel de vida de esta población que finalmente es importante para su economía, rectificando entonces lo que mencionamos en el capítulo II al citar a Ana Alicia Peña: La migración se convierte bajo el sistema de producción capitalista en una migración de capital variable, dejando de lado las implicaciones que genera en los individuos.

Revisando la historia de las leyes migratorias, vemos que la primera tuvo su fundamento en la XVI enmienda, sección primera de la Constitución de Estados Unidos y fue promulgada en 1940 pero sustituida en 1952 por la Ley de Inmigración y Nacionalidad, la cual trató de modificarse durante tres décadas debido al incremento de la migración indocumentada, dando paso a la Ley Simpson-Rodino o IRCA.

Entre los principales argumentos que se utilizaron para realizar la modificación a dicha ley encontramos los siguientes, que han estado vigentes hasta ahora:

*La presencia de indocumentados es causa de desempleo en Norteamérica.* Es imposible saber con exactitud si al contratarse un mexicano, un estadounidense pierde o no tiene oportunidad de conseguir trabajo. Sin embargo, al revisar algunas historias de migrantes, nos damos cuenta que estos se emplean en áreas que son rechazadas, en tiempo de prosperidad, por los nacionales. Por otro lado, si esto fuese cierto, no habría movimiento migratorio, además de que, según estimaciones realizadas por medio de encuestas, el 70%

del ingreso que perciben, lo gastan allí y hay un gran número de población fronteriza que se dirige a aquel país para adquirir mercancías, lo que finalmente termina beneficiando a la economía de Estados Unidos.<sup>73</sup>

*Los indocumentados mexicanos significan un costo al sistema norteamericano.* Respecto a esta idea, si consideramos que la mayoría de mexicanos que migran lo hacen de manera indocumentada y muchos aún de manera temporal, podemos imaginar que es poco probable que acudan a unidades de servicio público debido al riesgo que corren de ser deportados. No obstante, los trabajadores hacen obligatoriamente contribuciones salariales por concepto de impuestos y seguridad social, que no es frecuente que utilicen.

Wayne Cornelius realizó una tabla que presentamos a continuación, donde observamos el porcentaje de impuestos aportados al seguro social y los impuestos federales aportados para los años 1975-1977

**Cuadro XI: Contribuciones por concepto de impuestos y seguridad social aportados por migrantes ilegales mexicanos (1975-1977)**

<b>Fuente de información:</b>	<b>Año</b>	<b>Impuestos aportados al seguro social %</b>	<b>Impuestos federales aportados %</b>
<b>North y Houston</b>	1975	77.3	73.2
<b>Bustamante</b>	1975	66.7	74.4
<b>Cornelius</b>	1976	65.2	64
<b>Villalpando</b>	1976	81	
<b>Orange Co Task force</b>	1977	88.8	70

FUENTE: Wayne Cornelius, *Mexican Migration to the United States: Causes, consequences, and US Responces*, pp. 89

Suponiendo que esta situación continúa así, al ver la información de la EMIF 2006, donde al preguntarles a los migrantes mexicanos si durante su estancia en Estados Unidos,

<sup>73</sup>Patricia Morales, op.cit. p. 274

al sufrir algún accidente de trabajo recurrieron a alguna unidad de servicio de salud y la mayoría contesto que no, veríamos entonces que son mayores los impuestos que aportan a la cantidad que utilizan de los mismos y más ahora con la reforma a la seguridad social (1996) que ordenó el control de expedición de tarjetas únicamente para las personas que tuvieran su situación migratoria en orden.

*Con su presencia propician un estado irregular en el sector laboral y obstaculizan el mejoramiento de las condiciones laborales de los estadounidenses.* Acerca de esta última idea, podemos afirmar que los trabajadores mexicanos constituyen un beneficio para la economía estadounidense. Sin embargo, es verdad que perjudican la situación de los trabajadores nacionales al generar una disminución en su salario y ver perdidas las ganancias que lograron obtener mediante las luchas sindicales. Ante esta situación, el problema de fondo es ver quiénes son los que se benefician con la migración: los capitalistas, quienes logran que existan diferencias entre la clase trabajadora, se fragmente y no haya unión para luchar a favor de la mejora en las condiciones laborales.

Todas estas ideas permitieron la modificación de la ley sobre inmigración, concluyendo el Subcomité judicial sobre inmigración, ciudadanía y derecho interno de la Cámara de Diputados, después de haber llevado a cabo una serie de audiencias públicas en 1971-1972, que el efecto negativo de los inmigrantes era innegable.<sup>74</sup>

Así, después de una serie de discusiones en torno al tema, se formaliza la ley Simpson-Rodino en 1986 como resultado de la propuesta del diputado del partido demócrata por el Estado de Nueva Jersey, Peter Rodino quien presentó un proyecto para imponer sanciones a patrones que contratan trabajadores ilegales y; la propuesta realizada por la Comisión Selecta de Políticas de Inmigración y Refugiados que establecía la legalización de indocumentados que hubieran residido por algunos años en Estados Unidos.

A grandes rasgos podemos decir que el objetivo de esta ley era controlar la migración en el país, sancionando a quien contratara indocumentados por un lado y por otro, proveía bajo ciertas circunstancias la legalización de un tipo especial de trabajador temporal para la agricultura denominado Special Agricultural Worker (SAW) quien se

---

<sup>74</sup> *Íbid.*, p.339

emplearía al no haber estadounidenses que realizasen esta labor y otorgaba la residencia temporal a extranjeros que ingresaron a Estados Unidos ilegalmente antes del primero de enero de 1982 y que habían permanecido desde entonces, pudiendo solicitar su residencia permanente siempre y cuando demostrasen que tanto su conocimiento del inglés, de las leyes, así como de la historia del país era satisfactorio, lo que no lograron cumplir la mayoría de mexicanos, quienes no podían demostrar su estancia permanente, ya que era común que viajaran a su país por lo menos una vez al año.

Igualmente, autorizó que le fueran otorgados al Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) 422 millones de dólares para el año 1987 y para 1988, 419 millones con el fin de aumentar el número de personal de la patrulla fronteriza y poner rígidas penalizaciones a quienes introdujesen o transportasen ilegales.<sup>75</sup>

Esta ley, a pesar de haber sido relevante por su diferencia con las anteriores donde era ilegal trabajar sin papeles pero no contratar a estas personas, en realidad nunca llegó a aplicarse de manera sistemática, además de contener un apartado, *Defense*, en el que se establecía que “la persona o entidad que demostrase haber cumplido de buena fe con los requerimientos de la subsección b: (aquellos relacionados con la verificación de los documentos presentados por quien solicita empleo), no violaba la disposición”.

Los alcances que tuvo esta ley no fueron muchos, pues el volumen de migrantes no disminuyó, calculándose que en la década de los setenta la población mexicana residente en Estados Unidos era cerca de dos millones, mientras que en 1990 aumentó a 4.3 millones, es decir, más del doble, esto sin considerar a los trabajadores legalizados bajo el Special Agricultural Worker Program. El número de aprehensiones por parte de la patrulla fronteriza por otro lado, no aumentó considerablemente hasta hace algunos meses, habiendo un promedio de mil deportados diarios<sup>76</sup> por causa de la crisis, lo que nos permite volver a ver que aquel país utiliza la fuerza de trabajo migrante conforme a sus necesidades, deshaciéndose de la misma cuando le es necesario.

---

<sup>75</sup> Patricia Morales,

<sup>76</sup> Periódico *Síntesis de Puebla*, 8 de marzo de 2010.

Fuera de esta ley, se han realizado tres más que son de menor relevancia, además de ciertas políticas migratorias para detener el flujo migratorio. A continuación se nombran brevemente.

*Ley de Reforma a la Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante* (1996). Ordenó mecanismos de persecución y control a la inmigración ilegal. Autorizó cinco mil nuevos agentes de la Patrulla Fronteriza, investigadores contra empleadores que contratan indocumentados y falsificadores de visas y otros documentos de inmigración. Creó castigos a infractores de las leyes de inmigración en años (de 5 a 20 años), controles a la expedición de licencias de manejo, además de pedir requisitos de ingresos a patrocinadores de solicitantes de residencia.

*Ley Inmigración Legal a través de la Equidad Familiar* (2000). Creó el sistema de visas de reunificación familiar V y K y estableció el inciso 245(i) —temporal— que permitía concluir el proceso de inmigración a los indocumentados sin salir del país, con el pago de una multa de mil dólares a cambio del castigo de 10 años.

*Ley Patriota* (2002 y 2003). Tras los ataques del 11 de Septiembre de 2001 ordenan la creación del Departamento de Seguridad interna a cuyo recaudo quedó la aplicación de las leyes de inmigración con transformación del INS en el Servicio de Inmigración y Ciudadanía (USCIS) en marzo de 2003.

Finalmente, entre las medidas que actualmente está tomando el gobierno estadounidense ante el fenómeno migratorio, está la ley promulgada en Arizona, que convierte en delito el no tener papeles de estadía legal en el país, no llevar en la billetera la green card o transportar en automóvil a un indocumentado, aunque sea familiar. Igualmente, le brinda a los policías locales facultades extraordinarias para detener a personas, si los agentes tienen la mínima sospecha de que se trata de indocumentados, lo que podría incrementar el racismo y violencia contra los migrantes.

Es así como vemos que la promulgación de leyes no disminuye el volumen migratorio, ya que este es un problema generado por el sistema productivo, sino que se utiliza para poder explotar aún más la fuerza de trabajo migrante.

#### 4.4. Migrantes mexicanas en Estados Unidos

Una vez expuesto lo anterior, que funge como marco histórico de esta investigación, es tiempo de hablar del tema central del trabajo, el cual es: *-las mujeres migrantes en Estados Unidos bajo el contexto neoliberal*, que hasta hoy prevalece.

Para iniciar este apartado, me parece adecuado contestar de forma general las preguntas ¿Quiénes son ellas?, ¿por qué migran? y ¿cómo lo hacen?, para entonces exponer las condiciones laborales y sociales a las que se enfrentan una vez que se instalan en aquella nación.

Por otra parte, debo aclarar antes de continuar, que la información expuesta la obtuve, tanto de historias de migrantes y organizaciones de ayuda para ellos, como de fuentes oficiales como el U.S. Census Bureau, la EMIF y la CONAPO para lo referente a datos estadísticos.

##### 4.4.1. ¿Quiénes son ellas?

El estudio de la migración femenina tiene una historia relativamente corta, por lo que respecta a la migración interna, sabemos que se intensificó a partir de la década de los años cuarenta, proviniendo de diversos puntos de la república hacia las grandes ciudades para laborar en el servicio doméstico y en el comercio informal.

En cuanto a la migración internacional, de México a Estados Unidos, sabemos que la proporción de mujeres que realiza este movimiento ha aumentado a partir de los años setenta, llegando casi a equipararse con el porcentaje de hombres que lo realiza, lo cual podemos observar tanto en el cuadro XXI ubicado en el apartado 4.4.3. que hace referencia a la población aprehendida por la patrulla fronteriza, como en el cuadro siguiente, donde se muestra la población nacida en México residente en Estados Unidos por sexo durante el periodo 1994-2007. Actualmente la población mexicana femenina corresponde a 46% de los cerca de doce millones de migrantes que radican en el territorio estadounidense.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> CONAPO, “Migración y Salud de mujeres migrantes en Estados Unidos”, México, Puebla, 2010

<b>Cuadro XII: Población nacida en México residente en Estados Unidos por sexo. 1994-2007</b>			
<b>Año</b>	<b>Absolutos</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
		<b>%</b>	<b>%</b>
<b>1994</b>	6 485 253	54.1	45.9
<b>1995</b>	6 960 895	55.6	44.4
<b>1996</b>	6 894 788	54.7	45.3
<b>1997</b>	7 298 244	55.9	44.1
<b>1998</b>	7 382 352	54.6	45.4
<b>1999</b>	7 429 127	54.4	45.6
<b>2000</b>	8 072 288	53.9	46.1
<b>2001</b>	8 494 016	54.1	45.9
<b>2002</b>	9 900 414	55.4	44.6
<b>2003</b>	10 237 189	55.1	44.9
<b>2004</b>	10 739 692	55.2	44.8
<b>2005</b>	11 026 774	55.4	44.6
<b>2006</b>	11 132 121	55.2	44.8
<b>2007</b>	11 811 732	56.0	44.0

FUENTE: Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1994-2007

Asimismo, suponemos que se dirigen a las ciudades donde se localizan los mexicanos, esto por las redes sociales que le facilitan instalarse en el país, así como por ser una táctica de supervivencia. Los principales Estados donde se instalan son California y Texas, como lo vemos enseguida.

**Cuadro XIII: Estados de residencia de mexicanos en Estados Unidos, 1994- 2007**

Porcentaje										
Años	California	Texas	Illinois	Arizona	Florida	Colorado	Nevada	Nueva York	Carolina del Norte	Otros estados
1994	53.7	20.0	7.9	4.1	3.0	0.3	1.1	1.1	0.6	8.3
1995	52.0	21.9	5.5	5.4	2.1	0.8	1.3	1.1	0.5	9.4
1996	50.4	20.9	5.5	4.9	2.1	1.5	1.3	1.6	0.7	11.0
1997	46.8	21.1	5.8	6.8	1.5	2.1	1.3	2.2	0.9	11.5
1998	46.3	21.5	6.5	6.7	1.4	1.2	1.1	2.9	0.8	11.6
1999	46.2	21.4	6.3	6.4	2.1	1.2	1.5	2.4	1.1	11.3
2000	47.8	19.0	5.8	5.3	2.4	2.3	2.0	1.8	1.4	12.1
2001	44.5	21.0	5.5	4.7	3.0	1.9	1.7	2.1	1.5	14.0
2002	42.5	20.3	4.9	5.6	3.5	2.5	1.8	2.3	1.6	14.9
2003	39.3	23.0	6.5	6.0	2.2	2.5	1.8	1.8	1.6	15.1
2004	38.3	21.4	5.5	6.2	2.0	2.3	1.6	1.7	2.6	18.3
2005	42.2	20.3	5.4	5.6	2.3	2.2	1.9	1.2	2.0	17.0
2006	39.5	19.4	4.7	6.4	2.8	2.4	1.8	1.9	2.5	18.7
2007	39.5	19.2	5.3	5.7	3.3	2.0	1.9	2.0	2.2	18.8

FUENTE: Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey

Por otra parte, sabemos que el 70% de la migración realizada por mexicanos, es de forma ilegal, dificultándose la obtención de datos estadísticos para el análisis, por lo que es necesario aclarar que los datos expuestos provienen principalmente del U.S. Census Bureau, la EMIF y la CONAPO, así como de algunas notas periodísticas.

Para hablar de la edad de las migrantes, de su tiempo de estancia y estado civil, es importante mencionar que muchos estudios en torno al tema dan cuenta que el movimiento migratorio de ellas, a diferencia del de los hombres, depende del momento de su vida en el que se encuentran, por lo que cada una, decide de manera distinta el dónde, cuándo y cuánto tiempo se irá según sea soltera, casada y tenga o no hijos.

El cuadro siguiente nos muestra la cantidad de mujeres residentes en Estados Unidos de 1980 al año 2008 y la proyección de la misma para el año 2015, donde observamos que los mayores porcentajes se encuentran en las edades de entre 15 y 44 años, edad más productiva para laborar.

**Cuadro XIV: Población femenina residente en Estados Unidos de 1980 al 2008 y proyección para el año 2015**

Años	Miles de personas					Porcentaje				
	1980	1990	2000	2008	2015	1980	1990	2000	2008	2015
<b>total</b>	116,493	127,507	143,368	154,135	165,116	100	100	100	100	100
<b>menos de 5</b>	7,986	9,162	9,365	10,258	10,798	6.86	7.19	6.53	6.66	6.54
<b>de 5 a 9 años</b>	8,161	8,806	10,026	9,806	10,633	7.01	6.91	6.84	6.36	6.44
<b>9 a 14</b>	8,926	8,325	10,008	9,792	10,609	7.66	6.53	6.98	6.35	6.43
<b>15 a 19</b>	10,413	8,714	9,828	10,487	10,365	8.94	6.83	6.86	6.8	6.28
<b>20 a 24</b>	10,655	9,324	9,275	10,214	10,963	9.15	7.31	6.47	6.63	6.64
<b>25 a 29</b>	9,816	10,629	9,583	10,393	11,048	8.43	8.34	6.68	6.74	6.69
<b>30 a 34</b>	8,884	10,973	10,189	9,639	10,917	7.63	8.61	7.11	6.25	6.61
<b>35 a 39</b>	7,104	10,014	11,388	10,425	10,335	6.1	7.85	7.94	6.76	6.26
<b>40 a 44</b>	5,961	8,914	11,313	10,762	10,214	5.12	6.99	7.89	6.98	6.19
<b>45 a 49</b>	5,702	7,006	10,203	11,566	10,553	4.89	5.49	7.12	7.5	6.39
<b>50 a 54</b>	6,089	5,821	8,978	10,954	11,390	5.23	4.57	6.26	7.11	6.9
<b>55-59</b>	6,133	5,480	6,961	9,569	11,158	5.26	4.3	4.86	6.21	6.76
<b>60 a 64</b>	5,418	5,679	5,669	7,867	9,838	4.65	4.45	3.95	5.1	5.96
<b>65 a 74</b>	8,824	10,140	10,088	10,858	8,364	7.57	7.95	7.04	7.04	5.07
<b>75 a 84</b>	4,862	6,268	7,482	7,689		4.17	4.92	5.22	4.99	
<b>85 y más</b>	1,559	2,181	3,013	3,858		1.34	1.71	2.1	2.5	

**Fuente: US Census Bureau, Current Population Reports**

Lo anterior hace referencia a las mujeres de todos los orígenes, pero debido a que no hay datos que se refieran exclusivamente al caso de las mujeres migrantes mexicanas, decidimos presentar el cuadro siguiente que hace alusión a la edad de la población de origen hispano residente en Estados Unidos en el año 2008, viendo que efectivamente, para el caso de los mexicanos, el porcentaje donde se centra mayor cantidad de personas es de 15 a 44 años.

Cuadro XV: Edad de la población de origen hispano residente en Estados Unidos en el año 2008					
(porcentaje)					
Características	Hispanos	Mexicanos	Puertorriqueños	Cubanos	Central y Sudamericanos
Total	100	100	100	100	100
menos de 5 años	10.9	12.1	8.8	5.7	8.4
de 5 a 14	18.1	19.5	17.6	11.3	14.4
15 a 44	48.9	49.1	47.4	40.8	51.9
45-64	16.7	14.9	12.2	24.3	19.5
65 y mas	5.6	4.4	7.1	17.9	5.8

Fuente: US Census Bureau, Current Population Reports

De esta manera, podemos concluir con la información anterior, que el rango de edad en el que se ubica el mayor número de mujeres mexicanas es el de quince a cuarenta años y que se localizan principalmente en los Estados de Texas y California.

Pero al referirnos a las mujeres de origen mexicano, no sólo hablamos de quienes han migrado, sino también de quienes nacieron allá y sus antepasados que vivían en aquel país cuando se firmo el tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1848. Se estima que en ese momento había aproximadamente ochenta mil personas mexicanas, quienes son conocidos como chicanos, mexicoamericanos o hispanos.

Existe todo un debate en torno a estos términos pero para este trabajo, el término chicano se referirá tanto a la población mexicana que nació en aquel país como a quienes han migrado y se han establecido de forma permanente.

Así, a lo largo del tiempo la población inmigrante se ha ido sumando a la población chicana, comenzando a llegar el flujo más numeroso de mujeres a partir de la década de los setenta. Estas dos poblaciones tienen diferencias y similitudes, siendo una de las diferencias más relevantes el que mientras los chicanos cuentan con papeles, muchos migrantes permanecen sin éstos y por tanto, los han llamado ilegales. Esta situación permitió en un primer momento generar discriminación por parte de los chicanos, quienes se creían más pertenecientes a Estados Unidos, hacia los mexicanos que iban temporalmente a trabajar.

Sin embargo, entre sus similitudes están el compartir tradiciones, religión, cultura y un destino de opresión y discriminación económica y racial, lo que ha logrado que acepten que el defender a los indocumentados es defenderse a ellos mismos.

Es por ello que, con excepción de los apartados 4.4.2 y 4.4.3, al hablar de las mujeres mexicanas nos referiremos tanto a las chicanas como a quienes constituyen parte de las generaciones de migrantes que se han establecido en Estados Unidos.

Respecto al nivel de escolaridad de las mujeres mexicanas en Estados Unidos, sabemos que cuentan con grados superiores al de sus contrapartes masculinas pero que sin embargo, son niveles más bajos que el que presentan las mujeres de diferente nacionalidad. También sabemos que apenas un 7% de ellas cuentan con educación universitaria, siendo en números absolutos 320 mil, superada por mujeres originarias de India que suman 572 mil, las filipinas que son 557 mil y las chinas que son 325 mil.

A continuación presento dos tablas que pueden mostrarnos esta situación. La primera es acerca del nivel de educación alcanzado por los hispanos durante el periodo 1970-2008 donde observamos que el grado de escolaridad de las mujeres ha aumentado, llegando a superar al de los hombres. Esta tabla la muestro al considerar que los mexicanos representan más de la mitad de los hispanos.

No obstante, con la segunda tabla nos percatamos que a pesar de haber incrementado los mexicanos su nivel de escolaridad, lo han hecho en proporciones menores a la de los puertorriqueños y cubanos.

<b>Cuadro XVI: Nivel de educación alcanzado por los hispanos, 1970-2008 (porcentaje)</b>		
Años	Hispanos	
	Hombres	Mujeres
Secundaria terminada o más		
1970	37.9	34.2
1980	45.4	42.7
1990	50.3	51.3
1995	52.9	53.8
2000	56.6	57.5
2004	57.3	59.5
2005	57.9	59.1
2006	58.5	60.1
2007	58.2	62.5
2008	60.9	63.7
Universidad terminada o más		
1970	7.8	4.3
1980	9.4	6
1990	9.8	8.7
1995	10.1	8.4
2000	10.7	10.6
2004	11.8	12.3
2005	11.8	12.1
2006	11.9	12.9
2007	11.8	13.7
2008	12.6	14.1

FUENTE: U.S. Census Bureau, Census of Population

<b>Cuadro XVII: Nivel de educación de la población de origen hispana 1970-2009 (Porcentaje)</b>				
<b>Graduado de la secundaria o mas</b>	<b>Hispanos</b>	<b>Mexicanos</b>	<b>Puertorriqueños</b>	<b>Cubanos</b>
1970	32.1	24.2	23.4	43.9
1980	44	37.6	40.1	55.3
1990	50.8	44.1	55.5	63.5
1995	53.4	46.5	61.3	64.7
2000	57	51	64.3	73
2004	58.4	51.9	71.8	72.1
2005	58.5	52.2	72.4	73.3
2006	59.3	53.1	72.3	74.9
2007	60.3	53.9	73.5	79.8
2009	62.3	55.2	76.4	80
<b>Graduado de la universidad o más</b>				
1970	4.5	2.5	2.2	11.1
1980	7.6	4.9	5.6	16.2
1990	9.2	5.4	9.7	20.2
1995	9.3	6.5	10.7	19.4
2000	10.6	6.9	13	23
2004	12.1	7.9	14	24
2005	12	8.2	13.8	24.6
2006	12.4	8.5	15.1	24.4
2007	12.7	9	16.4	27.2
2009	13.3	9.1	15.5	28.1

FUENTE: US Census Bureau , US Census of population, 1960, 1970 and 1980, Vol. 1

En cuanto a su estado civil, datos de la EMIF 2006 dan cuenta que el 60% de las personas que migran a Estados Unidos son casadas o viven con su pareja, informes que concuerdan con información proveniente de la CONAPO.

Sabemos por otra parte que en el año 1989 era común que casi la totalidad de mujeres de origen mexicano residentes en Estados Unidos se relacionaran con hombres de origen hispano, principalmente mexicanos, lo que podemos ver en el cuadro siguiente y que consideramos prevalece hasta el momento dado que se enfrentan a una situación de discriminación frente a la población de diferente origen.

<b>Cuadro XVIII: Parejas de origen hispano residentes en Estados Unidos por lugar de nacimiento del esposo y esposa en 1989</b>								
<b>Año 1989</b>		<b>Origen de la esposa</b>						
<b>Origen del esposo</b>	<b>Total población</b>	<b>Total</b>	<b>Mexicano</b>	<b>Puertorriqueño</b>	<b>Cubano</b>	<b>Centro americano</b>	<b>Otro de origen hispano</b>	<b>No hispano</b>
<b>Total</b>	52,100	3,556	2,170	346	248	508	284	0
<b>Total de Hispanos</b>	3,398	2,897	1,829	289	211	390	178	502
<b>Mexicanos</b>	2,083	1,826	1,789	2	8	22	4	257
<b>Puertorriqueños</b>	362	303	5	261	12	19	7	58
<b>Cubanos</b>	247	211	3	7	184	16	1	36
<b>Centroamericanos</b>	436	385	25	15	3	334	9	52
<b>Otros hispanos</b>	271	173	7	4	4	-	157	98
<b>No hispanos</b>	46,701(8)	659	342	56	37	118	106	0

FUENTE: U.S. Census Bureau, Census of population.

Una vez mencionado lo anterior, podemos concluir que las mujeres mexicanas que migran a Estados Unidos tienen un rango de edad de entre 15 a 44 años, se instalan en los Estados de California y Texas, donde se ubican otros mexicanos y al igual que las chicanas, han incrementado su nivel de escolaridad aunque este sea menor al de los otros grupos de origen hispano; más de la mitad de ellas se encuentra viviendo con su pareja; y cuentan con las más altas tasas de fertilidad respecto al de las mujeres de diferente origen, como se muestra a continuación.

<b>Cuadro XIX: Familias por número de hijos propios menores de 18 años 2008</b>					
<b>%</b>	<b>Total</b>	<b>Sin hijos</b>	<b>Un hijo</b>	<b>Dos hijos</b>	<b>Tres hijos o más</b>
Familias de origen blanco	100	56	19	17	9
Familias de origen negro	100	47	24	17	12
Familias asiáticos	100	50	23	20	8
Familias hispanas	100	38	23	22	17
Familias no hispanas	100	59	18	16	8
<b>Tasas de fecundidad de los hispanos, 2000 al 2005</b>					
			<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>
País de origen			95.9	99.4	101.5
Mexicano			105.1	107.7	109
Puertorriqueño			73.5	72.1	74
Cubano			49.3	50.4	49.3
Central y sudamericano					
<b>Fuente: US National Center for Health Statistics, National Vital Statistics Reports</b>					

Estos datos concuerdan con los últimos expuestos por la CONAPO, en donde se expresa que las mexicanas que viven en Estados Unidos tienden a convertirse en madres a edades más tempranas que las mujeres de diferente origen, ya que casi el 40% de ellas que dieron a luz en el año 2007 no habían cumplido los veinticinco años y en conjunto, el 72% de las mujeres adultas tienen hijos.

#### **4.4.2. ¿Por qué migran? Facilitadores de su migración**

Los motivos por los que cada vez más mujeres salen del país son diversos, entre ellos encontramos la situación precaria de la población que se agudizó con la implementación de políticas neoliberales, el incremento de la violencia, la pérdida del poder adquisitivo del salario y la falta de oportunidades laborales.

Su migración se ha visto facilitada por tres principales factores: por la instauración de la industria maquiladora en el país, por el fortalecimiento de las redes sociales y el aumento de instituciones que les proporcionan ayuda y, por la legalización de mexicanos bajo el IRCA, mismos que se explicarán enseguida.

Debido a que el 89% de las industrias maquiladoras se ubican en el norte del país y contratan en su mayor parte, fuerza de trabajo femenina, la migración de mujeres procedentes de diversos puntos de la República ha incrementado, además de que la ubicación de su trabajo les ha permitido tener contacto directo con la frontera y con migrantes que se han hecho de experiencia para cruzar hacia territorio estadounidense.

Siguiendo este mismo punto, al considerar que cierta proporción de las mujeres empleadas por la maquila deciden migrar a Estados Unidos o, algunas se emplean temporalmente para cubrir el costo del coyote, observamos que los principales Estados de donde provenían para el año 1980, eran los que se muestran en la tabla siguiente, que si bien fue realizada hace treinta años, el flujo migratorio no ha disminuido, considerando entonces, que pueden ser los mismos y hasta más diversificados.

<b>Cuadro XX Lugares de procedencia de la población femenina empleada por las maquiladoras.</b>						
<b>Tijuana,</b>	Mexicali,	Nogales,	Agua Prieta,	Cd. Juárez,	Nvo. Laredo,	Matamoros,
<b>B.C.</b>	B.C.	Sonora	Sonora	Chihuahua	Tamaulipas	Tamaulipas
<b>Jalisco</b>	Sinaloa	Sonora	Sonora	Chihuahua	Tamaulipas	Tamaulipas
<b>Sinaloa</b>	Jalisco	Sinaloa	Sinaloa	Durango	Sn. Luis Potosi	Nuevo Leon
<b>Michoacán</b>	Michoacán	Jalisco	Jalisco	Zacatecas	Nuevo Leon	Sn Luís Potosi
<b>Guanajuato</b>	Nayarit	Durango	Durango	Coahuila	Durango	
<b>Sonora</b>		Nayarit				

FUENTE: Carrillo Jorge, Hernández Alberto: *Mujeres fronterizas en la industria maquiladora*, SEP, Centro de Estudios Fronterizos del norte de México, 1985

*Tijuana y Mexicali*: Mónica Claire Gambriel: Composición y conciencia de la fuerza de trabajo en las maquiladoras. Ponencia presentada en el Simposio Nacional sobre Estudios fronterizos, El Colegio de México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 24-27 de enero de 1979.

*Sonora y Tamaulipas*: Guadalupe Murayama y María Elena Muñoz. Informe preliminar de la investigación de campo sobre la incorporación de la mano de obra femenina en la industria maquiladora de exportación. Instituto Nacional de Estadística e Investigación del trabajo, México, D.F., junio 23, 1975.

*Cd. Juárez*. Autores: Carrillo Jorge, Hernández Alberto (1985)

Por otra parte, en la segunda mitad de la década de los ochenta, la migración femenina se vio facilitada con la legalización de mexicanos bajo el IRCA, que fungió como aliciente para cruzar la frontera con miras a instalarse de manera permanente en aquella

nación. Igualmente, el aumento de la demanda para laborar en el servicio doméstico como niñeras o limpiadoras de casas, las alentó aún más. Según las estadísticas, más del 40% de las legalizaciones por la Ley Simpson-Rodino fueron realizadas por mujeres de origen mexicano y latinas.<sup>78</sup>

Actualmente, el fortalecimiento de las redes sociales es lo que ha facilitado el cruce de mujeres, ya que éstas les proveen de apoyo afectivo ante la dificultad que presenta el dejar su país, pertenencias y seres queridos; les brinda un refugio y alimento, además de facilitarles localizar empleo.

Datos de la EMIF de 1994 afirman que nueve de cada diez migrantes, casi la totalidad, reconocen haber tenido familiares en el sitio de su estancia más prolongada, mientras que la encuesta de 2006, nos dice que los migrantes deciden cruzar de una ciudad determinada por contacto de amigos y familiares, corroborando lo anterior.

Finalmente, es importante no olvidar que aparte de los motivos económicos que incentivan la migración, están los que tienen que ver con cuestiones políticas, sociales y personales, siendo un caso particular el de cada mujer migrante.

#### **4.4.3. ¿Cómo migran?**

Acercas de este punto, hay autores que aseguran que la mayoría de las mujeres que migran de forma indocumentada, buscan cruzar de la manera menos peligrosa, ya que son más vulnerables a la violencia, sobre todo a la referente al abuso sexual. Sin embargo, debido al incremento de vigilancia en la frontera y las crisis en Estados Unidos que generan represión contra los migrantes, el cruce se ha vuelto más difícil, por lo que ahora se sabe que una gran parte de mujeres que salen rumbo a ese país, lo hacen con ayuda de coyotes, cruzando el río o la montaña, al igual que los hombres.

Para corroborar esta información presentamos el cuadro siguiente donde se muestra el porcentaje de hombres y mujeres que han sido devueltos por la patrulla fronteriza en el periodo 1995-2007, donde observamos que el porcentaje de aprehensiones de mujeres ha

---

<sup>78</sup> Soledad González, Olivia Ruiz, Velazco Laura y Woo, Ofelia (1995): *Mujeres, Migración y Maquila en la frontera norte*, El Colegio de México

ido en aumento, pasando de 15.9% en 1995 a 20% en el 2007, incrementándose casi cuatro puntos porcentuales en doce años.

<b>Cuadro XXI: Población mexicana devuelta por la patrulla fronteriza por sexo, 1995-2007</b>		
	<b>%</b>	<b>%</b>
<b>Año</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
1995	84.1	15.9
1999	82.5	17.5
2000	81.5	18.5
2001	83.5	16.5
2002	82.0	18.0
2003	83.4	16.6
2004	84.7	15.3
2005	82.9	17.1
2006	80.2	19.8
2007	80.0	20.0

FUENTE: Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 1994-2007

Igualmente, presentamos fragmentos de historias de mujeres migrantes, en los cuales se nos habla del contacto con el coyote, del cruce por la frontera de una manera menos peligrosa y del cruce que actualmente sería más común y representa mayor peligro.

Alicia Reyes Acosta (Alma Reyes):

Al amanecer hablé con el encargado, para saber quién me podía cruzar la frontera. Me comentó: Aquí

mismo (Tijuana), pero si quiere ir al mercado, está a dos cuadras de aquí. Fui al mercado donde, como moscas, te llegan los llamados coyotes. No es nada fácil hacer contacto con esa clase de gente, pero esa misma noche ya estaba en un lugar al que sarcásticamente le llaman el Cerro de la Libertad. Me di cuenta a qué libertad hacía referencia: es el lugar donde esa clase de gente, miserable y de bajos instintos, cometen toda clase de aberraciones; violan a mujeres, hombres y niños; trafican con drogas; trafican con jovencitas para luego venderlas a prostíbulos. Lo peor de todo es que toda esta clase de crímenes quedan en la absoluta impunidad.<sup>79</sup>

Para continuar, presentamos un fragmento de la historia de Maryela Ávila García, en donde se muestra como su madre busca que ella junto con su hermano cruce sin exponerse a tantos riesgos.

<sup>79</sup> Historias de vida, pág.web: <http://www.mujiemigrante.gob.mx/contenidos/index.php?cont=9&frms=0&ini=0&page=1>

“La Historia de migración en mi familia comenzó con mi abuelo materno, quien participó en el Programa Bracero. Años después, unos tíos comenzaron a emigrar a Estados Unidos. Mi madre, tentada por el sueño de una vida mejor y en un viaje de aventura, emigró a California en 1989. (...) Fue hasta abril de 1995 (...) que mi madre mandó por mi hermano menor y por mi. Eramos cuatro, dos mujeres y dos hombres. Mis hermanos mayores se quedaron con una tía en la ciudad de México. Mi hermano y yo volamos de Morelia a Tijuana junto con dos tíos. Ellos iban a tratar de cruzar la frontera ilegalmente por el cerro. A nosotros nos iba a recoger una tía, con la cual pasamos la línea fronteriza en carro, con actas de nacimiento de otros niños”.<sup>80</sup>

Finalmente presentamos la historia de Graciela, que da cuenta de los peligros a los que se enfrentan los migrantes y que actualmente, suponemos sería la forma más practicada de cruzar, concluyendo entonces, que la migración de mujeres se ha ido convirtiendo en un proceso doloroso y cada vez más difícil pero que representa, no obstante, una oportunidad para mejorar las condiciones económicas de su familia y de ella misma.

“Corríamos por horas, era tanto el frío que me acuerdo que me oriné, nos escondimos de los helicópteros que vigilaban, no comíamos nada y al que se paraba, pues lo dejaban. Todo era muy feo pero yo ya no me iba a regresar y dije que si ya me había aventado a venirme, ahora pasaba, al precio que fuera”.<sup>81</sup>

Por otro lado, se sabe que ahora a diferencia de los periodos pasados, las mujeres tienden a migrar solas y ya no con compañía, lo que se refleja también en las historias migratorias antes presentadas.

Observamos con esto que vemos que las migrantes sufren violaciones a sus derechos humanos desde su lugar de origen, durante su trayecto y en su lugar de destino, pues las que logran cruzar como veremos, se encuentran con empleos desventajosos, salarios desiguales e incluso corren el riesgo de quedar a merced del crimen organizado, el cual según un estudio realizado por la Organización de los Estados Americanos, la

---

<sup>80</sup> *Íbid.*

<sup>81</sup> Coronel Cabanillas, Imelda (2006): “Madres trasnacionales. Trabajadoras domésticas mexicanas” en Guillermo Ibarra Escobar y Ana Luz Ruelas (coord.), *Inmigrantes y economía informal en Los Ángeles*, Universidad Autónoma de Sinaloa

Organización Internacional para las Migraciones y el Gobierno Mexicano, provee a Norteamérica del 93% de la demanda de mujeres para ser comerciadas sexualmente.<sup>82</sup>

Sin embargo, el peligro al que se enfrentan no se ha convertido en un freno para su migración, ya que no se ha observado una disminución en su flujo migratorio y ha representado por otra parte, una salida ante sus problemas económicos.

#### **4.4.4. Una vez estando allá, ¿dónde laboran y cuáles son las condiciones de su trabajo?**

Las mujeres mexicanas en Estados Unidos trabajan en innumerables labores pero muchas se concentran, como nos dice Hondagneu-Sotelo,<sup>83</sup> en tres principales ocupaciones del sector informal: el ensamblaje, las ventas ambulantes y el trabajo doméstico.

Para este apartado he decidido hacer referencia a los trabajos de Guillermo Ibarra (2000) e Imelda Cabanillas (2001), quienes han realizado encuestas a trabajadoras de estas labores en la ciudad de Los Ángeles California, ya que no existen muchas investigaciones similares, son relativamente recientes y se elaboraron en una de las ciudades donde se establece un gran número de mexicanos y es caracterizada porque el mercado de trabajo de la zona es muy diversificado.

Primeramente, es común encontrar a mexicanas junto con cubanas y dominicanas trabajando en fábricas, en sus casas o en talleres con malas condiciones laborales. Si consideramos que su situación es similar a la de las mujeres que se emplean en la industria maquiladora en México, con la única diferencia en el pago salarial, veríamos que:

- El salario que les pagan es menor al de los hombres y si son indocumentadas, es también menor al de las mujeres nacionalizadas e incluso al de otras mujeres de origen diferente. Es importante tomar en cuenta que el mercado laboral estadounidense está

---

<sup>82</sup> Periódico *Cambio de Michoacán*, 23 de Septiembre de 2010.

<sup>83</sup> Hondagneu Sotelo: "Trabajando sin papeles en Estados Unidos: hacia la integración de la calidad migratoria en relaciones de raza, clase y género" en Esperanza Tuñón Pablos, *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración*, El Colegio de México, SEP, 2001

fragmentado de tal manera que las diferencias salariales no sólo están dadas entre sexos o niveles de puesto, sino que se relaciona también con la nacionalidad de los individuos.

- Están expuestas a sufrir enfermedades o accidentes, ya que tanto los instrumentos de producción como las cargas de trabajo y la organización del mismo son factores de riesgo, pues utilizan sustancias químicas peligrosas: microscopios de alto poder (para el cableado de elementos de memoria digital) y se enfrentan a humos de soldaduras y polvos como los que sueltan las telas en la confección de prendas de vestir.<sup>84</sup>

- No se les brindan utensilios como batas, lentes, mascarillas o equipos contra incendios para su protección.

Este tipo de trabajo lo podemos ubicar en el *Fashion District* en Los Ángeles, donde el 75 por ciento de los trabajadores son mujeres y se caracteriza por ser un mercado laboral de manufactura tradicional asentado en la mano de obra barata, poco calificada e inmigrante.

Guillermo Ibarra Escobar aplicó una serie de encuestas a trabajadores de este lugar en el año 2000, siendo los resultados los siguientes, mismos que nos permiten visualizar de manera general las características principales de las migrantes mexicanas y de ellas respecto a los hombres que cada vez más se emplean en este tipo de trabajo.

---

<sup>84</sup> Jorge Carrillo y Alberto Hernández: *Mujeres fronterizas en la industria maquiladora*, SEP, p. 118

<b>Cuadro XXII: Características socioeconómicas de inmigrantes mexicanos en el Fashion District de Los Angeles por sexo, 2000 (%)</b>		
	mujeres	hombres
<b>Perfil general</b>		
Años de edad promedio	36	31.4
Años de escolaridad	7.7	7.7
Años de residencia	10.7	7
<b>Edad (años)</b>		
hasta 18	1.9	2
de 19 a 34	50	66.2
de 35 a 54	40.4	27.7
de 55 o más	7.7	4.1
<b>Horas trabajadas a la semana</b>		
hasta 40	51.9	57.1
41 a 50	42.3	34.7
51 o más	5.8	8.2
<b>Habla inglés</b>		
Bien	0	5.4
Regular	30.8	28.4
Poco	23.1	25.7
Nada	46.2	40.5
<b>Situación migratoria</b>		
Ciudadano	7.7	5
Residente	15.4	13.4
Indocumentado	76.9	81.7
<b>Escolaridad</b>		
hasta 6 años estudiados	51.9	41.9
de 7 a 9	32.7	36.5
de 10 a 12	9.6	19.6
13 o más	5.8	2
<b>Salario semanal</b>		
hasta 200 dólares	30.8	15.5
entre 200 y 249	44.2	31.1
entre 250 y 300	17.3	25
más de 300	7.7	28.4
<b>año de arribo</b>		
antes de 1970	6.5	0.7
entre 1971 y 1980	15.2	4.8
entre 1981 y 1990	32.6	26.6
de 1991 a 1995	30.4	26.5
de 1996 a 2000	15.2	41.5

FUENTE: Elaboración del autor Guillermo Ibarra Escobar, 200. N= 209

Una vez analizados los datos, notamos que el rango de edad promedio en el que se encuentran es de 19 a 34 (edad más productiva para laborar); trabajan en promedio cuarenta horas a la semana; casi la mitad (46%) no habla inglés; el 76 por ciento son indocumentadas, lo que aumenta la vulnerabilidad a ser explotadas laboralmente; hay un porcentaje mayor de ellas para el nivel de escolaridad superior a los 13 años estudiados en comparación al de los hombres pero sin embargo, al observar sus salarios, vemos que ganan menos que ellos; y el 44.2 por ciento llegó al país entre 1981 y 1995, años de crisis e implementación de políticas neoliberales.

En cuanto a las ventas ambulantes, Hondagneu-Sotelo, nos dice que es común encontrar a mujeres de origen mexicano, guatemalteco y salvadoreño creando sus propios empleos, montando puestos ambulantes de comida, bebida, ropa, CD's y otras cosas.

Este trabajo les permite fijarse sus propios horarios, además de tener más tiempo para estar al pendiente de sus hijos, si es que los tienen. Sin embargo, al tratarse de mujeres indocumentadas corren un alto riesgo de ser aprehendidas por su estatus de ilegalidad.

Uno de los lugares donde se puede ubicar este tipo de trabajo es en una zona conocida como Panorama City, Los esquineros donde se localiza el típico autoempleo: ramas de construcción, reparación de artículos domésticos, labores de limpieza y por supuesto, hay un gran número de puestos ambulantes. Igualmente, es la zona donde se encuentra el mayor número de mexicanos en Los Ángeles

Observando los resultados de las encuestas que aplicó en ese lugar Ibarra Escobar para los migrantes en general, sin distinción de sexo, vemos que el 78.2% son de origen mexicano; arribaron sobre todo a partir del año 1996, cuando ya se habían implementado políticas neoliberales y por tanto se habían deteriorado las condiciones de vida de los mexicanos, incrementando su migración; se encuentran en las edades más productivas para laborar; tienen un nivel más bajo de escolaridad que los que se emplean en el ensamblaje; el 91.3% es decir, la gran mayoría, son indocumentados y; más de la mitad hablan poco o regular el inglés.

<b>Características socio demográficas de inmigrantes mexicanos en Los Ángeles, 2000 (%)</b>	
<b>Esquineros de Panorama City</b>	
<i>País de origen</i>	
México	78.2
Guatemala	8.8
El Salvador	6.8
Honduras	2
Otros centroamericanos	0
Suramérica	2.7
El Caribe	1.4
<i>Solo mexicanos</i>	n=115
<i>Periodo de arribo</i>	
antes de 1970	0
de 1970 a 1975	0
de 1976 a 1980	2.6
de 1981 a 1985	5.2
de 1986 a 1990	9.6
de 1990 a 1995	17.4
de 1996 a 2000	65.2
<i>Rango de edades</i>	
de 12 a 18	1.7
de 19 a 34	62.6
de 35 a 54	33
de 55 o más	2.6
<i>Edad promedio (años)</i>	32
<i>Años de escolaridad(%)</i>	
hasta 6	55.7
de 7 a 9	22.6
de 10 a 12	21.7
de 13 o más	0
<i>Escolaridad promedio (años)</i>	6.9
<i>Situación migratoria</i>	
Ciudadano	0.9
Residente o permiso	2.6
Indocumentado	91.3
<i>Manejo del Inglés</i>	
Bien	0.6
Regular y poco	67.8
Nada	29.6

FUENTE: Encuestas realizadas por Guillermo Ibarra Escobar, 2000

Este tipo de empleo tiene ventajas para las mujeres, pues como lo mencionamos antes, les permite fijar sus propios horarios, estar al pendiente de sus hijos y tener mayor participación en las decisiones sobre el destino de sus ingresos. Por otro lado, se encuentran más expuestas a ser detenidas por no contar con documentos y no tener los beneficios de seguro social y prestaciones.

En cuanto al trabajo doméstico asalariado, con la incorporación de un número cada vez mayor de mujeres estadounidenses al mercado laboral, aumentó la demanda de este tipo de empleo que va desde limpiar casas, hasta establecerse en un hogar temporalmente y cuidar niños y ancianos. Anteriormente este trabajo era realizado por mujeres de raza negra pero con la obtención de sus derechos civiles, mejoró su nivel de vida y buscaron otras áreas para emplearse, satisfaciendo la demanda del empleo doméstico mujeres latinas, principalmente mexicanas.

Este tipo de ocupación se caracteriza por ser pagado con sueldos bajos de difícil comprobación fiscal, por no contar con prestaciones como vacaciones pagadas y seguro médico y por estar la trabajadora expuesta al abuso ante sus empleadores, ya que no existe contrato y puede permanecer aislada al no tener compañeros que realicen la misma actividad donde labora, agudizándose esta situación si su estancia en el país es de forma indocumentada.

Las mujeres que se desempeñan en estas labores consiguen empleo de diversas formas: a través de las redes sociales, por haberle comprado el trabajo a otra mujer y por medio de agencias que no están reguladas por el gobierno y cobran aproximadamente cien dólares por llenar una solicitud. Este tipo de lugares ha incrementado de número considerablemente, estimándose que en el año 2006 existían nueve mil en Los Ángeles, California donde se desarrollaron las encuestas antes mencionadas.

Al hablar únicamente de esta ciudad, que es donde se encuentra un gran número de mexicanos y donde se han realizado más investigaciones en torno al mercado laboral en el que se desempeñan, vemos que existe una segregación marcada de la vivienda de acuerdo al ingreso, por lo que es común que las domésticas tomen hasta dos o tres camiones para

llegar a su trabajo. Esta situación les beneficia al poder convivir con otras trabajadoras, hacerse de amigas e intercambiar consejos en torno a sus actividades.

La investigadora Imelda Coronel Cabanillas<sup>85</sup> realizó un trabajo de campo aplicando setenta y cuatro encuestas a mujeres que trabajaban en el año 2001 en el servicio doméstico de Los Ángeles. Entre los resultados que obtuvo esta investigadora, tenemos que más de la mitad (69%) son indocumentadas, lo que las hace susceptibles tanto al abuso en su trabajo como a ser aprehendidas en el transporte público o denunciadas por sus empleadores; el 59% son menores a los 35 años, lo que nos lleva a pensar que la gran mayoría de mujeres jóvenes de origen mexicano se emplean en actividades con características similares y de baja remuneración; 69% están casadas o viven en pareja, aumentando su grado de responsabilidades; el 41% tiene en promedio tres hijos; 93% no recibe ayuda del gobierno y 79% cruzaron la frontera en busca de empleo, mientras que el 21 por ciento lo hizo por razones de unificación familiar.

Asimismo, el 84 por ciento ha estudiado inglés y de éstas, el 65 por ciento lo hablan poco o nada; el gran conjunto proviene de tres grupos de Estados de la república mexicana: 66 por ciento de Jalisco, Michoacán, Distrito Federal, Morelos y Sinaloa; 52.4 por ciento de

---

<sup>85</sup> Coronel Cabanillas, Imelda, op. Cit., p.135

Guanajuato y Baja California y 13.6 por ciento de Chihuahua, Zacatecas, Nayarit, Puebla, Oaxaca y Guerrero. Enseguida presentamos la tabla de resultados, donde vemos también que el 60.7% arribó entre los años de 1981 a 1995, años de crisis en nuestro país.

Finalmente, acerca de este tipo de trabajo, vemos que como lo expondremos más adelante, con la implementación del neoliberalismo, resurge con fuerza el movimiento de derecha en Estados Unidos y con ello, se ha observado que la relación existente entre la empleada doméstica y la patrona ha cambiado, pues “mientras en 1930 esta era muy personalizada, otorgando la patrona ciertas condiciones a la empedada que le ayudaba con los quehaceres de la casa y el cuidado de los hijos, en la actualidad el trato hacia la empleada confirma que la empleadora se siente superior racialmente con respecto a esta”<sup>86</sup>

**Cuadro XXIV: Características socioeconómicas de las trabajadoras domésticas en Los Ángeles, 2001 (%).**

Servicio doméstico (%)	
<i>Horas trabajadas a la semana</i>	
Hasta 40	81
de 41 a 50	13.5
51 o más	5.4
<i>Hablan inglés</i>	
Bien	12
Regular	23
Poco	48
Nada	17
<i>Situación migratoria</i>	
Ciudadano	16
Residente	15
Indocumentado	69
<i>Escolaridad (años)</i>	
Hasta 6	51
de 7 a 9	43
de 10 a 12	3
13 o más	3
<i>Salario Semanal (dólares)</i>	
Hasta 200	50
de 200 a 249	19
250 a 300	5
más de 300	26
<i>Años de arribo</i>	
antes de 1970	0
1971-1980	9.5
1981-1990	35.1
1991-1995	25.6
1996-2000	29.7

FUENTE: Coronel Cabanillas, Imelda, resultado de encuestas aplicadas en la ciudad de Los Ángeles.

<sup>86</sup> *Íbid.*, p. 135

Esta situación lamentablemente no se da sólo entre diferentes razas, pues entre las mismas mexicanas no existe apoyo, lo que las separa, las hace más vulnerables al abuso y no permite que haya unión entre la clase trabajadora a la cual también pertenecen.

Además de estos tipos de empleos, podemos encontrar, en menor medida, a trabajadoras mexicanas laborando en el campo y que provienen principalmente de los Estados de Jalisco, Michoacán, Colima y Guanajuato; a mujeres que se emplean como asistentes de enfermeras o maestros, en supermercados, como secretarias y recepcionistas, como meseras y mucamas en hoteles.<sup>87</sup>

En cuanto al tipo de empleos en los que se desempeñan las mujeres de origen anglosajón y es importante decirlo porque las migrantes se enfrentan a esta doble situación, en donde unas son discriminadas por su origen, color y clase social y otras han logrado en mayor medida mejorar su situación, nos damos cuenta que al menos hasta el año 1998 era común encontrarlas en ocupaciones que se han considerado propias de las mujeres: ventas, apoyo administrativo y servicios pero por otro lado, es cierto que las actividades en las que trabajan se han diversificado y aunque puedan prevalecer prejuicios más que razones objetivas para su exclusión, han ganado lugar en áreas donde antes no laboraban.

#### **4.4.5. Una vez estando allá, ¿cuáles son las condiciones sociales a las que se enfrentan?**

Estados Unidos ha logrado constituir un mercado laboral diferenciado en pagos salariales y puestos de trabajo por género, clase social y raza, como lo expresamos en el apartado anterior, generando desventajas para ciertos grupos sociales.

Estas desventajas no sólo las encontramos en el mercado de trabajo estadounidense, sino también en la sociedad misma, donde el uso del racismo y discriminación han permitido incrementar los niveles de explotación para grupos particulares como son los migrantes y las mujeres, al mismo tiempo que han dividido a la clase obrera, existiendo desunión entre ellos.

---

<sup>87</sup> U.S. Census Bureau, *Labor force, Employment and Earnings, 2010*

A lo largo de este apartado hablaré de manera general acerca de las condiciones sociales a las que se enfrentan las mujeres mexicanas en Estados Unidos, haciendo alusión al servicio de salud, educación, a las condiciones de vivienda y la forma en que se organizan, si es que lo hacen.

Respecto al servicio de salud, la gran mayoría de mexicanas se encuentran en un estatus de ilegalidad, lo que les impide asistir a este tipo de instituciones por el peligro de ser aprehendidas y más con la reforma al seguro social. Igualmente, vemos que en los empleos donde laboran no se les brinda este servicio, encareciendo sus condiciones de vida y encontrándose en mayor riesgo de enfermar y morir a causa de la falta de acceso a esta prestación.

Informes expuestos en el Foro Binacional de Políticas Públicas sobre Salud y Migración realizado en el presente año, expresan que los mexicanos residentes en Estados Unidos reportan el doble de prevalencia en enfermedades como diabetes y el VIH sida, así como a la adicción a las drogas y enfermedades mentales que afectan al 6.4 por ciento de esta población.

En el caso particular de las mujeres mexicanas residentes, sólo una quinta parte de ellas tiene seguro médico público, lo que contrasta con 41 por ciento de las mujeres afroestadounidenses que gozan de este servicio. Igualmente se reconoció la existencia de problemas de salud específicos según la actividad que desempeñen: si se dedican a la costura, enfrentan problemas de músculo esquelético y para el caso de las labores de limpieza, padecen enfermedades infecciosas por el contacto con sustancias tóxicas que utilizan; además de estrés, ansiedad, depresión mayor, e incluso fobias.<sup>88</sup>

Por lo que respecta a la educación, vemos que aunque asisten a la escuela, de manera general la población no presenta altos grados de escolaridad, debiéndose quizá a que el nivel de pobreza para esta población ha incrementado, teniéndose que emplear un número cada vez mayor de miembros de la familia; a que las escuelas se ubican alejadas de las comunidades donde viven y algunas están en malas condiciones; a la deserción de

---

<sup>88</sup> *La Jornada*, martes 5 de octubre de 2010.

jóvenes que muchas veces se vuelven adictos a las drogas y se unen a bandas de sus barrios y por la inestabilidad en su estatus migratorio y el lento aprendizaje del idioma inglés.

Para el caso de la vivienda, es frecuente encontrar comunidades de mexicanos, ya que representa una estrategia de sobrevivencia, además de que en algunas ciudades la vivienda está estratificada por ingresos. Considerando que la mayoría de mexicanos perciben ingresos inferiores al de los anglosajones, tendríamos entonces un conjunto de hogares donde habitan los migrantes por un lado y por otro, donde está en mayor número las personas de origen anglosajón.

Esta situación representa desventajas para las mujeres que se tienen que desplazar por largos trayectos para laborar y también para las que asisten a la escuela y esta se ubica lejos de su hogar.

Conjuntamente con esta situación, las mujeres se enfrentan a un ámbito de violencia doméstica en Estados Unidos, la cual no ha repercutido sólo para el caso particular de las migrantes, sino de toda la población femenina de esa nación, siendo uno de los delitos más comunes. Cifras recientes publicadas en el portal de la Organización Mujeres Unidas y Activas (MUA) nos dicen que cada 18 segundos ocurre un acto de violencia de esta índole; el 20 por ciento de los asesinatos en el país ocurre dentro de la familia y de estos, el 13 por ciento lo comenten los cónyuges, siendo el 95 por ciento de las agresiones en contra de la pareja cometidas por hombres.

De igual manera, el 21 por ciento de las mujeres que utilizan los servicios de cirugía de emergencia de los hospitales han sido golpeadas y se estima que anualmente seis millones son agredidas por sus esposos o novios y cuatro mil asesinadas. Esta situación repercute no sólo en ellas, que tienen tres veces más posibilidades de ser víctimas de nuevo, sino también en los niños que son testigos y tienen mil veces más probabilidad de abusar de sus conyugues cuando lleguen a ser adultos a diferencia de los que se crían en hogares sin violencia.

Aunque todas estas situaciones nos permiten ver que la condición de los mexicanos en el territorio estadounidense es precaria, además de que bajo el esquema neoliberal parece haber iniciado una guerra contra los sectores más pobres y las mujeres (al desaparecer

programas destinados a ellos) y resurge el conservadurismo; prevalecen organizaciones que les brindan diversos tipos de ayuda y que contrastan este escenario.

Así, encontramos desde las organizaciones que brindan albergue para las mujeres que sufren de violencia, para niños y hombres que lo requieren, como es el caso del *Centro Católico Hispano* ubicado en Washington, *Chicanos por la causa* en Arizona y *Mujeres latinas en acción* en Chicago, hasta organizaciones que les proveen de algunos servicios de salud y cursos de inglés gratuitos como son el *Instituto del Progreso Latino* y el *Poder Learnig* localizados en Chicago, *Caridades Católicas* en Washington y *AYUDA*. Igualmente encontramos diversas organizaciones que les brindan asistencia jurídica como *CAIR coalición* en Washington y *MALDEF*.

En cuanto a organizaciones específicas dirigidas a mujeres, encontramos la *Comisión Femenina Mexicana Nacional* de Chicago que pretende mejorar la imagen de la chicana y fue creada en 1970 pero que actualmente si bien existen capítulos locales activos, la organización nacional está inactiva; el *Centro de Justicia para Mujeres* en California que brinda defensa gratuita a víctimas de violación, violencia doméstica y abuso infantil, sobre todo en las comunidades hispanas y; *Mujeres Unidas y Activas (MUA)* que me parece ser la organización más fuerte en su formación y logros.

MUA tiene sus oficinas en San Francisco y Oakland donde mujeres latinas inmigrantes se reúnen para discutir problemas que les repercuten, comparten historias y crean alternativas; realizan talleres de información sobre diversos temas; campañas comunitarias para lograr los derechos de los inmigrantes y la justicia social, pero sobre todo, ganar derechos a nivel estatal, nacional e internacional para las trabajadoras del hogar. Para ello, se reúnen con personas provenientes de distintas naciones, rompiendo barreras culturales e idiomáticas en beneficio de la mejora en sus condiciones de vida y las de su familia.

Presentamos el siguiente testimonio de una colaboradora de esta organización que nos permite visualizar las ganancias que obtiene al participar y sentirse más segura; a la par que expresa el cómo se siente siendo mujer trabajadora del hogar:

“A través de mi trabajo en la Campaña del Respeto al Trabajo de la Mujer de MUA, he aprendido que el trabajo que hacemos como mujeres debe ser reconocido. A veces siento que me ven como un mueble de la casa. Pero esta injusticia me motiva a luchar para que nuestras voces sean escuchadas, que nuestro trabajo sea reconocido, y que nuestros derechos sean respetados. El trabajo debe empezar con nosotras, como mujeres. Primeramente debemos respetarnos nosotras mismas y después demandar el respeto de los demás”<sup>89</sup>

Por otro lado, aunque las organizaciones que le brindan apoyo a las mujeres son pocas, vemos que cuando se presenta una situación que repercute de manera negativa sobre lo que consideran más importante como son sus hijos, se organizan para luchar en contra de ello. Un ejemplo fue cuando durante la puesta en marcha de un programa educativo en las escuelas primarias de El Paso en 1992, llamado “Round year” que proponía calendarios escolares de tres meses y quince días de descanso sucesivamente, se observó un movimiento inusual por parte de las mujeres que cuestionaba la efectividad del programa, además de que se pretendía aprobar con niños mexicanos y no con niños anglos.

Un caso similar fue el que nos relata la siguiente mujer, testimonio tomado en el 2000 en El Paso, Texas:

“Mira aquí en Estados Unidos cada escuela tiene que tener un camión por colonia para llevar a los niños. Resulta que como ya no había tantos chiquitos, nuestros hijos tenían que cruzar calles peligrosas para ir a tomar el camión escolar. Nosotros no queríamos y tuvimos que pelear porque nos pusieran el autobús en un lugar menos peligroso. Si aquí hablas, te oyen y nosotros pensamos, si cada escuela gana dinero por cada niño que va, entonces si el niño no está en esa escuela, la escuela pierde algo de ayuda económica. Decidimos dejar que los niños no fueran a la escuela para que el Distrito perdiera ese dinero e hicimos como marchas alegando que nos podían atropellar a un niño. Caminábamos con una cajita (como ataúd) como de un niño atropellado y con eso ganamos que nos pusieran los camiones. Lo hicimos en las vacaciones. Fuimos casa por casa, con volantes, reuniéndonos y diciendo lo que íbamos a hacer. La que organizaba era una vecina y en su casa nos reuníamos, éramos unas 10 o 12 las que

---

<sup>89</sup> Testimonio de activista en MUA, página web: <http://www.mujeresunidas.net/>

repartíamos los volantes en toda la colonia. Habíamos de todo mexicanas y americanas y hasta negritas”<sup>90</sup>

Es así como vemos que aún hay movimientos que si bien muchas veces están aislados, cuando se toma la determinación de lograr ciertos objetivos, se consigue. El último movimiento de migrantes indocumentados de gran relevancia y magnitud fue el que se dio en el año 2006 como respuesta a la Ley HR 4437 aprobada el 16 de diciembre de 2005. Dicho movimiento se caracterizó porque los migrantes vestían de blanco, llevaban banderas de México y Estados Unidos; y logró existiesen alternativas ante esta legislación.

Se estima que la cantidad de participantes en las marchas de la primavera de 2006, del 10 de abril al 1 de mayo fue de 5,058,806 en una estimación alta y de 3,324,256 en una estimación baja y; el número aproximado de poblaciones donde se manifestaron fueron 250.<sup>91</sup> Sin embargo, ahora con la Ley SB1070 en Arizona, no se ha visto una movilización parecida a la de la primavera de 2006 no implicando que no pueda acontecer.

#### **4.4.6. ¿Cuáles son las consecuencias de la migración femenina?**

Entre las consecuencias que tiene la migración para las mujeres, encontramos que con su ingreso tienen una más activa participación en las decisiones familiares y son más independientes y aunque esto pudiera significar encaminarse a la ruta del empoderamiento, tal situación se ve frenada por el hecho de encontrarse en un país donde tienen más obligaciones que derechos, son discriminadas, trabajan en actividades de baja remuneración y son vulnerables a la explotación, además de que muchas no cuentan con documentos para laborar, siendo consideradas por ello, criminales.

Por otro lado, al momento de organizarse con otras personas descubren la importancia que tienen en la sociedad, llegando a romper barreras culturales e idiomáticas para su beneficio, a la vez que, al entrar en contacto con una sociedad distinta en donde la

---

<sup>90</sup> Calderon Chelius: “Migración femenina y participación política en El Paso, Texas”, Revista de *La Frontera Norte*, enero-julio, volumen 12, número 23, El Colegio de México, 2000

<sup>91</sup> Xochitl Bada, correo electrónico a Raúl Ross, Integrante de la Coalición por los Derechos Políticos de los mexicanos en el extranjero, cita de: Santamaría Gómez Arturo (2007), “El movimiento de los inmigrantes indocumentados en Estados Unidos”, *Política y Cultura*, primavera, número 027, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco.

mujer tiene una mayor participación en todos los ámbitos, pueden romper ciertos esquemas, costumbres y lograr con el tiempo mejorar su situación.

En cuanto a las consecuencias a nivel familiar, se ha visto que con el aumento de la migración femenina, niños han quedado huérfanos tras la ausencia de sus padres, estando a cargo de algún familiar; mientras que en Estados Unidos sucede algo similar, ya que con el incremento del nivel de pobreza en la población mexicana, más integrantes de la familia laboran para solventar sus gastos. Estos niños pasan horas mirando televisión y en otros casos, se vuelven adictos a las drogas o forman parte de pandillas en sus barrios. Sin embargo, hay que tener en cuenta que dicha situación no es culpa de las mujeres que se han visto en la necesidad de migrar para poder mantener a sus hijos y brindarles una mejor educación y condiciones de vida.

La migración no sólo trae consecuencias para las mujeres, pues se ha visto que existen casos donde hombres participan más en los quehaceres del hogar, repercutiendo en las mujeres al repartirse de manera más equitativas las responsabilidades y lograrse con ello que futuras generaciones disfruten de una mayor equidad entre géneros.

Finalmente, a nivel comunal y nacional, la migración femenina representa una pérdida de fuerza de trabajo, además de ser un subsidio para la economía estadounidense al no cubrir sus gastos de manutención antes y después de su edad más productiva y pagarles menos que sus compañeros del sexo opuesto y que las mujeres de diferente nacionalidad; al mismo tiempo que, al tratarse de indocumentadas, aumenta su nivel de explotación y por supuesto, de discriminación por parte de los otros grupos.

## Conclusiones

El sistema de producción capitalista se desarrolla de manera desigual entre áreas geográficas, ocasionando con ello, la expulsión de fuerza de trabajo de su lugar de socialización primaria hacia otras zonas (desarrolladas o no) en busca de mejores oportunidades de vida.

En el caso particular de México, este ha sido, al menos desde el tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848, un país expulsor de fuerza de trabajo que se dirige hacia el territorio estadounidense, entre otras cosas por la cercanía geográfica y porque ciertos estados habían formado parte de la República Mexicana.

Esta mano de obra migrante es indispensable para Estados Unidos, ya que al formar parte del Ejército Industrial de Reserva, le permite contrarrestar la caída de la tasa de ganancia, además de utilizarla en su periodo de mayor productividad, desecharla según las necesidades de su economía y fungir el papel de chivo expiatorio en épocas de crisis y descontento popular. Igualmente, mediante ciertas leyes convierte a estos trabajadores en ilegales, agudizando su vulnerabilidad a ser explotados.

Por lo que respecta a las mujeres, si consideramos que perciben un salario menor al de sus contrapartes masculinas, laboran generalmente bajo peores condiciones de trabajo y se les asignan determinadas actividades según sus dotes biológicas, podemos afirmar que constituyen un grupo social todavía más vulnerable que el de los migrantes varones.

La historia documentada de la migración de las mujeres es relativamente corta, ya que su desplazamiento se había dado por supuesto tras la migración de los hombres. Sin embargo, ahora sabemos que si bien desde siempre han migrado, la intensidad de este movimiento aumentó considerablemente a partir de los años cuarenta provenientes del campo hacia las grandes ciudades del país; mientras que para el caso de la migración internacional (de México a Estados Unidos) incrementó durante los años setenta.

Este incremento se debió tanto a la situación precaria de la clase trabajadora en el país, que se agudizó con la implementación de políticas neoliberales que en lugar de beneficiar a la población ampliaban la brecha entre pobres y ricos, además de eliminar los

pocos programas estatales que brindaban ayuda a las mujeres; como a la instauración de la industria maquiladora en los estados fronterizos, que le permitía a las mujeres entrar en contacto con la frontera y con personas que se habían hecho de experiencia para cruzar.

Igualmente, su migración se vio facilitada por la legalización de mexicanos bajo el IRCA que las alentó a establecerse de forma permanente en aquel país, por el fortalecimiento de las redes familiares e instituciones de ayuda a migrantes y por el aumento en la demanda de trabajadoras domésticas por parte de mujeres estadounidenses que se integraban en mayor número al mercado laboral.

De acuerdo con la clasificación de la migración femenina propuesta en el capítulo dos, vemos que si bien esta siempre ha sido forzada, a partir de la década de los años setenta, a diferencia de los periodos pasados, un mayor número de mujeres viajan solas, con miras a establecerse de manera permanente y no temporal y aunque algunas se desplacen huyendo de la violencia en el país (para el caso de la migración México- Estados Unidos) o en busca de un cambio en su estilo de vida personal, sabemos que más de la mitad de ellas se enfrentan al abuso de sus derechos humanos, sobre todo si se encuentran sin documentos.

Algunos ejemplos de esta situación los encontramos en los testimonios que siguen, donde en el primero, María Sánchez nos cuenta acerca de la violencia que vivía en el lugar donde labora, en Estados Unidos:

“Mi nombre es María Sánchez. Yo soy de Mexicali, Baja California. Allí yo era la cajera principal de una cadena grande de mercados operados por el gobierno. Con la desvalorización del peso en los años ochenta, perdimos todo lo que nosotros teníamos. Nos fuimos a Salinas con nuestros cuatro niños a buscar una vida mejor. Yo conseguí un trabajo como recamarera en un hotel en Palm Springs, California en 1997. El trabajo era muy difícil. Yo ganaba \$4.75 por hora y sin beneficio alguno. El gerente nos llamaba "tontas," "ignorantes" y " vulgares." Cuando ellos empezaron a quitarnos nuestro beneficio de vacaciones, estuvimos tan disgustados, que empezamos a organizarnos con una unión para empleados de hoteles. Entonces la gerente se dio cuenta y empezó a atormentarnos. Después de una marcha de la organización, la gerente suspendió a los supervisores que habían marchado con nosotros. Finalmente, todos nosotros salimos del trabajo, como unas

37 personas. Era algo especial y bonito. A la mañana siguiente, la gerente nos hizo saber que todos nosotros estábamos despedidos. Empezamos una huelga desde ese día. Perdí mi casa; yo vendí algunas de mis posesiones para que pudiéramos sobrevivir. Después de cuatro meses en huelga, la organización "National Labor Relations Board" y la unión negociaron un acuerdo con la compañía, y además que todos nosotros podríamos regresar a nuestros trabajos. Pero entonces nosotros nos encontramos con una sorpresa terrible. La compañía insistió en verificar a todos con papeles de inmigración antes de devolvernos el trabajo. Yo no me preocupé quién tenía papeles y quién no. Todos merecemos ser respetados. Todos decidimos que nadie se regresaría hasta que todos nosotros regresáramos. La unión no cedió a las demandas del hotel, y nosotros ganamos. Finalmente todos regresamos a trabajar en el hotel”<sup>92</sup>

Esta historia nos permite ver tanto la violencia que se ejerce sobre los migrantes, como el hecho de que al organizarse, logran conseguir sus objetivos. A parte de este tipo de violencia, como mencionamos en el último capítulo de ese trabajo, sabemos que muchas mujeres sufren de violencia doméstica, como en seguida nos relata Claudia González, quien se enfrentó a esta situación.

“Mi nombre es Claudia González. Yo tengo 37 años y soy de México. En 1991 vine a los Estados Unidos con mi marido. En México, mi marido me abusaba, pero las cosas se empeoraron aquí porque él tenía papeles y yo no. Él me amenazaba con entregarme a la Inmigración, a tomarme allí por la fuerza. Yo pensaba que tenía que continuar con él, y aceptar todo ese abuso hasta que pudiera un día conseguir los papeles (para el estado de la residencia legal). Tenía tres niños y, ya que no tenía permiso para trabajar, no podría trabajar. ¿Cómo iba a arreglarmelas con mis niños y sin trabajo? Más tarde, yo decidí tomar ese riesgo. No podía seguir viviendo con él ya no más. Yo conozco a muchas mujeres que sufren del abuso doméstico. Ellas no pueden pagar la renta porque sin papeles no pueden conseguir trabajo estable. Ahora yo me siento fuerte, pero la violencia me ha marcado y eso nunca se borrará”<sup>93</sup>

De esta manera, podemos observar que a pesar de migrar algunas mujeres con objetivo innovador, mejorar su estilo de vida de manera personal; muchas se enfrentan a la situación de violencia. Es importante mencionar también que ellas deciden el cómo, cuándo

---

<sup>92</sup> Historias de migrantes. Op. Cit.

<sup>93</sup> *Ibidem*.

y dónde migrar dependiendo del momento de vida en el que se encuentren, si están casadas o tienen o no hijos.

Por otra parte, sabemos que debido al incremento de vigilancia en la frontera, las mujeres cruzan al igual que los hombres atravesando el río o la montaña, corriendo riesgos y enfrentando violencia a sus derechos humanos desde donde vienen, durante su trayecto (al poder quedar en manos del crimen organizado) y en el lugar donde se establecen.

Una vez estando en Estados Unidos, estas mujeres forman parte de la población chicana o población de origen mexicano nacida en territorio estadounidense, representando el total de ellas el 46 por ciento de los cerca de doce millones de mexicanos que radican en aquel país, mismos que ha visto encarecer su situación económica desde los años ochenta, llegando a presentar los índices más altos de pobreza.

Al caracterizar a las mujeres de este grupo (chicanas y migrantes recién establecidas), vemos que presentan un bajo nivel de escolaridad que si bien es superior al de sus compañeros del sexo opuesto, está por debajo del de las mujeres de distinta nacionalidad, debiéndose tanto al alto costo de las colegiaturas de las universidades, como al hecho de no dominar el idioma inglés, al estatus de ilegalidad de una gran mayoría y a las malas condiciones de las escuelas que suponemos están estratificadas al igual que las viviendas, por el nivel de ingreso de la población.

Así mismo, el mayor número de ellas se encuentran entre las edades de 20 a 49 años, tienen la más alta tasa de fertilidad respecto a las mujeres de distinto origen, generalmente se relacionan con hombres de su misma nacionalidad y si bien laboran en innumerables actividades, se concentran en tres áreas del trabajo informal: el ensamblaje, las ventas ambulantes y el trabajo doméstico asalariado.

Estas actividades se caracterizan por ser de baja remuneración salarial y difícil comprobación fiscal, afectándolas en el largo plazo si es que desean obtener la residencia; por no brindarles prestaciones ni servicio médico a pesar de saberse que sufren de enfermedades específicas dependiendo del trabajo que realicen: músculo esquelético, enfermedades infecciosas, estrés, etc.; y para el caso de las trabajadoras domésticas, son

más vulnerables al abuso por parte de su empleador (a) al no existir contrato y trabajar de manera directa para este.

Sumando a esta situación el hecho de encontrarse en aquel país con más obligaciones que derechos y sufrir de violencia y racismo, podemos concluir que el migrar no mejora su situación, ya que son explotadas con más intensidad que sus compañeros hombres, escondiéndose la superexplotación de ambos mediante el seudosobresalario, además de haberse quebrado la unión existente entre la clase trabajadora por medio del neoliberalismo que favorece el individualismo y vela por un objetivo que se cree superior al bienestar de la población: el crecimiento económico.

Entre las consecuencias que tiene la migración para las mujeres está el tener una mayor participación en las decisiones familiares con su ingreso y ser más independientes pero aunque esto pudiese significar encaminarse a la ruta del empoderamiento, al estar la mayoría bajo un estatus de ilegalidad, además de ser discriminadas por su origen racial, recibir un salario menor que el de los hombres, emplearse en actividades del sector informal y sufrir de violencia; este empoderamiento se ve frenado significativamente.

Por otra parte, su migración representa una pérdida de fuerza de trabajo para nuestro país y un subsidio para la economía estadounidense que la utiliza en su edad más productiva y la desecha según sus necesidades, no cubriendo los gastos de manutención antes y después de este periodo, además de volverlas mediante leyes que las criminaliza e ideología que las hace ver ante sus compañeros del sexo opuesto y mujeres de otro origen como inferiores; todavía más vulnerables.

## Glosario

- *Asilados*: Personas que ingresan a un país y piden protección del Estado receptor, más no cumplen con las condiciones que establece la Convención relativa al carácter de refugiado.
- *Calidad móvil*: Algunos investigadores distinguen entre migrantes no móviles (aquellos que se trasladan entre unidades políticas) y móviles (aquellos que lo hacen dentro de las mismas); de esta manera en cualquier momento la población total de una región podrá dividirse en migrantes, o móviles y no móviles. Esta última clasificación establece la llamada “calidad móvil” de la población.
- *Corriente Migratoria*: Referente a la migración que tiene lugar de un área de origen a una de destino y a un grupo de migrantes con un origen y destino común.
- *Eficiencia de la migración*: Comparación entre migración neta y migración bruta
- *Flujos migratorios*: Es el número de personas extranjeras que entran en un país durante un período determinado
- *Indocumentado*. Este término se utiliza para referirse a cualquier extranjero en Estados Unidos que, en un momento dado, esté sujeto a deportación por violar el derecho migratorio de ese país.
- *Intervalo migratorio*: Se refiere a la investigación que concierne a la residencia de los migrantes por un tipo específico.
- *Migración bruta*: Total de inmigrantes y emigrantes de una región. Si el análisis es restringido a dos regiones conectadas por una corriente migratoria, el volumen total de las corrientes y la contracorriente es llamada “intercambio bruto” entre dos áreas y la diferencia entre las dos se llama “*corriente neta*” o “*intercambio neto*”. Si el estudio es limitado a una sola unidad, el movimiento total afectando su población (tanto de inmigración como de migración) es conocido como “migración bruta” o “volumen de migración” mientras que la diferencia entre las dos corrientes será denominada como “*migración neta*” o “*saldo migratorio*” pudiendo ser estos negativos o positivos.

- *Migrantes definitivos o temporales indocumentados*: Personas que sin ningún tipo de documentación ingresan a un país y pueden distinguirse por la intención de establecerse de forma permanente o estar por un periodo corto.
- *Migrante definitivo o temporal legalmente admitido*: Se refiere a las personas que cumplen los requisitos de admisión del país de destino.
- *Migrantes forzados*: Personas que tuvieron que abandonar su lugar de residencia de manera forzosa o involuntariamente por causas relacionadas a conflictos bélicos, desastres naturales, violencia, por mencionar algunos.
- *Migrantes no autorizados*: Son las personas nacidas en el extranjero que ingresan al país (E.U.) sin pasar alguna inspección o violando los términos de una admisión temporal y quienes no han adquirido el estatus de residentes permanentes legales.
- *Mujer en vías de legalización*: Es quien cruza a Estados Unidos con visa de turista y esta legalizando su estatus migratorio.
- *Mujer fronteriza*: Quien cruza como indocumentada o con visa de turista para trabajar de manera indocumentada y radica en una ciudad fronteriza mexicana.
- *Mujer migrante indocumentada*: Es aquella que emigró de manera indocumentada y permanece en la misma situación.
- *Redes migratorias*: Se refieren al entramado de elementos facilitantes del proceso migratorio, tanto en la sociedad emisora como en la receptora; es decir, el conjunto de contactos de parentesco, amistad o vecindad a través del cual fluye la información, los recursos y todo tipo de bienes y servicios materiales y no materiales, orientados a que la inmigración se lleve a cabo.
- *Refugiados*: Son considerados por la Convención de las Naciones Unidas sobre refugiados, de 1951, como las personas perseguidas por motivos raciales, religiosos o políticos.
- *Repatriados*: Personas que retornan a su país de origen bajo la protección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), luego de ser reconocidos como refugiados residentes en un país distinto al de su nacionalidad.<sup>94</sup>

---

<sup>94</sup> Maguid, Alicia M.: “Los esfuerzos de las poblaciones: las migraciones internacionales en Centroamérica”, parte III, capítulo 14, en: *Estado de la religión en Desarrollo Humano Sostenible, Convenio con la Internacional Organización for Migration OIM*, p. 360

- *Residente indocumentado*: Se refiere a la población nacida en el extranjero que radica en los Estados Unidos de América bajo un estatus ilegal.
- *Sistema migratorio*: Alude a una corriente que se ha establecido históricamente y que, por lo tanto, se localiza y repite con regularidad.
- *Stock de emigrantes*: Indica el número de ellos que vive en un país en un momento determinado.
- *Trabajadores contratados por convenio*: Personas contratadas como mano de obra extranjera mediante convenios o facilidades para abastecer una demanda y son temporales.

## Anexos

### Estados Unidos: Producto Interno Bruto, 1980 - 2009

(Valor y tasa de crecimiento real anual)

Periodo	(Miles de millones de dólares a precios de 2005 <sup>1/</sup> )	(Variación real anual, %)
1980	5,839.0	-0.3
1981	5,987.2	2.5
1982	5,871.0	-1.9
1983	6,136.2	4.5
1984	6,577.1	7.2
1985	6,849.3	4.1
1986	7,086.6	3.5
1987	7,313.3	3.2
1988	7,613.9	4.1
1989	7,885.9	3.6
1990	8,033.9	1.9
1991	8,015.1	-0.2
1992	8,287.1	3.4
1993	8,523.5	2.9
1994	8,870.7	4.1
1995	9,093.8	2.5
1996	9,433.9	3.7
1997	9,854.4	4.5
1998	10,283.5	4.4
1999	10,779.9	4.8
2000	11,226.0	4.1
2001	11,347.2	1.1
2002	11,553.0	1.8
2003	11,840.7	2.5
2004	12,263.8	3.6
2005	12,638.4	3.1
2006	12,976.2	2.7
2007	13,228.9	1.9
2008	13,228.8	0.0
2009 <sup>r/</sup>	12,880.6	-2.6

1/ Promedio de datos trimestrales desestacionalizados.

2/ Debido al método de estimación, al incorporarse nueva información la serie se puede modificar.

r/ Cifras revisadas por el BEA, a partir del año en que se reporta.

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con datos de The U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis.

Estados Unidos: Tasa de desempleo,<sup>1</sup> 1980-2010\*  
(Porcentaje de la Población Civil Laboral)

Año	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Promedio
1980	6.3	6.3	6.3	6.9	7.5	7.6	7.8	7.7	7.5	7.5	7.5	7.2	7.2
1981	7.5	7.4	7.4	7.2	7.5	7.5	7.2	7.4	7.6	7.9	8.3	8.5	7.6
1982	8.6	8.9	9.0	9.3	9.4	9.6	9.8	9.8	10.1	10.4	10.8	10.8	9.7
1983	10.4	10.4	10.3	10.2	10.1	10.1	9.4	9.5	9.2	8.8	8.5	8.3	9.6
1984	8.0	7.8	7.8	7.7	7.4	7.2	7.5	7.5	7.3	7.4	7.2	7.3	7.5
1985	7.3	7.2	7.2	7.3	7.2	7.4	7.4	7.1	7.1	7.1	7.0	7.0	7.2
1986	6.7	7.2	7.2	7.1	7.2	7.2	7.0	6.9	7.0	7.0	6.9	6.6	7.0
1987	6.6	6.6	6.6	6.3	6.3	6.2	6.1	6.0	5.9	6.0	5.8	5.7	6.2
1988	5.7	5.7	5.7	5.4	5.6	5.4	5.4	5.6	5.4	5.4	5.3	5.3	5.5
1989	5.4	5.2	5.0	5.2	5.2	5.3	5.2	5.2	5.3	5.3	5.4	5.4	5.3
1990	5.4	5.3	5.2	5.4	5.4	5.2	5.5	5.7	5.9	5.9	6.2	6.3	5.6
1991	6.4	6.6	6.8	6.7	6.9	6.9	6.8	6.9	6.9	7.0	7.0	7.3	6.9
1992	7.3	7.4	7.4	7.4	7.6	7.8	7.7	7.6	7.6	7.3	7.4	7.4	7.5
1993	7.3	7.1	7.0	7.1	7.1	7.0	6.9	6.8	6.7	6.8	6.6	6.5	6.9
1994	6.6	6.6	6.5	6.4	6.1	6.1	6.1	6.0	5.9	5.8	5.6	5.5	6.1
1995	5.6	5.4	5.4	5.8	5.6	5.6	5.7	5.7	5.6	5.5	5.6	5.6	5.6
1996	5.6	5.5	5.5	5.6	5.6	5.3	5.5	5.1	5.2	5.2	5.4	5.4	5.4
1997	5.3	5.2	5.2	5.1	4.9	5.0	4.9	4.8	4.9	4.7	4.6	4.7	4.9
1998	4.6	4.6	4.7	4.3	4.4	4.5	4.5	4.5	4.6	4.5	4.4	4.4	4.5
1999	4.3	4.4	4.2	4.3	4.2	4.3	4.3	4.2	4.2	4.1	4.1	4.0	4.2
2000	4.0	4.1	4.0	3.8	4.0	4.0	4.0	4.1	3.9	3.9	3.9	3.9	4.0
2001	4.2	4.2	4.3	4.4	4.3	4.5	4.6	4.9	5.0	5.3	5.5	5.7	4.7
2002	5.7	5.7	5.7	5.9	5.8	5.8	5.8	5.7	5.7	5.7	5.9	6.0	5.8
2003	5.8	5.9	5.9	6.0	6.1	6.3	6.2	6.1	6.1	6.0	5.8	5.7	6.0
2004	5.7	5.6	5.8	5.6	5.6	5.6	5.5	5.4	5.4	5.5	5.4	5.4	5.5
2005	5.3	5.4	5.2	5.2	5.1	5.0	5.0	4.9	5.0	5.0	5.0	4.9	5.1
2006	4.7	4.8	4.7	4.7	4.6	4.6	4.7	4.7	4.5	4.4	4.5	4.4	4.6
2007	4.6	4.5	4.4	4.5	4.4	4.6	4.6	4.6	4.7	4.7	4.7	5.0	4.6
2008	5.0	4.8	5.1	5.0	5.4	5.5	5.8	6.1	6.2	6.6	6.9	7.4	5.8
2009	7.7	8.2	8.6	8.9	9.4	9.5	9.4	9.7	9.8	10.1	10.0	10.0	9.3
2010	9.7	9.7	9.7	9.9	9.7	9.5	9.5	9.6					9.7
													6.19

1/ Serie desestacionalizada. Población de 16 años en adelante.

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con base en datos del U.S. Bureau of Labor Statistics.

## Bibliografía

Alanís Eneiso, Fernando Saúl: *El Primer Programa Bracero y el gobierno de México, 1917-1918*, México, El Colegio de San Luís, 1999

Ariza Marina (2000): *Ya no soy la que deje atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales

Arizpe, Lourdes: *La mujer en el desarrollo de México y América Latina*, México, UNAM, 1989.

Bada Xochitl, correo electrónico a Raúl Ross, Integrante de la Coalición por los Derechos Políticos de los mexicanos en el extranjero, cita de: Santamaría Gómez Arturo (2007), "El movimiento de los inmigrantes indocumentados en Estados Unidos", *Política y Cultura*, primavera, número 027, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

Bebel August: *La mujer y el socialismo*, Ciencias Sociales, la Habana, 1979

Bustamante, Jorge (1978): *Las propuestas de política migratoria en los Estados Unidos y sus repercusiones en México*, México, El Colegio de México

Calderon Chelius Leticia: *Migración femenina y participación política en El Paso, Texas*. Revista de la Frontera Norte, enero- julio, volumen 12, número 23, El Colegio de México,

Carreras de Velasco, Mercedes: *Los mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1974

Carrillo Jorge y Alberto Hernández (1985): *Mujeres fronterizas en la industria maquiladora*, SEP, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México.

Castles Stephen y Mark J. Miller: *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, Editorial Porrúa, 2004

Checa Olmos Francisco: "Las migraciones como fenómeno sociocultural. Una apuesta para su comprensión y estudio" en Ma. José Escartin Caparrós, Ma. Dolores Vargas Llovera (eds.), *La migración en la sociedad actual. Una visión desde las ciencias sociales*, Alicante, Ed. Librerías compás

C. Jones, Robert: "Los braceros mexicanos en Estados Unidos durante el período bélico. El programa mexicano-estadounidense de prestación de mano de obra" en Durand Jorge (Comp.) *Braceros: las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, primera edición 2007

Cockcroft, James Donald: *Historia de un pueblo migrante: los trabajadores de Michoacán*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás, 2005

Coronel Cabanillas, Imelda: "Mujeres transnacionales. Trabajadoras domésticas mexicanas" en Guillermo Ibarra Escobar y Ana Luz Ruelas (coord.), *Inmigrantes y economía informal en los Ángeles*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2006

De Alba Francisco: "El mercado de trabajo: cambios en el modelo de absorción de la fuerza laboral" En: Bazdresch C. et al, comp. "México, auge, crisis y ajuste". *El Trimestre Económico*, 73, México. Fondo de Cultura Económica, 1993.

De Beauvoir, Simone: *El segundo sexo. (Los hechos y los mitos. La experiencia vivida)*. Ediciones Siglo XX. Buenos Aires. 1981.

Durand, Jorge: *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2007

Durand, Jorge/ Massey Douglas S./ Malone, Nolan J: *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009.

Durand, Jorge: *La vida en el norte: historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*, México, El Colegio de San Luis Potosí/ Universidad de Guadalajara, 2005.

Durando, Jorge y Douglas Massey: *Clandestinos. Migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XX*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003

Espinoza Verduzco, Cuahutemoc: “Neoliberalismo y el México del fin del siglo” Pág. 79 en: Gaxiola Carrasco, Héctor E. (coord.): *El Neoliberalismo Mexicano*, México, Universidad de Sinaloa, 2004.

Esterberg, Kristin G: “Un paso adelante, dos atrás: La participación de las mujeres en Estados Unidos en los movimientos sociales de la era posfeminista” en Mónica Vereá y Graciela Hierro (coord.), *Las mujeres en América del Norte al fin del milenio*, México, CISAN-PUEG, UNAM, 1998.

Gamio Manuel: *El inmigrante mexicano, la historia de su vida*, México, Secretaría de Gobernación/ University of California, 1969

García y Griego, Manuel/ Vereá Campos, Mónica: *México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados*, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1988

Gómez Quiñones, Juan: *La política de exportación de capital e importación de mano de obra*, en *Historia y Sociedad*, núm. 20, 1978

González Soledad, Olivia Ruiz, Velasco Laura y Woo Ofelia (1995): *Mujeres, Migración y Maquila en la frontera norte*, El Colegio de México

Hondagneu Sotelo Pierrette: “Trabajando sin papeles en Estados Unidos: hacia la integración de la calidad migratoria en relaciones de raza, clase y género” en Esperanza Tuñón Pablos (2001), *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración*, El Colegio de México, SEP.

Huerta Gonzalez, Arturo (1994): *La política neoliberal de estabilización económica en México. Límites y alternativas*, México, Editorial Diana

Koestler, Fred L: *Operation Wetback* en *The Handbook of Texas* on line, Abril 2010.

“*Las funciones de la primera dama*” en *American.gov*. de Estados Unidos al mundo, 15 de Octubre de 2008.

Kosinski Leslek y Mansell R. Prothero, “The study of migration”, citado en Herrera Carasou, Roberto: *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Editorial Siglo XXI, 2006

Levine Elaine: “Condiciones laborales y salariales para migrantes mexicanos en Estados Unidos” en Mario Melgar Adalid (coord.) *Migración a los Estados Unidos más allá de los números*, México, UNAM, 2006

*Ley de Relaciones Familiares de 1917*, artículo 44

Secretaría de Trabajo y Previsión Social: “Los Braceros” en Durand, Jorge: *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Maguid, Alicia M. “Los esfuerzos de las poblaciones: las migraciones internacionales en Centroamérica”, parte III, capítulo 14, en: *Estado de la religión en Desarrollo Humano Sostenible*, Convenio con la Internacional Organización for Migration OIM, 1999

Meillassoux, Claude: *Mujeres, graneros y capitales*, México, Editorial Siglo XXI, duodécima impresión, 2009

- México en la Gran Depresión*, Macmillan Referencia EE.UU, Novelguide.com
- Michael M. Smith, Jorge Durand: “*El Cosmopolita de Kansas City (1914-1919). Un periódico para mexicanos*” *Frontera Norte*, Vol. 13, Núm. 26 Julio- Diciembre, 2001
- Paz, Octavio: *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, primera edición 1950.
- Peña López Ana Alicia: *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990). Una descripción crítica*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1995
- Ribero Carbó, Anna: *Mujeres sindicalistas: Las trabajadoras de la casa del obrero mundial (1912-1916). Una aproximación a las fuentes para su estudio*, Estudios Históricos, INAH 2004
- Tánori Villa Arcelia: *Maquiladoras y migración femenina en la Frontera Norte: Chicanos, pachuchos y cholos*
- Tuñon, Julia: *Mujeres de luz y sombra en el cine mexicano. La construcción de una imagen (1939-1952)*, México, El Colegio de México/ Instituto Mexicano de Cinematografía, 1998.
- Verea, Mónica: *Entre México y Estados Unidos: Los indocumentados*, México, Ediciones El Caballito, 1982
- Vernex George y David Ronfeldt: *The current situacion in Mexican Migration*, Since, vol. 251, marzo de 1991
- Woo Morales Ofelia: “Las mujeres mexicanas indocumentadas en la migración internacional y la movilidad transfronteriza” en Soledad González, Olivia Ruiz, Laura Velazco y Ofelia Woo (comp.): *Mujeres, Migración y Maquila en la frontera norte*, México, El Colegio de la Frontera Norte, 1995
- Zulema Poggio, Sara (1998): “Raza, etnia y poder. La mujer estadounidense en el siglo XX” en Mónica Verea y Graciela Hierro (coord.), *Las mujeres en América del Norte al fin del milenio*, México, CISAN-PUEG, UNAM, 1998.

#### **Otras fuentes:**

- Periódico La Jornada, El Sol de México, El Diario de Yucatán, Uno más Uno.
- U.S. Census Bureau 2010, CONAPO.
- Historias de vida, pág.web:  
<http://www.mujermigrante.gob.mx/contenidos/index.php?cont=9&frms=0&ini=0&page=1>